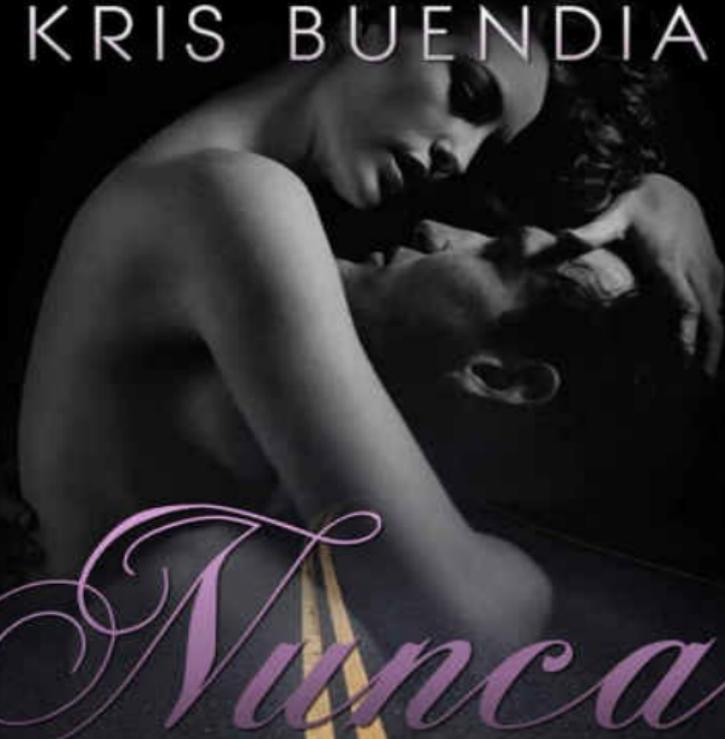


#1 AUTORA BESTSELLER DE AMAZON

KRIS BUENDIA



Nunca
ME DEJES
DE
Amor

KB

#1 AUTORA BESTSELLER DE AMAZON

KRIS BUENDIA



Nunca
ME DEJES
de
Amar

KB

Copyright © Kris Buendia

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso escrito del propietario del copyright.

Esta es una obra de ficción. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia. Todos los personajes, nombres, hechos, organizaciones y diálogos en esta novela son o bien producto de la imaginación del autor o han sido utilizados en esta obra de manera ficticia.

ISBN: 978-1-329-71288-1

ÍNDICE

SINOPSIS

PRÓLOGO

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 28

Capítulo 29

Capítulo 30

Capítulo 31

Capítulo 32

Capítulo 33

Capítulo 34

Capítulo 35

Capítulo 36

Capítulo 37
Capítulo 38
Capítulo 39
Capítulo 40
Capítulo 41
Capítulo 42
Capítulo 43
Capítulo 44
Capítulo 45
Capítulo 46

SOBRE LA AUTORA

SINOPSIS

¿Quién puede empezar a amar de nuevo cuando lo ha perdido todo?

Ellie Roth está atrapada en un amor del pasado y una relación abusiva en el presente, la decisión no es tan difícil de tomar, más si ese amor del pasado

regresa y no precisamente a continuar algo que nunca comenzó... sino a hacerla sufrir más de lo que ya ha sufrido.

¿Crees en los finales felices?

Ellie no creen en los finales felices. Y es gracias a Logan Loewen, el ganador de cinco copas consecutivas de la NASCAR. Él le ha enseñado que no hay finales felices, lo sabe porque con él aprendió a no esperar, a no tener miedo y lo peor... dejar de amar.

Logan ha regresado con mucho equipaje, pero lo que Ellie no sabe es si regresó porque está huyendo de algo o si realmente ahora tendrán suerte en amar. El único obstáculo es que Ellie ya no está sola, ha encontrado un nuevo amor y Logan tendrá que aceptarlo.

¿Se quedará Logan esta vez o la dejará ir?

¿De cuántos capítulos será su amor ahora?

Y lo peor de todo, es que en el pasado de Logan hay alguien más que definitivamente no es Ellie.

PRÓLOGO

Mi vida no era diferente a la tuya o la de tu mejor amiga o la chica que vive al lado. Mi vida era casi perfecta, las fiestas y los amigos están en segundo lugar—Aunque ellos quedaron atrás—. Pero entonces te preguntarás qué está en primer lugar en mi vida o quizás en la tuya.

Bueno, en primer lugar está mi familia y mi carrera, al menos eso pensé hasta que lo conocí a *él* y así como sus grandes ojos grises me recordaban a la luna llena, más que la luna era casi un lobo, su barba y cabello desaliñado, mirada desafiante y voz enronquecida se convirtió en mi peor enemigo cada vez que me iba a la cama.

¿Por qué?

Lo sabrás más adelante, quizás esta historia no tenga un final feliz o tal vez sí, pero lo irónico es que no creo en los finales felices. Pregúntenle a *él*. Al menos en eso coincidimos.

Pero volvamos al inicio, mi vida no estaba de cabeza, y no es que todo sea *perfecto*, es que la carrera que elegí me da la libertad de poder analizar y entender todo a mi alrededor, pero lo *divertido* es que no me daba cuenta de lo dañino que tenía a mi alrededor, y no estoy hablando de fiestas o nuevos amigos y mucho menos la relación con mi novio de dos años.

¿Por qué?

Te adelanto un poco, es gracias a *él* nuevamente.

Ya no puedo decirte más, no es que espere un final feliz, no te puedo prometer eso, solamente espero que *nunca me dejes* tú también y no podamos descubrir juntos por qué en mi vida ya no existe un primer y segundo lugar de prioridades... cuando lo pierdes todo simplemente ya no te queda ninguna.

CAPÍTULO 1

La vida en ciudad no es lo que siempre soñé, pero no me puedo quejar tampoco al estar en una de las mejores facultades de psicología de Toronto. Dejamos Londres cuando todavía estaba en secundaria por el nuevo trabajo de mi padre.

Es muy bueno en lo que hace, aunque no he sido una genia en el diseño o gusto peculiar por los grandes y lujosos rascacielos, mi padre y mi hermano lo son. Mi padre es uno de los mejores arquitectos de la ciudad según la *Building Design*[\[1\]](#). No nos opusimos, no dejamos nada atrás, ni familiares ni amigos, milagrosamente los pocos familiares vivían ya aquí. ¿Cómo ocurrió eso? La firma de arquitectos *Roth Architects*. Mi

padre era el socio mayoritario y mi hermano mayor, su mano derecha.

Con apenas veintidós años muchas veces me siento como si fuese una *vieja* joven. Soy demasiado aburrida como para tomarme el tiempo en hacer una lista de las cosas que me gustan y *no* hacer. Pero empezaré a decir que no me gusta conducir, no puedo, me aterra. Después de ver a mi hermano que estuvo a punto de perder su vida al volante en una de sus carreras clandestinas con sus amigos hace algunos años atrás, es algo que aunque no lo admita, me marcó.

He tenido las peores pesadillas donde soy yo la que va al volante y simplemente los frenos desaparecen del suelo del auto y me estrello. Mi doctor en ese tiempo dijo que algunos sueños se convierten en episodios tan surrealistas que no podemos ni imaginar de dónde ha sacado nuestra mente esas imágenes. Y otras veces, nuestros sueños nos aterran, alteran y angustian llegando a desarrollar pánico al dormir; se trata de las

pesadillas. Por lo tanto mi pesadilla tiene su propio origen y no soy precisamente yo la que va al volante en la vida real.

Tenía quince años, y mi hermano veintiuno, su grupo de amigos de una u otra forma también eran los míos, pero era porque estaba *enamorada* secretamente de uno de ellos, el más extraño, guapo y silencioso. Además de campeón, el que siempre ganaba todas las carreras a las cuales asistía a escondidas de mis padres en compañía de mi hermano.

Dean, mi hermano, es mi mejor amigo, siempre he dicho que tengo suerte en poder tener un mejor amigo y a la vez que sea tu hermano. No es que tenga muchos, en realidad era de las más populares de la escuela en Londres, pero de nuevo años después me convertí en la *nueva* y a veces creo que lo sigo siendo.

—¿Ellie? —Llama mi madre a la ventana—
¿Cuántas veces te he dicho que no salgas aquí? es peligroso.

—¿Y cuántas veces te he dicho que nada malo va a pasar?—Protesto sobre mi hombro—Ojalá dejaras de aparecerte así, lo único que vas a conseguir es que me dé un infarto.

—¡Jesucristo, Danielle! —Masculla casi riéndose, pero sé que ha entendido el punto—Deja de decir esas cosas y ven aquí.

Resoplo y me pongo de pie mientras camino a paso sigiloso por encima del techo que da fuera de mi habitación. Es mi lugar favorito de la casa, es un techo fuerte—gracias a mi padre y su diseño— Por lo tanto, es un secreto entre él y yo que haya hecho para mí éste pequeño espacio al aire libre para poder leer y estudiar, aunque lo que más haga sea apreciar las vistas y de vez en cuando broncear mi pálida piel, algo que rara vez cambia si de vivir en Canadá se trata.

Metó primero una pierna y después otra y mi madre sigue observándome cruzada de brazos y viendo mis movimientos que hasta podría hacerlo con los ojos cerrados.

—Ya puedes respirar—Bromeo—Estoy dentro.

Casi se ríe cuando dice: —Es increíble que pases casi todo el día en ese techo, Ellie.

—Basta, mamá—La abrazo como si necesitara confortación en vez de su represalia—Mejor dime qué necesitas.

—Tu hermano llega mañana—Me avisa—Necesito que me ayudes a ir de compras.

—¿Compras?

De acuerdo, no es que sea algo del otro mundo, pero ir de *compras* solamente porque mi hermano venga a casa después de su curso de verano sobre arquitectura oriental, que vayamos de compras solamente significa una cosa.

—Parece que no viene solo—Dice muy entusiasmada—Creo que viene con una chica, no quiso darme ningún tipo de detalles.

¿Una chica?

Eso no me lo creo por nada del mundo, mi hermano siempre ha estado enamorado de «una

chica» y dudo mucho que la quiera traer a casa, ya que es nuestra vecina, una chica dulce y muy bella, aunque un poco tímida, es una lástima que no pueda decir lo mismo de la zorra de su hermana menor que lastimosamente también es mi vecina y además tenemos la misma edad.

—¿Y para qué me necesitas a mí? —Me mofo—
¿Acaso necesitas saber mi talla de tampones para que compre una caja extra para su estadía aquí?

—¡Ellie! —Me da una nalgada cuando empiezo a reírme— Siempre tan chistosa, espero que te comportes mañana, sea quien sea, no quiero problemas... no otra vez.

Mi sonrisa de borra con ese recuerdo de la última vez que Dean vino de su viaje, todavía me duelen los nudillos después de la golpiza que le propiné a mi *adorada* ya mencionada vecina. Si no fuese por Dean, y por el estúpido de mi novio, creo que hubiese salido de casa, pero no graduada ni casada, sino en una bolsa negra, pero eso sí, no sola, ella iba a venir conmigo.

Por otro lado mi hermano y sus largos viajes de trabajo o cursos que papá lo hace tomar, ha hecho que pase en casa menos tiempo, solamente somos mi madre y yo por largas temporadas, por lo que no he querido mudarme de casa y seguir con mi carrera de psicóloga por mi cuenta, mis padres insisten en que no estamos en la cultura donde a los dieciocho años; hay que armar las maletas y emprender nuestro propio viaje, no, al contrario, tengo que armar mis maletas prácticamente siendo una profesional y casada.

Yo digo que eso es tener suerte.

—De acuerdo.

Tomo mi chaqueta y peino mi cabello castaño con mis dedos, me veo al espejo por última vez y le dedico una sonrisa traviesa a mi madre, de nuevo ha ganado.

Solamente espero que sea una chica amiga o de esos amores de un verano, es difícil la relación a larga distancia, aunque no estoy segura de lo que Dean y Bridget tengan en realidad, pero de algo

estoy segura, sé que el regreso de mi hermano este año, no será igual que los otros.

¿Cómo lo sé?

Quizás se deba a ese sexto sentido que de la nada aparece y rara vez se equivoca, sino pregúntenle a mi novio, Bastian Lodge, ya olvidé cuántas veces lo he atrapado en sus engaños, pero lo más irónico de todo es que no lo amo, y a pesar de que no lo amo, tampoco puedo dejarlo.

Simplemente porque su padre y el mío son grandes amigos, pero a pesar de eso los Lodge, pueden acabar con tu reputación en un abrir y cerrar de ojos. No es que importe, respetan y le deben mucho a mi padre, es solamente que hay algo más... el oscuro secreto que Bastian guarda y que sólo yo he sido testigo de ello. Siento que es mi deber estar allí y poder ayudarlo.

Después de eso, viene lo demás y casi normal en la vida de una chica de veintidós años.

La maldita rutina de mi vida.

Levantarme e ir a la universidad.

Pasar cinco horas—o a veces más— en clases sumamente entretenidas o tutorías de las tardes para los de primer año. Cortesía de mi madre que es una de las rectoras en la misma universidad, consejera estudiantil y además psicóloga.

Regresar a casa, cenar con mi madre y tener largas charlas de mejores amigas mientras peina mi cabello en su regazo.

Visitas de mi novio o mensajes de texto con una patética excusa sobre reunión o cena familiar.

Por último y no menos importante, subir al techo que da fuera de la ventana de mi habitación y ver las estrellas, recordando el pasto y la brisa de Londres y del campo de cuando era niña.

A veces sueño con el amor, pero así como hay cosas imposibles como es regresar a Londres, así se ha convertido el tema del amor para mí. Es demasiado cursi para mi gusto, no me mal entiendan, no estar enamorada en una relación de

dos años, es mejor a estar soñando despierta con amores imposibles... o con el pasado.

CAPÍTULO 2

No tengo un corazón roto y espero nunca tenerlo, en realidad las fechorías que ha hecho Bastian nunca me han hecho derramar una lágrima, más sí molerlo a golpes, pero tengo la mala suerte que alguien siempre me separa de él, ya perdí la cuenta de cuántas veces lo ha hecho mi padre o Dean.

Por supuesto que cuando estoy frente a sus padres él es todo un actor, y por más que le pregunte qué demonios hace conmigo, su respuesta es la misma.

—*Eres la número uno.*

Maldito imbécil, por supuesto que soy «la número uno», la idiota quizás, y seguramente el número de chicas no me ajustará a contarlos con los dedos de

las manos.

¿Qué hago con él?

La maldita compasión, quizás mi buen corazón cuando veo que derrama sus lágrimas de cocodrilo y se comporta como un verdadero *príncipe azul* cuando quiere y me hace olvidar todos sus defectos—que son muchos—e intento de nuevo—que ésas me están empezando a cansar. Aunque me cueste un poco admitir, fuera de su personalidad *casanova* y *problema* es un buen chico, inteligente, apuesto y caballeroso, aunque cuando su entropierna saltona amenaza con asomarse de vez en cuando diga todo lo contrario.

—¿Qué se supone que tenemos que comprar, mamá? —Le pregunto, mientras empujo de mala gana la carretilla de compras del supermercado.

—Quizás algo de pollo y verduras—Dice sobre su hombro, mientras coloca un par de cervezas dentro y eso llama mi atención.

—¿Piensas emborracharte? —Pregunto en forma

de broma—Solamente compras cervezas cuando papá y Dean tienen una de sus charlas en el jardín mientras preparan el asado.

—Tendremos un asado mañana.

Eso es extraño, solamente hacemos asado una vez al año y definitivamente la de este año ya la hicimos antes de la partida de Dean hacia Japón.

—Ni siquiera voy a preguntar—Dejo caer mi cabeza sobre la manilla de la carreta y veo mis pies por debajo de ésta. Mis zapatillas rosa que combinan con mi chaqueta también rosa fue un regalo de Dean de Australia, uno de sus tantos viajes. Lo extraño mucho y solamente espero que su regreso sea al menos esta vez permanente. Odiamos cuando se va de viaje, y espero que tarde mucho en volver a irse, o al menos me lleve con él.

—Ve por la bolsa pequeña de carbón al final del pasillo—Me ordena, y me obligo a levantar mi cabeza y ya están esos ojos azules fulminándome con la mirada y negando con la cabeza. —Y ponte

derecha, Ellie.

—Sí, señora.

Me encamino hasta el final del pasillo, no sin antes pasar por los bocadillos y aderezos dulces, no lo pienso dos veces y como si me llamara, tomo el frasco grande de *Nutella*, recordando que el último lo terminé en el techo fuera de mi habitación hace dos días.

Cuando pienso que mi día no puede ser más entretenido mi querida vecina—la buena— se encuentra conmigo cerca de las bolsas de carbón.

—Hola, Ellie—Me saluda, sonriéndome. Vivimos una enfrente de la otra, pero siempre nos saludamos como si viviéramos a veinte calles de distancia.

—Hola, Bridget.

Observa la bolsa de carbón y como si leyera mi mente—¿Parrillada familiar?

—Parrillada familiar—Confirmando guiñando un ojo
—Dean viene mañana, así que parece que serán

dos parrilladas este año.

—¿Dean? —Se sonroja cuando hace la pregunta—
No sabía que venía mañana.

Oh, diablos.

—Lo siento—Me doy cuenta de mi error—
Seguramente Dean quería sorprenderte.

Ni siquiera sé, por qué le estoy diciendo esto, seguramente piensa que soy una loca igual a Dean. Se gustan en secreto—al menos es lo que creo—desde hace mucho tiempo, apenas y puedo recordarlo y todavía no sé por qué el idiota de mi hermano no da su movida con ella, por lo menos una decente.

Cuando veo que Bridget estalla en una carcajada, me confunde tanto que veo a mi alrededor sosteniendo aun la bolsa de carbón.

—Es una broma—Me toca el brazo por un momento—Sé que viene mañana, de hecho hablé con él hoy.

—¿Hablaron?

Vuelve a sonrojarse—En realidad hemos estado hablando... mucho.

—¿Mucho?

De acuerdo, tengo que dejar de hacer preguntas, pero en realidad es sorprendente. ¡Demonios! Tenía que irse a Japón para poder conquistarla. Prácticamente han crecido juntos y hasta ahora hace su maldita movida con ella.

—¡Sí! —casi chilla emocionada—Ojalá pudiera verte más a menudo, así poder platicar como en los viejos tiempos tú y yo, eres la única chica decente por aquí... o de todo el mundo.

—Creo que pensamos igual—Me mofo—Digo... ya sabes, eres mi vecina, y además tú y mi hermano... son amigos.

Quiero pensar que no fui tan obvia al referirme a su hermana, aunque Bridget ya sabe que no podemos respirar el mismo aire ella y yo.

—Esperemos que eso cambie dentro de poco—Me hace guiño y seguramente estoy saltando en un pie

para mis adentros.

Maldito Dean Roth, lo mataré cuando regrese. No me había dicho nada al respecto sobre su al fin conquista con nuestra vecina Bridget.

—Supongo que te veré entonces mañana en mi casa.

—Por supuesto—Me da un beso en la mejilla cuando se despide—Seguramente ésta será una parrillada especial para ti también.

De acuerdo, ahora sí estoy confundida.

¿A quién demonios traerá Dean mañana?

Si no es una chica, ¿Entonces quién?

Solamente espero que si es un chico, sea gay. De esos que te ayudan a cambiar tu peinado o color de cabello para lucir más radiante, y sino, al menos que su cara esté cubierta de acné, sobrepeso y definitivamente un nerd de la arquitectura.

De otra forma estoy arruinada.

No me gustan los amigos de Dean, en realidad

nunca me han gustado, son peligrosos en cuestiones del corazón para algunas chicas, y además ¿Por cuánto tiempo se quedará?

Después de regresar del supermercado con mi madre, estaba tan nerviosa que apenas y toqué mi comida. No podía dejar de pensar en lo que Bridget me dijo, la chica era extraña algunas veces, o en realidad siempre, pero es parte de su encanto, ella al igual que yo, tiene ese sexto sentido—pero en ella es extraño—por lo tanto estaba preocupada por esas últimas palabras.

Seguramente ésta será una parrillada especial para ti también.

Quizás harán su relación formal, qué sé yo.

—Sí eso debe ser.

—¿El qué? —Pregunta Bastian sosteniendo mi mano mientras vemos una película en la sala de mi casa.

—¿He dicho eso en voz alta? —Pregunto, cuando

sé que es obvio, a juzgar por su cara y cejo fruncido tengo que pensar en algo inteligente.

—Sí, *chiquita*. —Vuelven sus ojos a la pantalla y sigue trazando círculos en mi brazo. De acuerdo, estoy segura que perdí la sensibilidad en esa parte de mi piel.

—¿El qué *debe* de ser? —Vuelve a preguntar.

—Estaba pensando en que mañana viene Dean—
Miento más o menos.

—¿Y?

—Mis padres estaban muy emocionados hoy—
Continúo con mi mentira—Quizás sea que Dean ya no volverá a viajar por tanto tiempo.

—Ya. —Parece que mi mentira ha funcionado porque deja de preguntar. —Me gusta que sólo seas tú, tu hermano me odia.

El sentimiento es casi mutuo entre Dean y yo.

—No te odia, quizás sólo odia cuando te comportas como un idiota.

—¿Disculpa? —Su mirada desafiante regresa a mí, su cabello desordenado y ojos verdes lo hacen lucir lindo esta noche, pero sólo es una fachada la mayoría de veces, solamente yo soy la única que ha visto la parte *oscura* de él.

Y a veces estoy segura que es por eso que estoy con él. Para que no caiga... de nuevo.

—Estás disculpado—Me burlo—Por los momentos.

—Nunca me vas a perdonar ¿Cierto?

—¿Quieres tener esa conversación ahora? —Ataco ahora un poco molesta—Porque no estoy segura que quieras escucharla un día antes de la llegada de mi hermano mayor.

Se da por vencido cuando dice: —Fue error, Ellie.

—Los errores se cambian—Señalo ahora yo fulminándolo con la mirada—No se cometen una y otra vez y luego pides perdón por ello... además no sé de qué te disculpas, ambas cosas son graves.

—Ella no significó nada.

—Eso no fue lo que ella dijo—y antes de que me interrumpa—o lo que todos dicen.

—Ella es una zorra.

—Eso ya lo sé—digo riendo por lo bajo—pero tú eres mi novio, se supone que tu novio no te engaña... y mucho menos con la vecina.

Sí, es por eso que odio a Brenda, la que seguramente será la nueva cuñada de Dean.

—Ella me besó. —Se defiende como lo ha venido haciendo muchas veces.

—Supongo que ella también te obligó a que le agarraras el trasero.

No dice nada, sabe que cometió un error, uno muy grave, porque desde ese momento la poca esperanza que tenía con él, murió. Ahora me veo obligada a permanecer a su lado por razones menos doloras y más bien médicas o humanitarias.

—¿Cuándo vas a perdonarme? —Pregunta y en sus ojos veo ese mismo brillo de arrepentimiento de siempre, cuando promete que no volverá a hacer

otras *cosas*, además de serme infiel. No es que me haya sido infiel muchas veces, pero las dos—que al menos vi—fueron con mi maldita vecina zorra.

—Tienes suerte de que mis padres, tus padres o Dean no sepan lo que realmente has hecho, Bastian.

—¿Engañarte o a...

—Ambas cosas—Le ayudo a decir, sé que para es difícil siquiera pronunciarlo.

—Lo sé.

Me rio por lo bajo y eso lo confunde.

—Acabas de admitir que me engañaste, Bastian Lodge.

Abre los ojos como platos y como si nada hubiese pasado, vuelvo a darle reproducir a la película, no quiero tener la conversación ahora, no la quiero tener nunca. Pero tratándose de Bastian, sé que cometerá un error, todo es cuestión de tiempo. Pero juro que la próxima vez, lo dejaré—Si me engaña—pero si es sobre lo *otro*... realmente no

lo sabré.

CAPÍTULO 3

Abro los ojos y veo el reloj que descansa en la mesita de noche a la par de mi cama y marca las nueve de la mañana. Quisiera quedarme a dormir hasta más tarde y aprovechar mi fin de semana, pero luego recuerdo que Dean viene hoy, su vuelo aterrizaba a las nueve, por lo tanto tiene que estar aquí más o menos... en cualquier momento.

—*¡Demonios!* —grito levantándome del suelo, después de caer al enredarse mis pies en las sábanas.

—¿Ellie? —Toca mi madre a la puerta—¿Estás bien, cariño?

—¡Sí, mamá!—Le grito como puedo—Me caí de

la cama.

De nuevo.

Y puedo escuchar que ríe detrás de la puerta, si no es saliendo de la cama de manera triunfal, es tropezando en el último escalón de la escalera. De igual forma mi encuentro con el suelo es de dos veces por semana, él y yo tenemos un *romance* extraño que ni yo misma lo sé.

Me voy directo a la ducha para prepararme, Dean no tarda en llegar junto a su acompañante. De repente siento aquella no tan desconocida sensación de pinchazo en el estómago y piernas de gelatina. Antes de que mi trasero toque el frío mosaico del suelo, me apresuro a lavar mi cabello y salgo de la ducha.

No me toma mucho tiempo secarlo y terminar de vestirme. Me decido por una falda un poco corta de flores lila, una blusa blanca ajustada y mi chaqueta rosa, quizás me vea como una pequeña muñeca de porcelana como me llama muchas veces mi padre cuando me ve vistiendo de esta

manera tan delicada y sencilla.

Me veo al espejo antes de salir de mi habitación y cuando escucho la puerta principal y el chillido de mi madre cada vez que Dean o mi padre regresan de un largo viaje, salgo corriendo en busca de mi mejor amigo.

—*¡Dean, Dean, Dean!* —Y más que exclamar su nombre, sueno como una campana distorsionada.

Al momento de llegar al último escalón mis pies me piden tregua y como lo mencioné anteriormente se cumple de nuevo y tropiezo como siempre lo hago, pero esta vez *alguien* o *algo* detiene que mi pálido y pequeño trasero caiga al suelo.

Levanto la mirada y si mis ojos pudieran abrirse más estoy segura que abarcaría toda mi frente por lo que estoy viendo en estos momentos.

—*¡Ellie!* —Grita mi madre enseguida—*¡Por Dios santo! ¿Estás bien?*

Estoy segura que la voz de mi madre la pueden escuchar hasta Londres en estos momentos, pero

me importa poco que me esté gritando preocupada por salir corriendo nuevamente bajando las escaleras, ¿Cómo iba a saberlo? Y además, ¿Cómo iba a saber que iba a ser rescatada esta vez?

—Creo que está bien, señora Roth—Responde por mí.

Como si su tacto me quemara y mis ojos recuperan su estado normal, me separo de él y veo a mi hermano, no sé qué otra cosa hacer, así que me lanzo en sus brazos y lo abrazo porque seguramente sí me *caí* al suelo y *nadie* lo evitó.

Solamente estoy alucinando.

—Hola, Ellie—Me abraza, y mis pies dejan de tocar el suelo—Mi pequeña torpe y saltarina hermana. —Se burla y me deposita de nuevo en el suelo.

No quiero girarme y darme cuenta que no estaba soñando y que es una pesadilla lo que estoy viviendo en estos momentos.

—¿Por qué siempre tienes que darte de narices en

todos lados? —Pregunta divertido negando con la cabeza.

Me encojo de hombros—Sabes que es mi marca.

—Gracias por salvarla esta vez—Agradece mi madre. No estoy segura a *quién* se lo dice, seguramente también lo estoy imaginando, pero cuando Dean me toma de las manos y hace que me gire, en realidad me doy cuenta que no estoy soñando.

Oh, diablos.

—Ellie—Dice mi hermano— ¿Recuerdas a Logan?

¿Cómo olvidarlo?

—¿Logan? —Pregunto como una idiota, por supuesto que sé quién es, pero ni loca actuaré como si lo recordara, aunque recuerdo cada maldita palabra que me dijo, las primeras y únicas que me dijo.

5 palabras, cinco malditas palabras.

—Logan Loewen.

Como si pronunciar todo su nombre me sirviera de algo, solamente sintoniza el ESPN o en *google* el nombre Logan Loewen, corredor profesional de la NASCAR.[\[2\]](#) Y rápidamente saldrá su nombre como Logan “Magic” Loewen, piloto campeón ganador de cinco copas consecutivas de la NASCAR. Ese Logan Loewen.

¿Dije que nadie había roto mi corazón?

Bueno, quizás olvidé recordar ese pequeño detalle, Logan Loewen, el «Magic Loewen.»

Él rompió mi corazón cuando tenía trece años.

—Lo siento—finjo una sonrisa—No lo recuerdo.

Me estudia con la mirada como si supiera que estoy mintiendo, ni siquiera le doy las gracias por haberme salvado de caer por las escaleras, aunque no iba a caer de todas maneras, solamente era el último escalón. ¿Qué tan doloroso puede ser?

—Logan—Dice mi hermano como si se disculpara por mi insolencia—Ella es mi hermana menor, Danielle, *Ellie*.

—Mucho gusto, Ellie—Me tiende la mano ahora arrogante y además serio.

No tiene derecho a llamarme *Ellie*, solamente mis amigos y mi familia me llaman así. De todas maneras, me obligo a tenderle la mano.

—Mucho gusto, Logan.

Me aprieta—un poco fuerte—mi mano y hago una mueca para mis adentros. ¿A qué ha venido eso?

Y como si la situación ya no es lo bastante incómoda escucho cuando mi madre dice:

—Ellie, da las gracias—Me ordena suave, pero ese tono se debe a que me está prácticamente obligando a hacerlo.

—¿De qué? —Digo sin más—Ya le agradeciste tú.

Escucho la risa por detrás de mi hermano y me pilla las costillas.

—Tengo hambre—Dice y estoy segura que es solamente para que nos desplazemos al jardín a preparar la parrillada.

—Vengan, *hijos*—Dice mi padre en un tono demasiado familiar hacia Logan y me sorprende— vamos al jardín a preparar todo para nuestra parrillada.

—Bien—Responde mi hermano, su amigo Logan sigue viéndome de pies a cabeza, pero cuando veo que se detiene en mis zapatillas me siento ofendida.

—*Lindas* zapatillas—Dice al momento en que desaparece con mi padre y Dean.

—Ellie, compórtate—Me reprende mi madre cuando se dirige a la cocina—Y ve a cambiarte esas zapatillas por el amor de Dios.

Veo mis zapatillas y maldigo por todo lo alto.

—*¡Maldita sea!*

Me he puesto una zapatilla color rosa y la otra blanca. ¡Fantástico!

Una vez he pasado uno de los momentos más vergonzosos de mi vida, bajo de nuevo y me reúno con mi madre en la cocina. Hubiese sido un poco

menos incómodo haber caído en el último escalón de la escalera, a que viera mi ausencia de moda, seguro piensa que soy una rara, pero, ¿Por qué me importa? En realidad no tiene que importarme lo que Logan piense de mí, no me conoce, y por los cielos que jamás lo conocí.

Ese *amorío* es el típico que toda niña de trece años tiene, en especial cuando se trata de los amigos de tu hermano mayor, hubiese sido igual con cualquier otro, todos los amigos de mi hermano son ridículamente atractivos, pero Logan...*oh, demonios*. Logan es un chico extraño y eso era lo que más me gustaba de él.

—¿Qué hace él aquí? —Le pregunto a mi madre mientras le ayudo a preparar las bebidas y llevarlas al jardín.

—Es Logan—Me ve por un segundo como si preguntar por él es ofensa—Ha sido el mejor amigo de Dean, no puedo creer que hayas dicho que no lo recuerdas, lo hemos visto en la televisión.

Me río por lo bajo.

—Compórtate, Ellie.

—De acuerdo—Me rindo—Es solamente que es raro que una *celebridad* como él esté visitándonos.

Ahora ella se ríe por lo bajo y eso me confunde.

—¿Verdad?

—Mejor ayúdame a llevarles las bebidas—
Cambia de pronto el tema.

—¿Mamá? —La veo esperando una respuesta—Es solamente una visita de cortesía porque Dean ha regresado ¿No?

—Ve y lleva las bebidas, Ellie.

—¿¿Mamá?! —Empiezo con mi rabieta.

En ese momento entra Dean y me sorprende cuando me toma del codo y hace que lo vea.

—¿Qué demonios sucede contigo? —Pregunta un poco molesto—«*No lo recuerdo*» ¿En serio?

Vuelvo a reírme—En realidad no sabía que era él, ya sabes, es una *celebridad*.

—Pues ya no lo es—Dice ahora muy serio—Al menos por los momentos.

—¿Por qué? —Pregunto de inmediato—¿Acaso atropelló a alguien?

—En las carreras no atropellas a nadie—Escucho esa voz ronca detrás de mí y me congelo—En realidad te vuelcas, explotas o estrellas, pero las posibilidades que atropelles a alguien son muy pocas, *niña*.

¿Niña?

Dean carraspea su garganta un poco incómodo y mi madre sigue sirviendo más bebidas a pesar de que ya estamos completos.

Me giro hacia él sin sentirme intimidada y lo enfrento.

—Todos los días aprendemos algo nuevo, y hoy he aprendido que en las pistas de carrera te estrellas y te vuelcas, algo que prácticamente es lo mismo.

—En realidad el sinónimo de estrellarse es colisionar, chocar y pegar, pero supongo que a tu

edad no lo sabías, por lo tanto hoy has aprendido dos cosas, Ellie.

Como si la sangre me hirviera lo fulmino con la mirada y antes de que pueda explotar, estallar y detonar. Dean me toma nuevamente del codo.

—Supongo que ya te recuerdo—Le sonrío como una actriz fingiendo que me cae bien.

—Yo no te había olvidado—Se cruza de brazos y me hace verlos por unos segundos, brazos musculosos, fuertes y duros.

Me doy una bofetada para mis adentros y niego con la cabeza.

—¿Ah, sí?

—Sí, eres la misma niña Roth—Atisbo un poco de sarcasmo en sus palabras—La princesa de hielo.

—¡Idiota! —Chillo roja como un tomate.

—¡Ellie! —Me reprenden al unísono mi madre y Dean.

—Él empezó.

Entonces me doy cuenta de algo, estoy actuando como la «niña» que conoció años atrás.

—Tienes suerte de que seas la *visita*—Lo señalo

—No soportaría estar rodeada de ti más de veinticuatro horas.

—¡Ellie! —Dicen de nuevo y pongo los ojos en blanco, tomo el té frío de mi padre y me reúno con él en el jardín.

No puedo creer que reaccionen así cuando él también me atacó de la misma forma. Estúpido idiota, sigue siendo el mismo egocéntrico y chico *soy el rey del mundo* de siempre.

—¿Qué fue todo eso? —Pregunta mi padre. De inmediato lo abrazo y hundo mi cabeza para aspirar su aroma a tabaco y jabón.

—No lo sé.

—Mi pequeña muñeca siempre metiéndose en problemas.

—Él empezó—Me defiendo.

—¿Quién?

—Tu *otro* hijo—Me mofo.

Siento que tiembla riéndose por mi sarcasmo y una pisca de celos.

—Es un buen chico—acaricia mi cabello—Como tú.

—Jamás seré como él, es un arrogante y tiene complejo de celebridad, ¿Por qué está aquí de todos modos?

—Acostúmbrate, Ellie.

—¿A qué me tengo que acostumbrar? —Esa pregunta hace que me aleje de su pecho y lo vea.

Cuando veo una pequeña sonrisa muy familiar de los Roth asomarse me agito.

—De ahora en adelante lo verás más seguido.

CAPÍTULO 4

Todavía sigo sin entender, mi madre evadió la pregunta y ahora él.

—Explícate.

Mi padre acaricia mi cabello y ha cambiado el té que le di por una cerveza fría, toma un sorbo y me dice:

—Vivirá con nosotros.

—¿Qué!? —Chillo. Pero fallo en el momento en que el susodicho viene en compañía del resto de mi familia y disimulo mi locura y de lo que acaba de decir mi padre. Tiene que ser una broma, una muy mala por haber sido un poco malcriada con él.

—Ve a ayudar a tu madre—Me ordena

amablemente—y compórtate, *muñeca*.

Estoy demasiado agotada para seguir discutiendo, no vale la pena, y además Dean no se merece eso. Seguramente es una mala broma de mi padre. ¿Cómo va a vivir con nosotros? Aquí en nuestra casa, no es que no tengamos espacio, tenemos de sobra por su ridículo tamaño, pero es una celebridad después de todo.

—Ven aquí—Le digo a Dean por lo bajo y fingiendo de nuevo mi sonrisa de niña buena.

—Vamos, Ellie—Se queja—Dame un respiro, acabo de pasar más de diez horas con mi culo dentro de un avión.

—¿Por qué no me dijiste que tú y Bridget han estado hablando?

Veo esa perfecta sonrisa y esos ojos azules como los míos deslumbrarse por mi pregunta. ¡Demonios! Ojalá yo pudiera hacer sonreír a alguien de esa manera. Pero vamos, tengo que concentrarme en la realidad. Estoy demasiado

lejos de ello.

—Se reunirá con nosotros dentro de poco—Y no me deja decir nada cuando de inmediato dice lo siguiente: —Y vendrá con su hermana, así que más te vale que te comportes.

Tengo que fingir además de que nuestra vecina me cae bien—después de nuestro “mal entendido”—delante de mis padres y los suyos y eso no es todo, también tengo que tolerarla en la universidad. Es compañera de la facultad de psicología por lo que además de soportar que me haya engañado mi novio con ella, mi familia no sabe que ella es una de las protagonistas de mis peleas con Bastian.

—Sabes que no me cae bien.

—Espero que Bastian no tenga nada que ver con eso, Ellie.

Veo hacia otro lado ignorando los ojos de sentencia de mi hermano, pero me toma del mentón y hace que lo vea.

—Espero que Bastian no tenga nada que ver con tu

silencio—Me advierte serio—Todavía no sé por qué pasan discutiendo tanto y dudo mucho que sean por celos. No quiero ni imaginarme lo que ha pasado en mi ausencia.

—No ha pasado nada.

Al menos no me ha hecho nada malo a mí, sino a sí mismo.

—Voy a confiar en ti, pero tarde o temprano lo averiguaré y sé que no me gustará.

—Mejor dime—Cambio el tema—¿Por qué papá dice que tu amigo celebridad vivirá con nosotros? Tiene que ser una broma.

Me río, pero cuando veo que Dean no se ríe conmigo, ahora sí me dará algo.

—¿Verdad?

—Ellie—suspira por un momento y ve hacia Logan que de inmediato ha empezado a conversar con mi padre y parece que tienen una de esas pláticas, casi de padre e hijo. —Logan está pasando por un momento difícil, por lo que pasar

un tiempo con nosotros no le vendría mal.

—¿Tiempo difícil? —Empiezo a preguntar desconcertada—Es Logan Loewen, estoy segura que puede comprarse su propia casa en cada maldito país que quiera para sus *momentos difíciles*, Dean.

—¿Por qué lo odias tanto? —Su pregunta suena desesperada—Sigo sin entender por qué desde que corríamos juntos, tomaste esa actitud arrogante con él.

—No lo odio—Más o menos—Solamente ya lo has oído, se cree muy listo, además cuando éramos chicos siempre fue un poco tosco conmigo.

—No era tosco—Discrepa defendiendo a su amigo —Respetaba y respeta que seas mi pequeña hermana, eras tú la que siempre quería ir a las carreras con nosotros y dale gracias a Dios que nuestros padres nunca lo supieron.

Por supuesto, desde ese momento Logan se convirtió en una celebridad clandestina para años

después ser un corredor profesional de la NASCAR. Mi hermano no siguió los mismos pasos, solamente fue una etapa y luego se convirtió en un genio de la arquitectura como mi padre en *Roth Architects*.

—Entonces ve y recuérdaselo, solamente espero que durante este fin de semana luego de que se haya ido volvamos a la normalidad.

Cuando veo que Dean muerde su labio inferior me alarmo y esta vez es de verdad.

—¿Dos semanas? —Pregunto de nuevo—¿Tres semanas?

Sigue sin responder.

—Si me dices que es por tiempo indefinido y que ahora cambiará su apellido a Roth te voy a matar, Dean.

—Solamente será por tres o cuatro meses.

—¡¿Meses?! —Reclamo fulminando con la mirada a todos.

—Ni siquiera lo notarás, vivirá en la casa del

jardín porque no quiere incomodar viviendo dentro de la casa, por lo que no te toparás con él muy a menudo, solamente durante las comidas, a menos que arreglen su mierda y actúen como los adultos que son y lleven la fiesta en paz.

Dejo hablando a Dean solo.

—Ellie—Dice detrás de mí, pero lo ignoro. Voy directamente hacia él, aprovechando que mis padres no están en nuestra presencia.

Le quito la cerveza que está a punto de abrir de las manos y le advierto furiosa.

—Mantén la fiesta en paz—Lo señalo con el dedo de mi mano libre—Que mis padres y Dean te adoren es una cosa pero conmigo no será igual, así que más te vale que te mantengas al margen, *celebridad*.

Mi cercanía lo toma por sorpresa y sus ojos se detienen en todo mi rostro como si lo estuviera estudiando, cuando soy yo quien estudia a las personas no al revés.

—¿Eso es todo, *niña*?

—Sí—Continúo—No me llames *niña*, ni tampoco *Ellie*. Mi nombre es Danielle y si quieres llevar las cosas en paz y que tu estadía de “momento difícil” sea grata para ti y para todos, cierra el pico la próxima vez que quieras darme clases de español sobre sinónimos y antónimos.

Se ríe—¿Has terminado, *niña*?

—Vuelve a llamarme *niña* una vez más—Lo reto y abro la cerveza, soy capaz de estampársela en la cabeza.

Se acerca demasiado hasta que puedo sentir su aroma y mis mejillas arder, como también mis rodillas débiles cuando dice:

—¿Qué te hace pensar que haré lo que una *niña malcriada* quiere?

Me doy cuenta que veo sus labios carnosos de una manera prohibida, la comisura de sus labios se levanta, formando una sonrisa arrogante, entonces me doy cuenta... nada de él ha cambiado.

Las imágenes y palabras de nueve años atrás vienen en cámara lenta, cobrándome cada segundo que se la he puesto difícil. El corazón se me va a salir del pecho y la pesadez de mis ojos también no ayuda en este momento.

—Es lo que pensé—Dice sin más y me quita suavemente la cerveza de mis manos y se va.

Ahora lo entiendo, sigo odiando a Logan Loewen por haber roto mi corazón de la peor manera en que alguien pueda rompérselo a una niña.

Esas cinco palabras no las puedo olvidar, parece que fue ayer y siguen haciéndome daño como dagas clavándose dentro de mi pecho.

Cinco palabras.

—*Eres una niña para mí.*

CAPÍTULO 5

Según en la clase de psicología de la personalidad. Se interesa también en el estudio de las actitudes, las opiniones, y los rasgos de carácter. Todo individuo humano tiene un carácter como también una personalidad o sea que no existe ninguno que carezca de personalidad. Y Loewen parece que tuviera muchas y todas son feas y muy confusas para mí.

No puedo *estudiar* realmente a Logan. ¿Por qué momento difícil estará pasando que tiene que mudarse lejos de Londres? Y además de eso, pausar su carrera en su momento más importante.

Levanto la mirada y me encuentro con sus ojos inyectados de recelo, veo que mueve su manzana de Adán y cuando quiero dedicarle la misma mirada, mi visión es interrumpida por las manos de alguien más.

—Hola, *chiquita*—Me susurra Bastian al oído.

—Hola—Me obligo a decir cuando ya me ha plantado un gran beso en los labios en presencia de todos.

—Bastian Lodge—Advierte la voz de mi hermano
—Aparta tus sucias garras de mi pequeña hermana.

Me rio y Dean le tiende la mano—Y saluda a tu cuñado, quien no ha podido patearte el culo, pero que definitivamente lo ha hecho mi hermana... más de una vez.

—Dean—Bastian estrecha su mano de mala gana.

En ese momento veo que se acerca Logan tomando la misma posición sobreprotectora que mi ya hermano mayor ha presentado y eso me confunde.

—¿Amigos nuevos? —Pregunta de inmediato mi posesivo novio, pero eso solamente significa una cosa, que desde ya no le cae bien, por cómo se ven ambos.

—De hecho es un viejo amigo—Bastian me ve confundido por un segundo y Dean continúa—De

los dos.

—Logan Loewen—Se presenta tendiéndole la mano.

Bastian la ve por un segundo y le regresa el saludo
—Bastian Lodge, novio de Ellie.

¡Bingo!

—¿Has dicho Loewen? —Pregunta divertido Bastian.

—El mismo *Magic* Loewen—Le sigo yo—
Tendremos una celebridad en casa estos días.

—¿Ah, sí?

—Así es—Farfulle mi hermano con ojos de querer molerlo a golpes—Logan vivirá aquí por un tiempo mientras esté yo aquí, así que ahora tendrás cuatro pares de ojos sobre ti, Lodge.

Sé que se ríe cuando le dice esas cosas, pero viniendo de Dean no está bromeando en absoluto, me sobreprotege demasiado y sé que habla en serio.

—No tienes porqué—Me toma de la cintura de nuevo—Estamos bien ¿Verdad, *cariño*?

Me veo encontrando los ojos de Logan que podrían taladrar con su mirada la mano que Bastian descansa en mi cintura de manera posesiva.

—Sí—digo con hilo de voz viendo los ojos de Logan—Estamos bien.

—Si nos disculpan.

Bastian me toma de la mano y me aleja de la presencia de mi hermano y su amigo. ¿A qué ha venido ese sentimiento de incomodidad? Nunca se me ha hecho difícil fingir *estar bien* Bastian y yo, pero por una razón tener los ojos de Logan sobre mí y sobre Bastian, fue toda una maratón poder responder.

—¿Se puede saber por qué no me habías dicho nada sobre esto?

Aquí vamos otra vez.

—No lo sabía, Bastian—Me excuso con

sinceridad—En realidad estoy tan sorprendida y enfadada como tú.

—Más le vale que no se acerque a ti, conozco a los de su clase y la reputación que tiene no es del todo santa. ¿Por qué tus padres lo permiten aquí?

¿De qué reputación está hablando?

—Ya lo has oído, es un viejo amigo—Intento explicarme y por una razón es como si quisiera excusarme de algo que no comprendo—Logan creció junto con Dean.

—¿Y tú? —Continúa preguntando con su tono posesivo.

Veo por un segundo a Logan a lo lejos y como lo dijo Dean, parece que desde ya ha empezado a custodiarnos.

—¿Yo qué?

—¿Tú también creciste con él?

—Por supuesto—Maldigo para mis adentros por responder tan rápido—Quiero decir, lo veía en compañía de Dean siempre.

Parece que no creyera mi explicación, en realidad es así, solamente que estoy omitiendo que “estaba enamorada de él” o al menos eso creo, después de que me dijera esas duras palabras lloré en mi habitación. No fueron horas, fueron días y casi meses. Exagerado, pero en realidad desde los diez estaba enamorada de él, solamente que a sus dieciséis al igual que Dean, jamás se fijaría en una niña. Por lo que mi amor fue declarado cuando tenía trece.

Y ahora nueve años después, lo único que ha cambiado es que ahora lo odio y él... él me sigue viendo como una niña todavía.

Mientras estoy en compañía de Bastian y estamos disfrutando de la parrillada, escucho un par de voces y solamente una es de mi agrado.

¿Qué hace ella aquí? Pensé que Dean no hablaba en serio, y ella tiene el descaro de venir a mi casa.

Como si me quemaran las orejas voy de inmediato

a la cocina para tomar un poco de aire aunque el aire esté afuera y no aquí adentro.

—*Respira, Ellie*—Digo en voz alta sin darme cuenta que parezco una loca hablando sola.

Cierro los ojos y pienso en que no tengo que arruinar la tarde de Dean, además que está en compañía de Bridget, pero no puedo creer que hablaba en serio cuando dijo que Brenda también estaría presente.

—Parece que quisieras matar a alguien.

Como si ya no hubiese hecho el ridículo, su ronca voz me hace tropezar en mis propios pies y malditamente salto hacia atrás, provocando que mis pies de gelatina fallen y me hagan caer al suelo, esta vez lo piensa tarde y sí, he caído al suelo.

— ¡Mierda! —Se apresura a acercarse— ¿Estás bien?

Levanto la mirada y me sorprendo.

En realidad pensé que estaría riéndose de mí, pero

parece preocupado. Aun así no me fío de su otra personalidad y lo fulmino con la mirada.

—Lo estoy.

Ignoro que me ofrece su mano y me levanto yo sola del suelo, solamente espero no haberle mostrado mis bragas. Estiro mi falda y me acomodo de nuevo mi ropa nerviosamente, mientras que Logan no quita la mirada de mí.

De *todo* de mí para ser más exacta.

No digo nada, y tampoco demuestro que su presencia me pone nerviosa, ahora que estamos solos, mi osadía ha quedado en la gaveta.

Lo único que puedo hacer es... huir.

—¿Siempre eres así? —Rompe el silencio cuando ve mi intento de huida.

—Explícate.

Sus ojos grises y temerarios siguen viéndome pero no muestran algo en concreto, algo que estoy empezando a odiar tan rápido de él.

—Torpe.

Aprieto mis ojos y respiro hondo. Estoy por caerle encima a golpes, parece que Bastian no es el único chico que conocerá mis puños por aquí después de todo. Pero lo pienso mejor, no me mostraré como una niña malcriada o princesa de hielo como hace unas horas me llamó.

No voy a responderle con la misma grosería. Llevaré la fiesta en paz, al menos por ahora. Y solamente lo haré por su bien.

—¿Tú siempre eres así?

Mi pregunta lo toma por sorpresa, pero aun así responde con otra cosa.

—Explícate. —Imita.

—Defendiéndote—Y antes de que me interrumpa

—Con las personas que no deberías serlo.

De acuerdo, no pensé que mi observación sería tan seria y madura, eso sonó como si lo conociera, y me doy cuenta de ello desde el momento en que veo que deja de fruncir el cejo y sus ojos siguen

haciendo eso que me confunde. Puntualizando mi rostro.

En realidad puedo leerlo, pero solamente lo puedo hacer no estando molesta, algo que es casi imposible de hacer.

—¿Por qué fingiste que no me recordabas?

Cambia el tema tan rápido y vuelve su faceta de *Magic Loewen* a acción. Al menos puedo seguirlo torturando, aunque no estén mis padres o mi hermano presentes, seguiré fingiendo que no lo recuerdo.

—No sé a qué...

—Hola.

Ambos nos giramos para ver a nada más y nada menos que la zorra de mi vecina entrar a la cocina con una cerveza en sus manos. No me sorprende en realidad.

Brenda ve que ninguno de los dos respondemos porque los ojos de Logan han vuelto a los míos y seguramente está esperando en qué momento me

lanzo a golpear el delicado rostro de Brenda mientras aprieto lo más que puedo mis puños.

—Pensé que mamá había sacado la basura—Me giro hacia Brenda—Pero ya veo que no.

Pone los ojos en blanco y se cruza de brazos, lo que hace que sus pechos se aprieten y su ridículo escote se note más.

—Creo que tu madre te debe de querer mucho—Se defiende de inmediato riendo como hiena.

No sostiene la mirada por mucho tiempo hasta que sus ojos vuelven hacia Logan, pero esta vez de manera lasciva. Siento un poco de recelo por eso, no sé de dónde ha venido, pero no me gusta como lo mira y tampoco me gusta como Logan la ve a ella y a su maldito escote.

—No nos vas a presentar—Hace morritos y sacude su cabello.

Veo a Logan y pienso rápido, antes de darme cuenta que no quiero que la conozca o se conozcan.

Pero es muy tarde para ello, ya que mi hermano junto con Bridget entran y cambio mi rostro sonriéndole a ambos.

—Ahí estás—Dice Dean, dirigiéndose a Logan.

—Estaba buscando un poco más de cerveza.

Eso me atrapa y hace que lo vea, porque tiene una cerveza sin abrir en sus manos y definitivamente entró con ella a la cocina. ¿Él me siguió hasta la cocina?

—Ellie estaba por presentarme a su nuevo amigo

—Interrumpe Brenda llamando la atención de todos como siempre y yo sigo maldiciendo para mis adentros por tener que soportarla.

—Logan ella es Brenda, la hermana de Bridget—

Los presenta enseguida—A Bridget ya la conociste.

—Logan Loewen—Se presenta éste muy serio.

—Brenda Rumsfeld.

Me rio sin querer, escucharla decir su apellido por alguna razón suena divertido viniendo de su

chillona voz.

Mi risa de burla hace que me vean todos y de inmediato me disculpo con la mirada, pero no parece molestarle a Bridget, en cambio a su hermana menor sí, por lo que alza una ceja y vuelven sus ojos—demasiados maquillados— a los de Logan que aun sostiene su mano.

— ¿Loewen? —Pregunta interesada— ¿El *Magic* corredor de la NASCAR?

Logan asiente—Parece que sí—Dice con dificultad.

Eso me sorprende, es como si no estuviese orgulloso de su triunfo como corredor profesional y además campeón. No es que haya sido un presumido en el pasado, pero al menos ahora sus ojos son tristes cuando lo admite, algo que antes definitivamente no lo hacía por lo que podía ver en la televisión.

Sí, lo he visto.

—¡Oh, por Dios! —casi se lo come cuando se

lanza hacia él y lo abraza.

¡Por el amor de Dios! Que alguien la detenga.

—Parece que has encontrado a la primera admiradora aquí—Se burla Dean.

En verdad lo odio y también a Brenda, pero no sólo por eso tengo que soportarlo. Y mientras ella sigue restregándose en él, pongo cara de asco y salgo de la cocina para encontrarme con un Bastian demasiado nervioso.

CAPÍTULO 6

Bastian me toma de las manos y me lleva hasta el otro extremo del jardín donde— mis padres que están conversando a gusto— no pueden vernos.

— ¿Qué hace ella aquí? —Casi tiembla cuando lo pregunta— ¿Es alguna prueba o algo?

De acuerdo, hasta viniendo de él eso suena extraño. Pero entonces veo su lenguaje corporal, está sudando, temblando y además sus labios están demasiado rojos e hinchados.

Oh, Bastian.

—¿Ni siquiera pudiste respetar la casa de mis padres, Bastian?

Palidece cuando sabe el origen de mi pregunta y la

acusación. —*Chiquita*, puedo explicarlo.

—Ni siquiera te molestes en hacerlo.

Hago el intento de darme la vuelta, pero las manos de Bastian me lo impiden cuando me toma de los brazos y me atrae hacia él, estrellando sus labios en los míos, provocándome una mueca de dolor y gemido de molestia.

—Eres la número *uno*—Jadea—La única.

¿Por qué lo soporto?

—Eres la única que puede salvarme, Ellie.

Ésa es la *razón*, cuando me dice eso me atrapa y no me da tiempo de protestar.

—Ella se me acercó, Ellie—Me explica lo que es obvio—Te juro que no le correspondí y le dije que se alejara de mí, sino la iba a dejar en ridículo delante de todos.

—¿En serio?

Me sorprende su audacia, en realidad quisiera que todo saliera a la luz, al menos eso y de una vez por

todas sepan la clase de chica que es Brenda, no solamente aquí, sino en la facultad, piensan que yo soy la mala y ella una víctima de mis *locuras*.

—Te lo juro.

—De acuerdo.

Me abraza y como si algo me llamara, veo a hacia donde están todos, parece que se divierten, pero cuando veo a Logan que se ha percatado del pequeño drama de Bastian, la que palidece ahora soy yo. Da un trago a su cerveza y regresa su conversación con... Brenda.

Fantástico.

—Quizás Brenda te deje en paz.

—¿Por qué lo dices? —Pregunta de inmediato Bastian viéndome por un segundo.

—Creo que ya encontró a alguien de su talla.

Y no es que Brenda no sea alguien de la talla de Bastian, solamente que ahora quedaría un problema por resolver a la vez. Bastian dirige su mirada a mi objetivo en la mira y frunce el cejo

con extrañeza.

—Parece que sí—Me sorprende que esté de acuerdo—Son tal para cual, además lo mantendrá lejos también de ti.

—Eso no es necesario, Bastian—Discrepo palmeando su hombro—Nunca te engañaría de esa manera y mucho menos con él.

—Sé que no me amas como te amo yo, Ellie—Dice derrotado y me toma del rostro para que lo vea. —Pero algún día sentirás algo más por mí que no sea lástima.

—No te tengo lástima, Bastian.

En realidad ni yo sé lo que realmente siento por él, pero definitivamente no es amor. Tengo que salvarlo, él dijo que solamente *yo* puedo hacerlo, así que lo haré, pero tampoco toleraré otro engaño más.

Regresamos con los demás y parece que tienen una conversación sobre nuestra celebridad, todos parecen orgulloso menos la persona que ahora es

el centro de atención. Parece que odiara lo que es y apenas sonrío.

—El piloto que termine con la mayor cantidad de puntos en el *Homestead-Miami Speedway* será el nuevo campeón de la NASCAR Sprint Cup. —Dice Dean con orgullo—Aquí mi amigo ha ganado cinco veces seguidas así que un poco de descanso no le vendría mal.

—Creo que todos necesitamos un descanso de vez en cuando—Lo sigue mi padre.

—¿No estarás en esta temporada? —Pregunta Brenda, rio incrédula porque viniendo de ella sé que ni siquiera sabe cuántas etapas son de una carrera.

Por otro lado, Logan se toma su tiempo para responder a la pregunta, pero lo más extraño de todo es que no ha vuelto a verme a los ojos o siquiera darse cuenta que estoy aquí. No es que quiera llamar su atención, pero vamos, el chico desde que vino no me la ha hecho fácil y no creo que se haya dado por vencido.

—De momento no—Responde sin más y no creo que sólo yo me haya dado cuenta de su evasiva.

Es tan extraño, siempre en la televisión se le veía como un hombre orgulloso de su carrera y además reservado, apenas sonreía ante las cámaras, aun cuando sostenía su trofeo, y creo que esa humildad era lo que a la gente le gustaba y aunque me cueste admitirlo a mí también. Algo en Logan Loewen cambió desde que era un corredor clandestino, es el mismo chico atractivo, aunque los años le sientan cada vez mejor—algo que también debo admitir— pero hay algo más.

Y algo me dice que *ese momento difícil* es el origen de todo.

El momento es interrumpido cuando un teléfono celular suena y es el de Bastian, algo que está remotamente prohibido pero por algo mis padres lo toleran ahora viniendo de él.

—Discúlpeme.

Se va un poco lejos a responder a la llamada y no

me molesto en maquinari de qué se puede tratar, Bastian no es ningún artista, arquitecto ni futuro médico. Se graduará este año en administración empresarial, su padre tiene una empresa importante de inversiones en la ciudad y Bastian no está lejos de convertirse en alguien como su padre, aunque desperdicie su vida en otras cosas.

El ser hijo único, no ha tenido que luchar por nada ni pasar ningún tipo de necesidad, al contrario de sus padres, crecieron desde muy abajo y se mantienen en un nivel social importante, pero no te metas con los Lodge, acaban con tu reputación y lo peor de todo es que lo hacen con la verdad, siempre saben todo acerca de todos.

Veo que Bastian regresa con cara de pocos amigos pero aun así sonrío a todos.

—Me tengo que ir—Se disculpa, aunque éstas pequeñas reuniones familiares no se le dan bien—Mucho gusto, Loewen.

Le tiende la mano y Logan la toma, esta vez con recelo.

—¿Te vas? —Le pregunto una vez caminamos juntos hacia la puerta principal.

—Mi padre saldrá de viaje mañana.

—¿Y eso qué tiene que ver contigo?

—Tengo que acompañarlo—Me explica sin ningún tipo de remordimiento.

—Se supone que me ibas a ayudar a conducir—Cruzo mis brazos y me detengo en la puerta.

—Lo siento, *chiquita*—Aquí vamos otra vez, no sé en qué momento le pedí ayuda a él. —Pero mi padre...

—Ya sé—Lo interrumpo—Es el negocio familiar.

—Por favor, no te enfades.

—No estoy enfadada—Más bien decepcionada porque de todas las personas el único que sabe que “no puedo conducir” es Bastian, cuando en realidad es vencer el miedo de estrellarme como en el pasado lo hizo Dean.

—También tenemos un negocio familiar y no solo

por eso te he dejado plantado.

—Serás doctora no arquitecta, por lo tanto el negocio familiar no te impide hacer otras cosas.

—Ya.

—*Chiquita.*

De nuevo estrella sus labios con los míos, pero esta vez su mano llega hasta mi trasero y lo toma como si le perteneciera y me sobresalto alejándome de él.

—Lo siento—Finge disculparse cada vez que lo hace.

Le sonrío como puedo y cierro la puerta. Al girarme de nuevo mis pies amenazan con caer, cuando veo a Logan al pie de la escalera con Brenda hablando—demasiado cerca.

Asco.

—Le decía a Logan que tú y Bastian hace una bonita pareja—Escucho que dice Brenda y eso hace que me detenga en seco.

Me giro para verla, pero antes respiro profundo.

—Será mejor que no me provoques en mi propia casa, Brenda—La amenazo sin cruzar una mirada con Logan.

—¿Provocarte? —Pregunta como toda una actriz ofendida—Mejor dile a tu novio que no me provoque a mí.

—¿Qué dijiste? —Me acerco un poco más.

—Lo que escuchaste.

—Lo único que escucho es a una *zorra* parlante—La veo de pies a cabeza—Mejor finge como siempre lo haces y vete de mi casa, antes de que te golpee... de nuevo.

Su sonrisa se borra con mi pequeña amenaza mientras voy preparando mi puño, pero pienso demasiado tarde cuando es ella quien levanta primero su puño y se dirige hacia mi cara, es demasiado tarde para evadirlo por mi cuenta, pero alguien más lo hace por mí.

—¿Nos vamos? —Le pide Logan a Brenda que aun

sostiene su brazo cuyo puño iba dirigido a mi rostro.

Ella sonríe y me ve de pies a cabeza—S .

 Ad nde?

 Por qué me importa?

—Adiós—Dice Brenda con orgullo, toma el brazo de Logan y salen por la misma puerta que hace algunos momentos salió quien se supone que es mi novio y que no me debe de importar lo que haga o deje de hacer Logan Loewen.

CAPÍTULO 7

Veó el techo de mi habitación mientras el resplandor de las luces de un auto se asoma por toda mi ventana, haciéndome burla en toda la pared de mi habitación.

Me levanto rápidamente y me acerco con cautela de no ser vista y veo que se trata del auto de Brenda y la puerta del pasajero se abre, lo que veo a continuación hace que mi estómago se sacuda. Logan bajando de él y ayudando a una Brenda un — poco ebria— entrar a hurtadillas en su casa.

—Qué típico—Digo en voz alta.

Ni siquiera me sorprendo de ver a Brenda ebria. No es la primera vez que la veo entrar de esa

manera a su casa desde el techo de mi habitación a altas horas de la noche, pero que ahora sea en compañía de Logan lo hace diferente.

No quiero ni pensar a dónde fueron ni qué hicieron.

Brenda se despide de Logan y si mi estómago se sacudió ahora es mi pecho al ver que ella le planta un beso directo en los labios. Él no la detiene, pero tampoco profundiza el beso, solamente la ayuda a terminar de entrar y cierra la puerta detrás de él.

Camina calmado y con la cabeza gacha cuando se dirige hacia la entrada trasera de mi casa, lo que quiere decir que no está ebrio como su nueva amiga. Me veo viéndolo todavía hasta que se detiene y como si sintiera que alguien lo observa, levanta su mirada y me ve desde la ventana.

No voy a esconderme, sería demasiado estúpido de mi parte siquiera intentarlo. Nos quedamos viendo unos segundos más, hasta que por fin rompe su mirada y entra por la puerta que da a la casa de

jardín.

Vuelvo a respirar.

—*¿Qué demonios pasa contigo, Danielle Roth?*

—Me digo a mí misma.

—Lo mismo digo—Dice alguien detrás de mí y brinco como un resorte casi golpeando mi cabeza contra la ventana.

—¡Dios, Dean! —Me quejo con la mano en el pecho—*¿No tocas antes de entrar?*

—Toqué pero no respondiste.

Regreso a mi cama y vuelvo a tomar el libro que leía antes de que el techo de mi habitación me distrajera de mis propios pensamientos.

—*¿Cómo estás?* —Me pregunta uniéndose a mí—
No hemos podido hablar entre tanta reunión familiar y... viejos amigos.

Me río—Estoy bien, *¿Cómo estás tú?*

—Ahora que estoy en casa mejor.

—Es oficial lo de Bridget y tú—Afirmo orgullosa

y feliz—Ya era hora.

—A veces cuando estás lejos de esa persona especial no te das cuenta de cuánto la necesitas.

—Vaya—Digo casi conmovida, definitivamente en estos momentos muero de la envidia—Ojalá yo sintiera esa sensación algún día.

Me doy cuenta de mi error, pero es tarde cuando escucho que Dean hace la siguiente pregunta:

—Las cosas entre tú y Bastian no están bien ¿Cierto?

De pronto siento ganas de llorar.

—¿Ellie? —La mano de Dean llega hasta mi mejilla y me doy cuenta que en verdad estoy llorando—¿Qué está mal?

—Creo que soy esclava de la rutina.

—Si me dices que Bastian te tiene con él a la fuerza o te ha lastimado voy a matarlo.

Oh, Dean.

—Por supuesto que no estoy a la fuerza con él—

Me defiendo enseguida—Lo de lastimarme... es algo que no vas a poder entender, pero no lo hace a propósito.

—Explícate.

—Algún día te lo explicaré todo—Tomo su mano y uno nuestros meñiques—Confía en mí, por favor.

—Voy a estar aquí un buen tiempo, Ellie—Rompo nuestras miradas pero enseguida me toma del rostro para que lo vea—Pero si continúo viendo ese rostro cansado e infeliz; voy a averiguarlo y sabes que lo haré.

—No pasa nada—Le sonrío como puedo, aunque mi hermano me conoce demasiado bien. —Confía en mí.

—Sabes que siempre lo hago—Se deja caer de espalda a mi cama y ya sé de lo que quiere hablar—Por otro lado, no quiero que la estadía de Logan aquí sea un inconveniente para ti.

Me dejo caer yo también y ambos vemos el techo de mi habitación, las viejas fotografías están un

poco torcidas pero ése era el efecto *collage* que quería. Dean en las carreras, una fotografía del último día de escuela que Dean tomó por sorpresa mientras iba por mí desde el auto. Mamá y papá en una de las parrilladas que hacíamos en Londres. Todas son fotos familiares, excepto una.

La misma fotografía que a veces me rompía el corazón verla desde el techo de mi vieja casa en Londres, pero que aun así regresó donde pertenece... al pasado.

Logan y Dean en la vieja carretera, ambos están sentados en capo del automóvil de Logan, un viejo *Lancer* rojo deportivo, sonrían y es lo que más me gusta porque Logan nunca sonríe, se abrazan como hermanos. Yo tomé la fotografía, quería acercarme a él poco a poco esa noche y declararle mi amor.

—No sabía que aun tenías esa fotografía—
Observa Dean.

—Ni yo lo sabía—Miento descarada.

—Mi pequeña torpe hermana—Masculla

divertido, sé que me está viendo pero yo sigo viendo el rostro de Logan en la fotografía, su cuerpo no estaba tan musculoso como ahora, su cejo no estaba tan fruncido y su mirada no era tan fría. —¿Sabes lo que jamás se puede ocultar?

Su pregunta hace que lo vea a los ojos. —¿Un embarazo?

—Muy lista—Pone los ojos en blanco—Pero no.

—¿Entonces?

Se levanta de la cama y me da un beso en mi frente como lo hacía cuando era pequeña. Se dirige a la puerta y antes de cerrar detrás de él, me ve sobre su hombro y dice:

—Un corazón roto.

Cierra la puerta, pero no la escucho. Solamente mis pensamientos y aquellas cinco palabras que aunque fui una niña y es casi imposible que alguien te rompa el corazón de esa manera que sientes que hasta te puedes morir, sea lo que signifique para una niña de trece años el enamorarse, esas

palabras siguen doliendo, no lo sabía hasta ahora que él me ha vuelto a ver de la misma manera aunque ya no sea una niña.

Dean lo preguntó muchas veces y le dije que no, que era imposible que yo estuviese enamorada de un egocéntrico chico como él.

Debo superarlo. Tan segura que así como yo, Logan Loewen tiene su historia. Sabrá Dios qué ha pasado con él estos últimos nueve años y de qué momento difícil está huyendo. No soy ninguna idiota, nadie se toma un momento de descanso o meses en la cima de su carrera, eso solamente significa una cosa y es que Logan Loewen está huyendo de algo.

Y no me importa, sea lo que sea, soy una *niña* para él. Pero al menos yo sé fingir mi situación.

—Será un fin de semana largo—Dice mi madre mientras estamos desayunando.

Sí, Logan *celebridad* está con nosotros y apenas he tocado mi desayuno por sus grandes ojos grises escudriñando todos mis movimientos.

—Sí que lo será—Me mofo jugando con mi comida.

—¿No iba Bastian a ayudarte con las clases de manejo?

—¿Clases de manejo? —Pregunta Dean un poco desconcertado—Pero si tú sabes conducir.

—Lo he olvidado—Digo de inmediato—No conduzco desde los quince.

—Es extraño que dejaras de conducir desde que Dean tuvo ese accidente en la carretera—Concluye mi padre llevándose otro bocado a la boca—Una sabia decisión.

—Bueno—me nuevo nerviosa—Estaba aprendiendo, y Dean ya no pudo enseñarme.

Dean me observa con recelo, por supuesto que terminó de enseñarme, de hecho lo hacía bien, pero después de verlo dos semanas en coma, era

suficiente para mí estar lejos del volante y si por mí fuera, lo haría para siempre.

—La verdad no necesito aprender—prosigo sin ver a nadie en concreto—Voy con mamá a la universidad y si salgo es con ustedes de todas maneras.

—Es necesario, Ellie—Continúa mi madre—Tarde o temprano vas a tener que independizarte, no todo el tiempo tu padre o yo estaremos aquí.

—Existe el transporte público.

—De ninguna manera, señorita—Reprende mi padre—Es muy peligroso, además tienes tu auto, seguramente el pobre ya ni enciende.

—Yo podría enseñarte—Se ofrece Dean y eso me sorprende—Pero pasaré con papá en la oficina así que sería en las noches.

—Vendrás cansado—Busco de inmediato una excusa—Buscaré un instructor.

Me olvido por completo de todo y de todos cuando la ronca voz de Logan me hace por fin levantar la

mirada.

—Yo tengo tiempo de sobra.

—No, gracias—Digo enseguida.

—Suena bien—Lo sigue mi madre—Por las tardes después de la escuela me parece bien ¿Verdad, Ellie?

—No, mamá—Digo molesta y lo fulmino a él con la mirada—En las tardes estudio y además a veces tengo que dar tutorías en la universidad.

—Eso puedo arreglarlo—Atisbo un poco de picardía en su propuesta—Puedo asignar a alguien más.

—Lo pensaré—Digo rendida, no voy a discutir, no le daré ese gusto de batallar delante de él con mis padres, solamente espero cantarle sus tres cuando nadie esté. Eso de ofrecerse muy amable ni él se la cree, además si él y Brenda tienen un romance de esos que más que amor es sexo desenfrenado al estilo Brenda Rumsfeld, ni loca lo quiero cerca de mí.

—Me tengo que ir—soy la primera en levantarme de la mesa. —Tengo que ir al hospital.

—¿Ya no fuiste este año? —preguntan mis padres y Dean al unísono.

—Sí—Los veo a todos y les sonrío—Si ustedes tuvieron dos parrilladas, entonces yo tendré mi visita al hospital dos veces al año también. ¿Me llevas, Dean?

—De acuerdo.

Dean me sigue hasta a mi habitación y preparo mi cámara y mi libreta. Me gusta visitar el centro de salud mental infantil una vez al año. El centro médico para adultos, dos veces al año y hacer trabajo comunitario en las afueras de Canadá con mi madre una vez al año también.

Mi madre es una excelente psicóloga, en la universidad de Toronto es una de las mejores especialistas y su cargo la ha llevado hasta ser rectora de la facultad de psicología. Desde muy pequeña nos llevaba a Dean y a mí a visitar a los

niños de nuestra edad, nos enseñó que no hay diferencia en cuanto a ser humano se trata solamente porque otros tengan problemas de aprendizaje o cualquier otro problema psicológico de que se trate. Es por eso que me enamoré de esa rama de la medicina y ahora en los tres años y medio que llevo de mi carrera no podía haber escogido algo mejor. Entré algo tarde por lo que a mi edad ya estuviese graduada, pero me tomé un par para viajar junto con mi madre y conocer el mundo de la ayuda mental.

—Deberías venir conmigo—Invito a Dean—No lo haces desde que éramos unos adolescentes.

—Suená bien—Acepta mientras bajamos la escalera—Quizás Logan también quiera venir.

—Por favor—Protesto—El señor celebridad creo que lo único que ha hecho por la humanidad es dejar de contaminar el medio ambiente con su momento de descanso.

—¿Por qué lo odias tanto?

—No lo odio, él parece que sí.

Regresamos a la cocina y mi madre está terminando de recoger la mesa, mientras mi hermano convence a su amigo de unirse a nosotros, le ayudo a mi madre y solamente espero que Logan sea tan inhumano como se ve conmigo que niegue a acompañarnos.

—Fuerza, Ellie—Aconseja mi madre como siempre lo hace cada vez que visito uno de los centros—Enfócate en que eres una profesional, pero sobre todo, un ser humano como ellos.

—Lo sé—Me abraza y me da un beso.

—¿Nos vamos? —Pregunta Dean.

Me giro hacia él y veo que Logan lleva puesta ya su chaqueta de cuero café. Mis mejillas las siento demasiado calientes, hace un momento estaba desaliñado, pero ahora en cuestión de segundos parece una estrella de rock, su cabello castaño corto y esos ojos grises resaltan con el centro de su camisa blanca. Y ese par de vaqueros, hacen

resaltar un par de piernas musculosas y duras.

Oh, Ellie.

—Eh, sí—Me sofoco cuando respondo.

—Y Logan—Llama mi madre pero tanto mi hermano y yo nos detenemos—Pase lo que pase no dejes a Danielle sola y no te asustes.

—¿Hola? —Dice Dean, como si mi madre se haya olvidado de él—Estoy aquí.

—Yo también—Me quejo.

—Dean conoce ese tipo de lugares y no es que no confie en ti, hijo—Responde mi madre acercándose a él—Pero un poco de ayuda no te vendría mal. La última vez uno de los pacientes acorraló a tu hermana porque no quería que se fuera, y aunque tu hermana al final lo supo controlar, sigue siendo peligroso.

—¿Por qué yo no sabía eso?

—Estabas de viaje, además ya oíste a mamá, lo supe controlar. —Veo a mi madre y continúo— Además, vamos al centro infantil, no va haber

ningún problema con ellos, más que alguna pataleta.

Ambos sonríen, pero lo que más me sorprende es la mirada y silencio de Logan, no me ve con recelo, es como si me estuviera sonriendo con ellos. Caminamos hasta la puerta principal y antes de salir observo mi atuendo, un par de vaqueros, una camisa blanca y mi ahora chaqueta café, es como si estuviera uniformada como *cierta* persona, cuyos ojos me ven de pies a cabeza mientras mi hermano no se inmuta de ello.

—¿Intentas enamorar a algún niño? —Pregunta Logan un poco divertido, pero esa pregunta me hace sonreír, porque no sonó estúpida viniendo de él. Y como si no fuera poco de nuevo está esa mirada después de verme y escucharme reír.

—Creo que ellos son más lindos que tú.

Me doy cuenta de mi error demasiado tarde cuando Logan levanta su ceja y dice:

—¿Acabas de llamarme lindo?

—¡En tus sueños, celebridad! —Le grito cuando salgo por la puerta, huyendo de esos ojos grises que me ponen los pelos de punta.

Pone los ojos en blanco y Dean regresa a nosotros, nos dirigimos a la camioneta de Dean y subo enseguida en el asiento trasero.

—Descuida—Dice Dean a Logan que se sorprende que no actúe como una niña por no ir enfrente— Aunque vayamos los dos, siempre va atrás.

No dice nada, más sin embargo sube al auto y Dean da marcha lejos del estacionamiento de casa. Saco mi teléfono y reviso algunos mensajes de texto y me sorprendo no encontrar ninguno de Bastian. Ha estado enviando mensajes de texto todo el tiempo después del incidente con Brenda.

—¿Te gusta hacer este tipo de cosas? —Pregunta Logan a Dean.

—Sí, de pequeños mamá siempre nos llevaba, aunque cuando comencé a correr y luego la universidad me olvidé de ello. —Le explica sin

quitar sus ojos de la carretera—Ahora la que va una vez al año, no sólo a uno, sino a varios junto con mi madre es Ellie.

Minutos después Dean se detiene en el supermercado donde también hay una pequeña juguetería.

—¿Qué hacemos aquí? —Vuelve a preguntar Logan, está empezando a irritarme.

—No esperabas que llegáramos solamente con tu cara bonita, *celebridad*. —Me río bajando del auto y él también.

—A Ellie le gusta llevar víveres y unos cuantos juguetes a los niños—Le explica Dean.

Ni siquiera me molesto en esperarlos, tomo una carreta de compras y empiezo a llenar con algunos productos que tengo permitido llevar y algunos juguetes.

—Ustedes pueden esperar en el auto si quieren— Los veo—Lo tengo controlado.

—De ninguna manera—Dean me toma de los

hombros y me instala lejos de la carreta, tomando él el mando.

Logan continúa siguiéndonos, por un segundo me siento demasiado nerviosa. Está muy callado, en todo el camino iba como una persona normal conversando con mi hermano, algo que pensé que no era.

Mientras lleno mis manos lejos de ellos, la imagen de Brenda ebria besándolo hace que se me caigan algunas cosas al suelo y de inmediato las recojo. Me agacho para levantarlas y un par de zapatos deportivos se posan frente a mí, no me molesto en levantar la mirada, pero entonces él se agacha y me ayuda.

—Torpe.

—Deja de llamarme así si no quieres que deposite todo esto en tu cabeza—Lo amenazo—Delante de mi familia eres una cosa, pero eres un idiota conmigo cuando tienes la oportunidad. ¿Qué haces aquí de todas maneras, *Celebridad*?

No dice nada solamente hace eso que me molesta... verme.

—Mientras tú me sigas llamado de esa manera que no sea mi nombre—Dice sosteniendo las cosas que levantó del suelo—Te seguiré llamando como quiera, *niña*.

—Muy maduro de tu parte.

—Mejor dime—Empieza a caminar junto a mí mientras nos dirigimos a la carreta de compras—¿Tus padres saben que gastas una fortuna de su dinero con todo esto?

—Por supuesto—Dejo caer las cosas y lo veo furiosa—Mis padres aprueban que gaste una fortuna para ayudar a los niños del centro.

Observo las compras dentro y hago una lista mental de lo que hace falta, mientras escucho a Dean decir por lo bajo.

—La universidad le paga a Ellie por dar tutorías en las tardes—Dice Dean con orgullo—Y lo ahorra para hacer estas compras para los niños, se

rehúsa a que mis padres paguen por ello.

Levanto la mirada y allí está de nuevo esa mirada de Logan Loewen. Sí, él sabe que cometió un error al juzgarme, es lo único que ha hecho conmigo, y no lo digo desde estos dos días que ha estado en casa, es lo que siempre ha hecho.

Llego hasta el pasillo de juguetes y tomo algunos, tanto para niñas como para niños, es mi parte favorita de las compras. De cuando niña mi madre hacía lo mismo y siempre me daba a escoger un juguete para mí, pero al final de nuestra visita, yo terminaba regalando también el mío.

Tomo un auto de carreras y sonrío cuando choco con otra mano.

—Lo siento—Digo enseguida y veo de quien se trata. —¿Ahora vas a robar mis juguetes? —Me quejo.

—No—Levanta una ceja y puedo jurar que eso es todo lo que puedo conseguir que se acerque a una sonrisa—Voy a comprarlo.

—¿No estás muy grande para comprar juguetes?

Logan me ve casi divertido y empiezo a reírme de nuevo en su cara, es tan fácil meterse con él y hacerlo enfadar. Aunque me gustaría ver esa sonrisa. Lo admito mordiendo mis mejillas en el interior, pero quiero ver esa sonrisa que alguna vez vi y que está capturada en la fotografía del techo de mi habitación.

—Voy a comprarlos para nuestra visita.

Eso me sorprende—No tienes que hacerlo, llevo muchos ya.

—Yo pagaré por ellos. —Insiste.

—¿Por qué? —Pregunto ahora demasiado seria.

—Porque soy un *idiota*.

Vuelvo a reírme—En todo caso tendrás que llevar cien más de esos—Lo señalo.

—De acuerdo.

—¿Qué?

—Llevaré cien.

—¿Estás jugando conmigo?

—Creo que ya somos grandes para eso, Danielle.

Escuchar mi nombre de sus labios hace que mis piernas fallen y estoy por caerme pero me contengo.

—Logan—Toco su brazo—No tienes que hacerlo.

—Te juzgué mal ¿De acuerdo? —Empieza a llenar la carretilla y veo a Dean que a lo lejos está con una llamada por su móvil—Es mi manera de disculparme.

Veo sinceridad aquí, está hablando en serio, además le hace una seña a la chica que está colocando otros juguetes en el otro extremo y abro los ojos tanto como Dean una vez ha terminado su llamada cuando Logan dice:

—Quiero cien de estos, señorita.

— ¿Cien? —Tanto ella como yo compartimos el mismo sentimiento de asombro.

—Cien—Corroboras.

— ¿Quiere que se lo enviemos a algún lugar? —
Pregunta la chica una vez se da cuenta que su nuevo cliente está hablando en serio.

—Si pueden seguirnos con el pedido a donde nos dirigimos, estaría perfecto.

—Por supuesto.

La chica sale casi corriendo hacia uno de sus superiores y Logan regresa con nosotros como si nada haya pasado. No es cualquier juguete, además de ser ridículamente caro para su tamaño, es un auto de carreras.

—Estás loco, *hermano*—Lo aluda Dean—Los niños se volverán locos cuando te miren llegar con cien carros de carrera para que jueguen.

—Es lo que intento—Su mirada se encuentra con la mía, y yo me encuentro sonriéndole por primera vez de manera agradecida y admirada.

CAPÍTULO 8

Como lo sospeché, los niños se volvieron locos. Y más algunas enfermeras. Por supuesto que conocían a Logan Loewen, de inmediato todos empezaron a llamarlo *Magic*. Negué para mis adentros y seguí ayudándoles a algunas enfermeras con los niños.

Jugué y me divertí mucho al igual que Dean.

Todos los niños obtuvieron un juguete gracias a Logan. Algo que me dejaba demasiado feliz, siempre tenía que improvisar los pocos juguetes que podía comprar, pero esta visita fue diferente, tanto los niños como yo, estábamos felices.

— ¿Eres la novia de *Magic* Loewen? —Pregunta

una de las niñas.

Lyci de diez años, sufre de síndrome de Down. Es muy risueña, además de inteligente, en cada visita siempre tiene un regalo para mí, un pequeño dibujo y por supuesto me iré a casa con uno nuevo.

—No—Le respondo ayudándole a colorear—No es mi novio.

— ¿Entonces por qué te mira así?

— ¿Así cómo? —Le pregunto. Ella se sonroja y señala lejos de mí, veo que Logan se encuentra a poca distancia de la habitación y me sorprende. ¿Desde cuándo ha estado ahí viéndome?

—Te ve como los príncipes miran a las princesas.

Me rio a carcajadas, porque Logan de príncipe azul no tiene nada y yo de princesa, ni el nombre.

—Creo que estás exagerando, Lyci.

—Algún día se casarán.

Vuelvo a reírme a carcajadas y Lyci hace lo mismo, toco su bello rostro y le sonrío. —Si algún

día me caso con alguien como él, te prometo que dejaré que me pintes toda la cara como siempre has querido.

—¿Con marcadores?

—¡Desde luego!

Veo que Lyci se levanta y se acerca a Logan, la sigo porque Logan palidece sin saber qué hacer entonces escucho cuando Lyci le dice:

—Por favor, cástate con ella.

Logan frunce el cejo y me ve a mí cuando le pregunta: —¿Por qué debería casarme con ella, *pequeña*?

—¡Porque así podré pintarle la cara con marcadores! —Exclama emocionada.

Llevo mi mano a la boca y evito no reírme, le hago una seña de broma a Logan y asiente.

—De acuerdo—Le da un beso en la mejilla—
Cuando eso pase te lo haré saber y si quieres me pintas a mí en vez de a ella, creo que soy más atractivo.

—¡Sí! —Chilla Lyci, y sale corriendo donde están los otros niños.

Sigo sonriendo hasta que se une con los otros niños y Logan carraspea su garganta esperando una respuesta por esa propuesta demasiado rara hasta para mí.

—Lo siento—Me río nerviosa—Ella lo ha planeado sola, dijo que estabas viéndome y que quería que te casaras conmigo, luego le dije que si eso llegara a pasar, dejaré que pinte mi cara. Lo ha querido hacer desde mucho tiempo.

—¿Por qué no la has dejado que pinte tu cara?— Se encoge de hombros. —Te la lavas y ya.

—Oh, no—vuelvo a reírme y veo que Lyci tiene sus armas en las manos lista para su próxima víctima—Ella usa marcadores permanentes, y créeme, la cara de esa enfermera la pintó seguro hace tres meses.

Parece que a ahora me río sola y Logan sigue viéndome raro... pero tierno.

—¿Qué? —Pregunto ahora nerviosa—¿Por qué me miras así?

—No sabía que te *querías* casar conmigo.

—Serás creído—Me mofo—Me refería a *casarme* en concreto, no te sientas importante, ella solamente es una niña que le gusta soñar.

—Entonces tendrás que pensar en algo, ella parece muy emocionada al respecto—Continúa y pregunta

—¿Nunca has traído a tu novio aquí?

—Eso no es asunto tuyo—Evado de inmediato y me alejo de él, pero me corta el paso.

—Por supuesto que no lo es—Dice de nuevo con esa mirada oscura y arrogante—Es solamente que parece que eres una chica inteligente.

—¿Y eso qué significa? —Lo reto.

—Supongo que no es asunto mío.

Suelta mi brazo y ahora es él, el que se va. De nuevo la extraña sensación en mi estómago me deja sin nada que decir o hacer. Maldito Logan Loewen y sus múltiples personalidades. Desde

luego que no me tengo que fiar por la caridad y falsa disculpa que acaba de hacer, es un idiota y los idiotas siguen siendo idiotas no importa qué.

No seré yo la víctima en mi propia casa, eso de ninguna manera.

Luego de que nos despedimos de los niños, ignoré por completo las miradas punzantes de Logan, en el camino me limité solamente a ver por la ventana y pensaba en algunas actividades que tenía pendiente por hacer este fin de semana. Apenas había pasado un día y el aire me estaba haciendo falta desde que Logan decidió tomar su descanso en mi casa.

—¿Vas a salir? —Le pregunto a Dean mientras estoy en su habitación y observo cómo peina su cabello y estira su ropa formal—¿Tienes una de esas citas?

—¿A qué te refieres?

—Ya sabes, esas en un restaurante fino, con una chica hermosa a la cual quieres impresionar.

—Odio cuando sacas conclusiones y aciertas, pequeña torpe—Me ve por un segundo mientras arregla su corbata—Y sí, saldré con Bridget.

—Qué envidia—Suspiro—Estoy tan feliz por ustedes dos.

—Alguien que lleva dos años en una relación no debería de sentir envidia de otras parejas.

Lo sé. Pero es la verdad, ya olvidé cuándo fue la última vez que Bastian se tomó la oportunidad de llevarme a una cita romántica que no fuesen reuniones en su casa o en la mía, además del sofá de su casa o el mío.

En cuanto a la pregunta que no respondí de Logan, la respuesta es no, Bastian nunca ha querido acompañarme a una de mis visitas en los centros, jamás he insistido en hacerlo, simplemente es algo que haces de corazón y no por compromiso. Algo que me sorprendió de Logan porque ni siquiera protestó o se vio incómodo durante nuestra visita.

Al menos en eso es humano.

—Bueno, ya ves que no se puede tener todo en el mundo.

—Lo averiguaré tarde o temprano, Ellie.

—Haz lo que quieras, Dean.

Se gira y ahora me ve casi molesto— ¿Qué sucede contigo?

—Nada.

— ¿Nada? —Continúa con el interrogatorio y ahora sí está molesto—Desde que regresé a casa eres otra persona, no sé si ya habías tomado esa actitud en mi ausencia pero te comportas como una niña malcriada todo el tiempo, tratas muy mal a Logan cuando no te ha hecho nada, ¿Quieres que continúe?

—No voy a tener esa conversación contigo, Dean

—Me levanto y termino de acomodar su corbata—
Te deseo lo mejor en tu cita de esta noche.

Le doy un beso en la mejilla y salgo de su habitación. Reviso mi teléfono celular y no hay ninguna llamada ni un mensaje de Bastian. Al

momento de guardarlo de nuevo en mi bolsillo trasero, empieza a sonar y enseguida respondo.

—Hola, *chiquita*.

—Hola—Respondo tajante. Son más de las diez y además de eso, escucho que la está pasando bien.

—Siento mucho tener que llamarte hasta ahora—Se excusa sin sentido de culpa—He estado muy ocupado.

—Puedo escuchar lo *ocupado* que estás ahora.

—Los nuevos socios de mi padre insistieron en que saliéramos a celebrar por el nuevo contrato que acabamos de cerrar.

—*¡Vamos, Bastian!*—Escucho la voz de una chica a lo lejos y se me llena de sangre congelada toda la cara

—¿Qué fue eso?

Ahora escucho un breve silencio hasta que vuelvo a repetir la pregunta:

—No te encontraste con una de tus amiguitas,

¿Verdad, Bastian?

—Sólo son unas copas—Se excusa—Mi padre está aquí, no pasará nada.

—Bastian, esto no fue lo que acordamos.

—*Chiquita*, me tengo que ir.

—Bastian—Ahora toda la sangre me hierve—
¡Bastian!

Corta la llamada y pongo mis manos en mi cabeza para tomar unas cuantas respiraciones, sé que esto terminará mal. No confío en Bastian en absoluto y que esté lejos eso lo hace peor.

—Parece que *alguien* está molesta porque no se cumplen sus caprichos.

Esta vez no me sobresalto, ya que mis ojos se cuecen por querer llorar de la impotencia de saber que Bastian está de regreso en sus *andadas*.

—Vete a la mierda, Logan.

Ahora todo su rostro se ve más duro que de costumbre su quijada tiembla de lo mucho que la

está apretando, pero entonces me doy cuenta que no fue mi insulto lo que hará que la vena de su cuello explote, sino por la lágrima que se derrama por mi mejilla sin darme cuenta.

Enseguida la limpio e intento salir de su presencia pero de nuevo me corta el paso.

—No tengo tiempo para seguir discutiendo contigo, Logan. —Mi voz es casi un susurro, estoy prácticamente rogándole al chico que me deje ir o que mantenga su boca cerrada.

—Lo lamento—Se disculpa viendo todo a mi alrededor menos mis ojos y por alguna razón eso me enfada demasiado.

—Al menos ten la decencia de que cuando te disculpes sea viéndome a la cara.

Entonces me ve.

Maldigo el momento en que lo reté para que lo hiciera, porque mis rodillas fallan de lo nerviosa que me pone, y esta vez no me sorprende que me sostenga para no caer. Su tacto, esa mirada, es lo

que quise hace nueve años atrás y ahora he vuelto a hacer la misma niña que él una vez rechazó.

—No.vuelvas.a.tocarme—Enfatizo cada palabra con voz pesada—Jamás en tu vida, vuelvas a impedir que caiga... Es demasiado tarde.

—Eres la chica más complicada que he conocido en toda mi maldita vida, Danielle.

Que me llame por mi nombre y no por Ellie o niña, me sorprende. Eso quiere decir que realmente está hablando en serio cuando me dice que soy una chica complicada.

—Bueno—Me alejo un poco de él una vez recupero el equilibrio—Supongo que recibiste tarde el memo.

—No me asustan las personas negativas—Masculle mientras llena un vaso con agua y lo pone sobre la isla para mí—Yo huyo de quienes predicán la luz, libertad y amor cuando por dentro son el infierno mismo.

—Gracias—Digo una vez tomo el vaso con agua y

lo llevo hasta mi boca.

—No quiero hacer mi estadía aquí una incomodidad para ti.

Esa confesión me hace sentir mal, en realidad pensé que el chico tenía ése como objetivo. Hacer de mi vida un infierno por quién sabe cuánto tiempo.

—Puedo irme si quieres.

Maldición. ¿Ahora qué digo?

En realidad las primeras veinticuatro horas no han sido tan difíciles, además el fin de semana casi termina, por lo que pasaré largas horas en la universidad así que no lo veré, aunque sí a su conquista que vive al otro lado de la calle.

—¿Quieres que me vaya? —Pregunta serio.

—No—Apenas escucho mi voz. No quiero doblegar mi orgullo aquí con él.

—Mírame, Danielle. —Demanda—Y responde la pregunta. A mí también me gusta que me vean a la cara cuando me hablan.

Entonces ahora soy yo la que lo ve y me agarro de la orilla de la isla para no caerme por esos ojos grises que parece que me sonríen porque he obedecido a su orden.

—No quiero que te vayas, Logan—Espeto seria—Eres el mejor amigo de Dean. Si él dice que debes quedarte... debes quedarte.

—Ya que insistes—Se burla y no puedo evitar no reírme.

—Supongo que el sentimiento es mutuo cuando te referiste que era la chica más complicada del mundo—Coloco el vaso sobre el fregado y me giro para verlo—Tú también eres un chico complicado y raro.

—Me han dicho cosas peores.

—Me lo puedo imaginar.

Me encojo de hombros y pienso en algo que debí hacer desde ayer.

—¿Amigos? —Le tiendo mi mano casi temblorosa y él la observa. Va a torturarme ahora que bajé la

guardia con él, lo sé porque ahora sus ojos grises me lo dicen, va a decir algo que no me va a gustar. Viniendo de Logan Loewen, el *Magic* Loewen, nada es color rosa.

—Con una condición—Dice viendo todavía mi mano en el aire.

—¿Cuál?

—No cometas el error de enamorarte de mí, Danielle Roth.

Trago la gigante bola de nerviosismo, dolor y confusión del pasado por escuchar que me pida eso. Él debe recordarlo. Debe de recordar lo que le dije hace nueve años atrás. Pero ahora en mi maravilloso presente, nadie ocupa un lugar en mi corazón, simplemente porque no tengo, o al menos parte de él ni siquiera se molesta en salir.

—No será un problema, Logan Loewen—Me apresuro a tomar su mano y ambos la estrechamos
—Algunos errores sólo se cometen una vez.

Antes de que se dé cuenta de la vieja espina en mi

voz. Me apresuro a subir las escaleras y me voy directo a mi cuarto.

¿Acabo de hacer un trato?

Olvidé darle mi condición.

CAPÍTULO 9

Logan

Nueve años atrás.

—¡Eres un hijo de puta con suerte! —Aluda Dean, mi mejor amigo. He vuelto a ganar el primer lugar en la carrera contra uno de los contrincantes más difíciles del *Street Dragons*[\[3\]](#)

—Te dije que no sería fácil—Le digo mientras me quito los guantes de las manos—El hijo de perra debe de estarse cortando más la piel ahora mismo.

—Eres Logan Loewen—Mi mejor amigo palmea mi hombro con orgullo—Espero que no se le olvide eso cuando estés arriba.

—Ya veremos.

—¡Chicos! —Escucho la voz de la pequeña hermana de Dean.

Ellie, es una chica de trece años, pero es capaz de burlar a los gorilas de un club con esas curvas y esa sonrisa de súper modelo que tiene y que simula tener los dieciocho. Todavía no entiendo por qué Dean la trae aquí, aunque estoy seguro que es ella la que se lo pide. Siempre mantengo un ojo en ella y que nadie se le acerque. Es como mi... ¡Joder! De ninguna manera la veo como una pequeña hermana, y más si mi maldita erección me lo recuerda en estos momentos que la veo y me sonrío de manera tan sensual e inocente.

¿Qué mierda pasa conmigo? Tengo novia y la amo, además Dean me mataría, ella tiene trece y yo diecinueve. Soy muy grande para ella, pero ¿Qué mierda estoy diciendo? ¡Tengo novia, joder! Me siento como un maldito enfermo. Ni siquiera es legal tener estos pensamientos.

—Quiero tomarles una foto—Pide Ellie, con esa

sonrisa que me encantó desde que la conocí.

Pongo mi brazo alrededor del cuello de Dean, mientras estamos sentados frente al capo de mi Lancer. Ellie toma la cámara un poco nerviosa después me sonrío y el flash sale.

Ellie se acerca con nerviosismo, siempre está nerviosa cuando yo estoy cerca. Ni siquiera le sonrío o le hablo, en realidad tengo prohibido hacerlo, es una de mis reglas, no voy a joder a esta niña. Y más si es la pequeña hermana de mi mejor amigo.

—¡Dean! —Lo llama una de las perras del Dragons.

—Ahora regreso—Pone los ojos en blanco—Mantén tus manos lejos de mi hermana.

Esa orden siempre la hace cuando es de mí del que menos debe de desconfiar, pero no sabe que soy yo quien la protege más cuando ella viene a este lugar lleno de perdición.

Ellie se acerca un poco más y mis manos empiezan

a sudar.

—Estuviste genial.

—Gracias—Respondo cortante.

Mueve sus pies nerviosa, muerde su labio inferior y además no me ve a los ojos, pero demonios, yo sí la estoy viendo y me gusta lo que veo... ingenuidad hermosa.

No estoy seguro que Ellie sepa que tengo novia, a Azura ni por todo el cielo la traigo a este lugar, soy demasiado celoso para permitir que vean a mi novia de manera pervertida, ni siquiera sé cómo no he partido la cara de algunos por ver a Ellie de manera prohibida.

—Tengo algo que decirte—susurra pero no estoy seguro si escuché bien.

¿Qué tiene que decirme?

Por fin levanta la mirada y me ve, sus mejillas de porcelana se sonrojan y allí está de nuevo esa hermosa sonrisa de niña. No puedo responder, mi maldita boca no se abre, además no la quiero

poner más nerviosa de lo que está, así que hago el intento de sonreír pero apenas lo consigo.

—Verás—Dice desviando la mirada a todo el lugar, estoy seguro que está buscando a su hermano mayor y me pregunto si de alguna u otra manera Ellie se hubiese acercado a mí para decirme sabrá Dios qué cosa.

—Sé que eres el mejor amigo de toda la vida de Dean, me gusta lo que hacen, pero más me gusta verte... a ti.

Oh, mierda.

—Sé que soy chica y quizás tengas novia, pero no quiero morir en el intento, solamente por favor no te burles de mí cuando termine... romperás mi corazón.

Oh, santa mierda.

Ella continúa y continúa y no se da cuenta que tengo los ojos fuera de mis orbitas en estos momentos por escuchar lo que pienso que creo que va a decir.

—Lo que quiero decir es que—Respira profundo y entonces me ve—Me gustas.

La santa mierda del mundo.

—Creo que me gustas tanto que es por eso que soporto estar en este lugar solamente para verte correr—Se apena y vuelve a sonreír, yo ni siquiera sé si estoy respirando.—Me gustas, Logan. Quizás tú lo veas extraño ya que soy mucho menor que tú, pero es solamente un número, soy mucho más madura de lo que crees, no te estoy pidiendo nada —dice de manera arrebatada— solamente me gustaría que nos conociéramos un poco

Oh, Ellie.

Pero qué mierda vio esta hermosa chica en mí. Nunca he sido bueno con ella, ni siquiera la saludo cuando la veo y quizás los únicos *hola* y *adiós* han sido cuando voy a su casa. Ella merece algo mejor, un chico de su edad, no yo. Dean me matará, pero primero tengo que hacer algo para protegerla a ella, el idiota debo ser yo no ella por haberse fijado en mí.

Así que hago lo único que sé hacer bien después de competir. Ser un idiota.

—Eres una niña para mí.

Juro por la santa mierda del mundo que puedo escuchar su corazón romperse desde aquí. Ella me pidió que no lo rompiera, pero es la única manera de salvarla de mí. No lo pude hacer con Azura, pero al menos mi chica es una mujer que sabe en lo que se está metiendo.

Veo sus ojos apagarse, su sonrisa borrarse y casi se cae si no la sostengo. No voy a disculparme. Es lo que es, y ella quizás algún día lo entienda.

—¿Nos vamos? —Dean se nos une y Ellie ve hacia otro lado y dice que sí con la cabeza.

—Tengo un dolor de cabeza terrible, amigo.

Dean asiente y se despide, Ellie se apresura hasta llegar al coche de Dean y yo subo al mío, ya no escucho el murmullo de la gente, la música o las botellas caer al suelo. Solamente escucho esas palabras que me dijo que ahora se repiten una y

otra vez.

—*No te burles de mí... romperás mi corazón.*

¿Por qué siempre termino haciendo lo que me piden que no haga?

Azura me ve y no dice nada por los últimos cinco minutos. Lo único que supe hacer es ir a su casa y decirle lo que pasó. Ella no conoce a Ellie, pero de alguna manera Dean y yo la hemos nombrado en una de nuestras conversaciones.

—Por favor dime que soy un idiota.

—Eres un idiota—Se ríe—Y creo que por eso le gustas. ¿A qué chica no le gustan los idiotas?

—De todas las chicas o mujeres tenía que ser la hermana de mi mejor amigo.

—Bebé—Azura acaricia mi espalda—No te sientas mal, se le pasará.

—¿Cómo lo sabes? —Pregunto desesperado.

—No lo sé—Ve hacia el suelo—La verdad es que

nunca me han roto el corazón y al chico al que le declararé mi amor; me llevé la sorpresa de que también sentía lo mismo por mí.

Le sonrío y le doy un beso breve en los labios. Azura es la chica para mí, hemos estado juntos desde los quince, ella tenía trece y desde entonces somos inseparables, pero debo decir que Azura conoce lo peor de mí. A ella no le gusta que corra y ése ha sido el problema número uno en nuestra relación.

—Espero que algún día la pequeña Ellie encuentre al amor de su vida—Me abraza más fuerte—A lo mejor eres tú, quien sabe.

— ¡Oye! —Le pillo las costillas y empieza a reírse—Tú eres el amor de mi vida.

—Nunca sabemos las vueltas de la vida—Dice ahora demasiado seria—Yo pensé que lo de correr era un pasatiempo pero ahora me doy cuenta que no lo es.

—Cariño...

—No—Me corta de inmediato—Nunca aprobaré que pongas tu vida en peligro, pero respetaré tus sueños, Logan.

—Eso no es justo.

—Lo que no es justo es que no quieras ir a la universidad conmigo por querer convertirte en un corredor profesional.

— ¿Vamos a tener esa conversación ahora? — Pregunto de mala gana, no puedo soportar romper otro corazón en una noche.

—No—Responde abrazándome—Pero la tendremos.

—De acuerdo—Llevo mi mano hacia su firme trasero y lo aprieto, escucho que gime en mi cuello y eso me hace sonreír. —Ahora por favor, hagamos el amor antes de que tus padres regresen.

CAPÍTULO 10

Domingo aburrido, eso es lo que es mientras observo el cielo azul en el techo fuera de mi habitación. Veo la piscina y pienso en que hace un buen tiempo que no nado en ella. El clima hoy está un poco a mi favor, así que no lo pienso dos veces y entro a mi habitación y me pongo mi bikini.

Mientras me veo al espejo pienso en que no quiero bajar sola y más si sé que Logan podrá verme, no es que el hombre me vaya a comer, es que no quiero pelear tan temprano un Domingo por la mañana.

—Oye, quieres ir a...

—¡Ellie! —Grita Dean cubriendo su cuerpo

desnudo.

—Oh, demonios—Me tapo la cara riendo—Lo siento, chicos.

—No pasa nada, Ellie—Dice Bridget riendo conmigo—Ya puedes mirar... bueno no es que no hayas visto nada ya.

Poco a poco quito mi mano y veo a una Bridget riendo nerviosa y a mi hermano en ropa interior fulminándome con la mirada.

—Gran noche—Los adulo y Bridget ríe a carcajadas—¿Cómo es que yo no tenía idea de todo esto?

—¿Te refieres a...

—¡No, no! —Me cubro la cara de nuevo avergonzada por la sugerencia—No me refiero a ustedes dos haciendo *cosas*, me refiero juntos, parece que fue ayer cuando Dean parecía un idiota viéndote pasar y nunca se atrevía a hablarte.

—¡Ellie! —Me reprende mi hermano divertido—Pequeña torpe, mejor dime a qué has venido.

—Quería nadar, pero ya que estás en buena compañía pueden venir ambos a la piscina.

—Suena bien—Sigue Bridget—Iré por mi bikini.

—Los veré luego, chicos—Me levanto de la cama y digo sobre mi hombro—ustedes sigan en lo suyo, no hay prisa.

—¡Ellie! —Corro antes de recibir la almohada en mi cabeza que Dean lanza hacia mí.

Voy riendo y bajo las escaleras, es casi un milagro que no me caiga esta vez en el último escalón. Parece que mamá y papá no están porque el auto de papá no está en el garaje solamente el de mi madre y el mío. Dean como tuvo su cita hasta tarde, su auto sigue en la acera de la casa junto con el de la celebridad de su amigo. Ni siquiera ha movido su auto de allí, y además ¿Por qué trajo uno de todas maneras?

Veó mi teléfono antes de dejarlo sobre mi toalla y me quito el pequeño vestido, mostrando mi pequeño bikini color lila, tomo una goma y me

acomodo el cabello en un moño alto y desordenado.

Escucho mi teléfono sonar y me apresuro a verlo para ver que se trata de Bastian.

—*Demasiado tarde.*

Apago el teléfono celular y entro a la piscina. La calefacción hace un buen trabajo aquí aunque el clima hoy no está tan frío por lo que se siente bien relajarse bajo el agua.

Tomo el iPod y me detengo en mis brazos en la orilla de la piscina mientras le doy reproducir a la música. Cierro mis ojos y acomodo mi cabeza en mis brazos mientras siento la brisa en mi espalda.

Tú y yo, líneas borrosas

Vamos juntos todo el tiempo

Muy incorrectas, no correctas

Nos perdemos en la noche

De afuera, desde afuera

Todos han de pensar porque lo intentamos

Porque lo intentamos

Nene en nuestros momentos más salvajes

Podemos ser los mejores, podemos ser los mejores

Nene en nuestros momentos más salvajes

Podemos ser los peores de todo

Nene en nuestros momentos más salvajes

Podemos ser los mejores, podemos ser los mejores

Nene en nuestros momentos más salvajes

Podemos ser los peores de todos

Oo-oooh. Oo-oooh.

Canto al ritmo de la canción y me muevo un poco con los ojos cerrados. Amo esta canción. Me recuerda los días en que iba a las carreras con

Dean. Eran momentos salvajes, muy oportuno para tener mi propia historia también, pero lastimosamente fui malditamente rechazada.

Nene en nuestros momentos más salvajes

Podemos ser los mejores, podemos ser los mejores

Nene en nuestros momentos más salvajes

Podemos ser los peores de todo

Nene en nuestros momentos más salvajes

Podemos ser los mejores, podemos ser los mejores

Nene en nuestros momentos más salvajes

Podemos ser los peores de todos.[\[4\]](#)

Tarareo más hasta que una sombra posa frente a mí y soy sacada fuera de la piscina de forma violenta hasta faltarme el aliento.

—¿¡Por qué no respondes mis jodidas llamadas, Ellie!?

Me tiene tan sujeta de los brazos y me sacude de forma violenta que solamente puedo quedarme sin hablar y observar sus pupilas dilatadas.

—¡Me lastimas! —Me quejo intentando zafarme de Bastian pero es imposible.

—Haces las cosas más difíciles para ambos, Ellie —Dice con voz temblorosa—Eres mía, eras la número uno, sabes que no puedo vivir sin ti.

—Por favor, Bastian—Ruego viendo a mi alrededor—Dean saldrá en cualquier momento, suéltame o gritaré.

—No te atreverías—Muestra con tanta seguridad y aun sus manos aprietan demasiado mis delgados brazos.

Cuando abro mi boca para protestar y decirle que se equivoca, que puedo tolerar muchas cosas pero que me haga daño jamás, una voz me hace estremecer.

—Suéltala o te vas a arrepentir hasta de haber nacido.

Y como se lo ha ordenado, Bastian afloja su agarre y me suelta. Se gira para enfrentar a quién lo amenazó y se ríe.

Oh, Bastian. No de nuevo.

—Parece que tienes un admirador, Ellie.

—Bastian, por favor.

—¿Lo estás defendiendo? —Pregunta ofendido. Veo a Logan que permanece con sus puños cerrados y le ruego con la mirada que no haga nada.

—Sólo vete, por favor.

—Me voy si te vienes conmigo—Demanda y no hay punto para elegir.

—Ella de aquí no sale—Dice inmediatamente, Logan ahora cruzando sus brazos. Unos grandes y musculosos que pueden hacer añicos a Bastian en cualquier segundo. —Sus padres no están y su hermano tampoco, por lo que es mi responsabilidad no dejarla en manos de cualquier idiota.

—Mira nada más—Bastian se ríe y se acerca a Logan—Tan gentil de tu parte, *Magic* Loewen. No sabía que además de ser un loco sobre ruedas también eras niño.

Logan no dice nada, me parece increíble que el hombre lo esté soportando, pero a juzgar por su vena intimidante está llegando a su límite.

—¿Qué? —Continúa retándolo, Bastian—¿No vas a decir nada?

Bastian se acerca más, entonces yo también, es como si quisiera leer su mente cuando dice:

—¿Acaso...—Titubea riendo—¿Acaso deseas a mi novia?

—Bastian—Ahora estoy segura que estoy rogando.
—Iré contigo, por favor déjalo estar.

—No vas a ir a ningún lado, Ellie—La voz de Logan se dirige a mí.

—Esto no es asunto tuyo, Logan.

—Sí, Logan—Interrumpe Bastian tomándome de la cintura de manera posesiva—Mi chica no es

asunto tuyo.

Bastian me toma de la mano fuerte y casi me arrastra lejos de Logan, cuando pienso que estoy perdida, la voz de Dean junto con Bridget me hacen casi caer con mis propios pies.

—¿Qué sucede? —Dean es el primero en preguntar, estoy segura que luzco mal, además que estoy prácticamente desnuda y goteando en la sala de mi casa. —¿Adónde vas?

—A mi habitación—Respondo nerviosa—Bastian espera aquí, no me tardo.

—De acuerdo, *chiquita*.

Me toma de nuevo y me besa delante de mi hermano y su novia. Bridget me ve casi con lástima cuando ve que subo las escaleras y le sonrío como puedo. Casi corro hasta mi habitación y tomo grandes bocanadas de aire. Bastian está irreconocible y estoy segura que si no fuese por Logan, quién sabe lo que me hubiese hecho. Esto se me está saliendo de las manos, tengo que hacer

algo y debo hacerlo cuanto antes.

Quito el exceso de agua y sudor por haber estado en el momento más incómodo de mi vida y de inmediato busco ropa limpia que ponerme, quito la goma de mi cabello y maquillo mi rostro rojo por las ganas de llorar del miedo que tengo en estos momentos.

Cuando abro la puerta para enfrentar la realidad, un cuerpo me corta el paso y no de la mejor manera sino colisionando y por poco haciéndome caer. ¿En serio? Así será siempre.

—Tienes que dejar de hacer eso, *niña*.

—De una jodida vez deja de llamarme niña, Logan

—Gruño furiosa en voz baja para que nadie me escuche, ni siquiera sé cómo está aquí sin ser visto por Bastian o Dean.

—No vas a irte con él—Me ordena y abro mi boca de su osadía por darme ese tipo de órdenes—Corres peligro estando con él en ese estado, no creas que no me di cuenta que está hasta la mierda

de borracho.

—Te equivocas—Defiendo de inmediato—Bastian solamente está enfadado.

—De cualquier manera no te irás—Cruza sus brazos por encima de su pecho—Soy capaz de decirle a Dean cómo te tenía fuera de la piscina.

—No te atreverías.

—Pruébame.

Sé que malditamente lo hará, y la verdad es que lo que menos necesita Bastian en estos momentos es que su secreto se sepa y peor aún, que mi hermano lo muele a golpes por su comportamiento. No es que esté bien que actúe así, pero solamente yo puedo controlarlo, aunque hace algunos minutos no pude hacerlo. Bastian solamente me tiene a mí, yo soy la única que puede salvarlo y sé que lo haré, sólo tengo que soportar su mierda hoy una vez más.

—Por favor, Logan.

Logan baja la guardia y me ve que prácticamente

le estoy rogando, maldito idiota. No puedo creer que me haga rogarle como si fuese mi padre o mi hermano mayor. Demasiado tarde para preocuparse por mí.

—Sabes que te engaña ¿Cierto? —Esas palabras me hacen retroceder y trago—No creo que una chica lista como tú no sepa la clase de novio que tiene.

—No sé de lo que estás hablando.

—Por supuesto que lo sabes, a menos que seas tan ingenua para no darte cuenta de lo que pasó el otro día en el jardín con tu vecina.

Que me la mencione hace que lo exterminé con la mirada y apriete mis puños, por supuesto que sé lo que hicieron y además lo que hizo él con ella después de eso.

—Y supongo que a ti también debe de molestarte que tu *nueva aventura* te engañe.

—¿Aventura?

—Lo que sea que la zorra de Brenda tenga contigo

no me interesa—Agilizo el paso—Ahora déjame pasar y no te metas en mi vida, Logan.

Veo la punta de mis pies para que no vea mi rostro rojo por haberme restregado en la cara todo lo que ya sé y detesto admitir. Mi novio me engañó con la chica más odiosa del mundo y no solamente eso, ésa misma chica ahora es la nueva aventura del único chico que ha roto mi corazón.

—Ellie—levanta mi barbilla para que lo mire y lo permito—¿Acaso estás celosa?

—Sí lo estoy—Gruño acercándome más a él hasta que puedo oler su colonia—Pero no de ti, no te creas tan importante, *celebridad*.

Inicio mi camino y esta vez no me detiene. Bajo las escaleras y me encuentro a Bastian durmiendo en el sofá de mi sala, es por eso que no miró que Logan subió a mi habitación. Y tampoco Dean, ya que está en la piscina junto con Bridget.

Me acerco poco a poco y veo cómo su pecho sube y baja, me dejo caer al otro extremo y lo veo

dormir. Va a ser una tarde muy larga y solamente espero que mis padres no lleguen, sino hasta en la noche, ya cuando Bastian haya recuperado el verdadero color de sus ojos y su respiración normal. De su comportamiento no puedo decir mucho, es un idiota. Y esos nunca cambian.

CAPÍTULO 11

Me despedí de Bastian, se disculpó por su pérdida de estribos, como siempre lo hacía cuando se encontraba en esa *situación*. Sé que corro peligro estando con él, Logan no es el primero que lo ha pensado. Yo también lo he pensado, pero quiero pensar en que no llegará lejos.

—¿Se divirtieron hoy? —Pregunta mi madre, entablado una conversación, la cena se ha hecho bastante incómoda.

Logan no ha dicho nada y me doy cuenta que apenas y ha tocado su comida, algo muy extraño en él desde que llegó, es como si el chico no hubiese comido en años, pero en este momento parece que odiara la comida tanto como a mí.

—¿Estás bien, Logan? —Dice mi madre—¿No te gustó la cena?

—La cena está bien, señora Roth—responde Logan a mi madre—Tengo un poco dolor de cabeza es todo.

—Oh, cariño—Lamenta mi madre y yo sigo viendo a Logan que su mirada se encuentra con la mía, él y yo sabemos que no es un dolor de cabeza, más bien dolor de bolas por ser un idiota—Tengo un par de aspirinas que te ayudarán a dormir.

—Gracias—Responde, levantando un poco la comisura de su labio.

Mientras termino de cenar, veo a mis padres y no me gustó la forma en que me encontraron con Bastian, prácticamente estaba dejándome sin respiración mientras me besaba en el sofá, no me di cuenta cuando se me lanzó hasta que mis padres sorpresivamente abrieron la puerta.

—Necesito hablar contigo en mi despacho, Ellie—
Sentencia mi padre.

Lo amo, pero también le temo, él no soporta la irresponsabilidad de nadie y mucho menos tolera las mentiras, que de mi parte han sido muchas cuando se trata de mi novio.

—Está bien.

Veo a Logan de nuevo y después a Dean, éste último no me ha dirigido la palabra, estoy segura que Logan tuvo que haberle dicho algo pero no quiere hacer una escena delante de mi padre.

Una vez la cena terminó, como lo demandó mi padre, me dirigí hasta su despacho. Él ya me esperaba con sus dedos entrelazados y sosteniendo una mandíbula muy tensa por lo que estaba a punto de decirme.

—¿Sucede algo? —Pregunto mientras camino hacia él.

—Siéntate.

De acuerdo, sí está molesto.

Me siento frente a su gran escritorio, todavía se siente el olor a humo del cigarrillo que acaba de

apagar, el olor a su colonia y madera por sus grandes libreros y mesa de madera negra. Es un gran despacho. Me encanta los cuadros colgados alrededor de sus mejores trabajos, unos rascacielos alrededor del mundo y por supuesto, marcos dorados con fotografías de todos nosotros, y sí. También hay una de la *celebridad* aquí.

Fue hace tres años cuando fueron a una de sus carreras en Londres, mi padre, Dean y Logan salen en la fotografía y Logan se ve demasiado atractivo en su traje de corredor.

Mi padre sigue lo que estoy viendo con la mirada y frunce el cejo.

—Todavía no sé por qué no quisiste venir ese día con nosotros—Dice mi padre recordándolo como si fuese ayer—Amas las carreras.

—Supongo que ya no—Miento descarada—¿De qué querías hablar conmigo?

—A tu madre y a mí nos dijiste que Bastian saldría de viaje con su padre para algo de negocios.

—Sí.

Hace un breve silencio y ahora veo el origen de su casi enfado. Es de Bastian que quiere hablar... de nuevo.

—Entonces explícame por qué hoy nos encontramos con los Lodge y Hand nos dijo que su viaje es hasta la otra semana.

Oh, no lo hizo.

Bastian no pudo haberme hecho esto de nuevo. Pero qué idiota soy, lo veía venir. Su cambio de humor, celos sin sentido, solamente significa una cosa...

—¿Ellie?

La voz de mi padre me hace verlo, puede ver el miedo e impotencia en mi rostro. Pero no debo decirle nada, al menos no todavía.

—Dime que no es lo que estoy pensando—
Demanda molesto—Que te esté engañando no lo voy a tolerar y mucho menos después de verlos en una situación muy comprometedor.

¡Dios!

—Papá—Musito boquiabierta y maldiciendo para mis adentros—Quizás es un mal entendido, seguramente escuché mal.

—No te creo, Danielle.

—Es la verdad, papá. ¿No crees que lo supiera?—Continúo cuando ya tengo su atención—Soy lo bastante sigilosa para darme cuenta si Bastian está engañándome, me ama.

—¿Tú lo amas?

Un breve silencio se hace dentro del despacho de mi padre, es la primera vez que me pregunta algo como eso, no soy una persona demasiado cariñosa y mucho menos con Bastian, es la primera vez que mis padres me han visto en pleno beso en la sala de nuestra casa o en cualquier lugar.

Lo veo e intento que sea creíble la respuesta que voy a darle, a nadie se lo había dicho, ni la verdad, ni la mentira.

—Sí.

—¿Sí qué?

—Lo... amo.

—Te creería más si me dijeras que Logan es el amor de tu vida, aun sabiendo que es una mentira, Ellie.

—¿¡Qué!?

—Es la verdad—Se encoje de hombros acertando de nuevo—Apenas y puedes decir la palabra y ni siquiera me viste a la cara. Voy a creerte por esta vez, pero otro fallo más de Bastian y te prohibiré que venga a esta casa, sé que lo ves en la universidad, todavía no entiendo por qué sigue yendo, tiene veintitrés años, yo a su edad ya estaba en mi segundo seminario de arquitectura después de la universidad.

No voy a protestar, no tengo la fuerza ni el valor de mentirle a mi padre en su cara.

—Suficiente tengo que soportar las últimas peleas físicas que han tenido, Ellie—Prosigue, pero al menos esta vez dejó de fruncir el ceño—Otro

tropiezo más y se acabó, no voy a tolerar que alguien le vea la cara a mi única hija y se ría de ella a sus espaldas sabrá Dios con quién. ¿Entendido?

—Sí, señor.

Deja salir un gran suspiro—Ven aquí.

Se separa un poco del escritorio y ya se lo que quiere. Me levanto de mi silla y camino hacia él, me siento en su regazo y coloco mi mejilla en su pecho.

—Te amo, mi pequeña muñeca.

—También te amo, papá.

—Prométeme que no dejarás que un idiota te lastime.

Oh, papá. Es algo tarde para eso.

—Te lo prometo.

—Bien—Me da un beso en mi sien y me levanto de su regazo para salir de su despacho. Cuando estoy por entrar a mi habitación mi madre se

acerca a mí.

—Ellie necesito que le lleves estas pastillas a Logan—Mi madre me entrega un par de pastillas para el dolor de cabeza y otras para dormir. —El pobre apenas tocó bocado, no quiero que se vaya a enfermar.

—¿No puedes decirle a Dean?

—Creo que salió con Bridget—Sonríe—Tan lindos que se ven juntos.

Lo mismo digo, pero eso no cambia nada el asunto que tenemos acá.

—Sé una buena chica y llévale las pastillas, así aprovechas y dejas de ser tan mala con él.

—¿Yoooo? —Pregunto ofendida.

—Bueno—Se ríe de nuevo, esta vez dándome la espalda y yendo hasta el despacho de mi padre—Ambos lo son.

Veo el par de pastillas y me dan ganas de no ir a dárselas, puede que esté fingiendo.

O puede que no.

Suspiro derrotada y a regañadientes voy por el pasillo hasta llegar a las escaleras. Maldigo en cada escalón que bajo y ni me voy a preparar mentalmente para enfrentarlo. Se supone que hicimos un trato de ser *amigos* por lo tanto tiene que dejarme en paz.

Mientras voy llegando a la casa del jardín. Escucho música deprimente en el interior, es extraño que alguien como Logan sea tan profundo por lo que dice la canción.

Levántalo, levántalo

Y comienza otra vez.

Has tenido otra oportunidad,

Podrías ir a casa.

Escaparte de todo.

Es irrelevante.

Sólo es medicina.

Sólo es medicina.

*Aún podrías ser,
Lo que quieres,
Lo que dijiste que eras,
Cuando te conocí.*[\[5\]](#)

Oh, Logan.

¿Qué momento difícil estás pasando?

CAPÍTULO 12

Logan

Cinco años atrás.

*Tienes un corazón cálido,
Un cerebro hermoso,
Pero se está desintegrando,
Por toda la medicina
Aún podrías ser,
Lo que quieres,
Lo que dijiste que eras,
Cuando me conociste.* [\[6\]](#)

—¿Por qué escuchas algo tan triste, cariño? —
Pregunto a Azura que está llorando mientras
escucha la canción. Es hermosa pero muy triste,
siempre le gusta escuchar música triste no sé por
qué.

—Me gusta.

—A mí no me gusta verte llorar.

Me sonrío y limpia sus lágrimas. Me acuesto junto
con ella mientras acaricio su cabello, su largo
cabello se ve diferente ahora, pero no me importa,
sigue luciendo jodidamente sexy y más cuando me
sonríe.

—Prométeme que pase lo que pase buscarás de
nuevo el amor.

—Cariño...

—Nunca sabemos lo que pueda llegar a pasar—
Interrumpe y aprieta mi mano—Si muero o mueres,
un accidente o alguna enfermedad...

—Detente—Hace lo que le pido y mientras veo
que sus ojos se llenan de lágrimas, la beso y

continúo diciéndole lo que le he repetido todos estos años. —Estás sana, te amo, me amas y nada malo nos va a pasar.

—¿Lo prometes?

—Te lo juro.

Profundizo nuestro beso y llevo mis manos al interior de sus muslos, ella jadea en mi cuello y me pide más. Yo también quiero más, la amo y quiero demostrarle que estaremos juntos siempre.

—Te deseo, Logan.

Sonrío en su cuello y levanto su vestido, no me toma mucho tiempo deshacerme de su ropa interior, y me doy cuenta que realmente me desea, su humedad me lo dice y el palpitar dentro de mi pantalón pide ser liberado a gritos.

Las manos frías de Azura liberan mi erección y la acaricia, eso me vuelve loco e intento controlarme para no ser tan brusco con ella, como la última vez. No fue hacer el amor, fue follarla para hacerla entender que no me iré a ningún lado.

Y lo entendió.

Sin previo aviso la penetro hasta hacerla gritar en mi pecho y ella clava sus uñas en mi espalda desnuda que ni cuenta me di cuando me despojó de mi camiseta. Sin prisa me muevo de adentro hacia afuera.

—Eres tan hermosa.

— ¿Lo soy? —Jadea.

—Siempre lo eres.

Quito el cabello de su rostro y vuelvo a besarla, ella me dice que me mueva más rápido pero no lo hago, pues quiero acariciar y grabar cada segundo que hacemos el amor. No le prometí no enamorarme de nuevo, no necesito prometerle nada que no quiero que suceda.

Nada malo nos va a pasar.

— ¡Logan! —Grita explotando y lamo su cuello. Eso despierta su deseo y me pide que volvamos a hacer el amor.

Para mí es un placer.

—¿Quién te llamó? —Pregunta Azura mientras coloco de nuevo mi teléfono celular en mi pantalón.

—Nadie que sea importante.

Eso no es suficiente así que toma mi pantalón de mis manos y ve mi teléfono móvil, no voy a discutir, no esta noche... de nuevo.

—¿Por qué te llama? —Exige molesta arrojando mi pantalón al suelo—Dijiste que ya no la veías.

—Y es verdad.

—¿Entonces por qué te llama?

—No lo sé, Azura.

Azura me conoce bien, sabe que cuando discutimos o me siento como la mierda sólo hay dos escapes, el alcohol y las mujeres. Es lo que es.

—Estás mintiendo.

—Sí estoy mintiendo ¿Contenta?

Veo que aclara su garganta y me siento el hijo de

puta más grande del mundo, me ha perdonado demasiadas veces, además ha soportado mi carrera y el éxito que estoy alcanzando en la NASCAR ahora que me convertí en corredor profesional.

—Eres un hijo de puta.

—Así me amas.

—Sí te amo, pero no sólo por eso voy a permitir que me estés engañando.

—Para que sepas que las únicas veces en las que te he “engañado” —Hago la señal— Hemos estado separados, tú misma me has echado a la basura y los buitres me han comido.

—¿Te acostaste con ella?

—Por supuesto que no.

—¿Entonces por qué te llama?

Audrey, la protagonista de nuestra pelea de esta noche, es nada más y nada menos que una puta de un bar al que siempre voy. Quito mi estrés con un par de tragos y una buena mamada gratis por parte

de ella en los baños de hombres. Soy un hijo de puta, lo sé. Pero no sé qué otra cosa hacer, lo estoy jodiendo todo y la situación entre Azura y yo no lo está haciendo nada fácil.

—No lo sé.

—¿Estás buscando alguna manera para que te odie y te aleje de mí antes de que...

—No—La interrumpo antes de que siga lastimándose de esa manera ella también—Nunca he estado con otra mujer que no seas tú, pero sabes que cuando no estamos juntos lo jodo de verdad.

—Entonces estás conmigo para no joderlo.

—Estoy contigo porque te amo, estoy cambiando por ti.

—No quiero que cambies por mí—Abre la puerta de su apartamento, lo que significa que otra vez la he cagado y esta vez juro que no me follé a nadie

—Tienes que cambiar por ti mismo.

No digo nada, tomo mi chaqueta y salgo de su apartamento. Es lo justo, en realidad no lo he

jodido del todo. No corrí y me follé a la primera puta que se me puso enfrente. Esta vez ahogué toda mi mierda en alcohol y no dejé de repetirme a mí mismo que lo lograría, lo lograríamos.

Todo va a estar bien.

Tengo que repetírmelo hasta creérmelo y hacerle ver a Azura que no hay ni habrá otra chica más en mi vida y que no importa lo que llegue a pasar, voy a estar a su lado como se lo prometí desde que tenía quince años.

Ella es mi medicina.

CAPÍTULO 13

Toco la puerta ahora un poco nerviosa y tarda mucho en abrir. O más bien, no abre. Vuelvo a tocar de nuevo esta vez un poco más fuerte y nada.

—¿Logan? —Digo desde el otro lado— Soy, Ellie.
Nada.

Abro la puerta entonces lo veo en uno de los sofá color marrón boca arriba, en sus manos tiene una botella vacía de Whisky. ¿Por qué todo los chicos malos tiene que tomar Whisky? Sea lo que sea no me gusta nada, esa música y que esté ahogándose en alcohol no dice nada bueno de él. No está pasando por un momento difícil.

Está huyendo de algo.

—¿Logan? —Me acerco poco a poco y me tranquiliza ver que su pecho sube y baja a ritmo casi normal.

No voy a molestarlo, así que me voy, pero cuando doy el primer paso escucho que murmura algo. Es como si algo en mi interior me llamara y me pidiera que no me vaya. ¿Por qué de repente siento la necesidad de salvarlo? No es como lo siento con Bastian, a veces creo que lo hago por pura compasión, como si se tratara de un paciente a pesar de que todavía no soy médico, pero con Logan en estos momentos no se siente así. Es como si, sanarlo a él de alguna manera... me sana a mí.

—¿Logan?

Me arrodillo a su lado, le quito la botella de sus manos y la coloco lejos, desde aquí puedo sentir el olor a alcohol pero no me importa, milagrosamente no me da asco.

Veó su pecho desnudo y duro. Nariz respingona, labios carnosos y rojos del frío que debe de tener por estar así en una noche tan fría.

Sus rasgos me gustan, no lo había visto tan cerca y tan calmado, aunque lo que parece estar soñando lo llevan muy lejos de ello.

Rostro duro.

Ojos duros.

Brazos duros.

Manos duras.

Es hermoso, sigue siendo hermoso desde que lo conocí cuando era un chico más, aunque para mí era el único. Si lo que sentí por él era amor, fue lo más hermoso, a pesar de que era una niña, era puro lo que sentía aunque para él fue un chiste.

—*Por favor, no lo hagas.*

Su ruego me hace verlo, tiene los ojos cerrados, pero en su sueño está llorando, porque una lágrima se aproxima y se me desboca el corazón.

—*Por favor, no.*

¿A quién le ruega? ¿Qué quiere que no haga?

—Logan, despierta.

Y como si alguien le hubiese puesto un petardo en el trasero, abre los ojos y se pone de pie, apenas manteniéndose equilibrado.

—Yo lo lamento—Digo nerviosa—No quería asustarte.

—Ellie—Dice con dificultad y aclara su vista como si estar aquí sea algo imposible—¿Qué haces aquí?

—Yo... vine a dejarte esto—Pongo las pastillas sobre la pequeña mesa al lado de la chimenea que no está dando la calefacción suficiente y lo veo—Mamá me pidió que viniera... así que lo hice.

Por supuesto que lo hiciste, genia.

No sé qué otra cosa hacer así que me las arreglo—Te traeré un vaso con agua.

Me muevo rápido a la pequeña cocina y lleno un vaso con agua del grifo para él, cuando me doy la vuelta casi choco en su desnudo pecho. Me veo a mí misma observando su marcado torso y aspirando en el aire su peligroso aroma.

—Mírame—Me pide con voz ronca pero no lo hago.

Pongo el vaso sobre la pequeña isla de granito y camino lejos, pero me detiene enseguida; llevándome esta vez hasta su pecho con mucho deseo.

—Mírame, Ellie.

Sigo sin hacerle caso, pero una fuerte oleada caliente acaba de invadir mi cuerpo y me sorprende de poner mis manos en su pecho y cerrando los ojos por el dolor que he empezado a sentir debajo de mi ropa interior.

—Mírame o no te dejaré ir.

Como si eso fuese problema para mí, no lo hago. Podría morir en sus brazos ahora mismo y estaría ya en el paraíso.

—Mírame a la puta cara, *niña*.

Mi burbuja de deseo explota y como lo ha ordenado más de una vez lo veo a la cara furiosa, intento zafarme de su agarre pero más se frota en

mí, siento algo duro en mi vientre y estoy segura que no son mis tripas que se han vuelto locas.

—Así está mejor.

Estudia mi cara, esta vez mejor, lamiendo sus labios y yo hago lo mismo. Ve mi cabello, mis ojos, mi nariz y se detiene en mi boca. Puedo escuchar su corazón desde aquí o quizás es el mío, de nuevo nada me vuelve a importar con tal de seguir tan cerca de él.

—¿A qué has venido?

—Ya te lo dije, mi madre...

—Pero te quedaste—Me corta y me aprieta más hacia él—Eso quiere decir que estás buscando algo más.

Oh, demonios.

—Sí—Mi voz es un susurro mientras sigo sus labios y sus ojos grises me gritan *peligro*.

Levanta la comisura de su labio, esta vez un poco más. Y estoy consiguiendo que me sonría y quiero saltar en un pie, pero ambos están como gelatina y

si no fuera por él, estoy segura que caería al suelo.

—Dime—Se acerca un poco más a mi cara—¿Lo has encontrado?

Asiento con la cabeza, lo he encontrado. He encontrado el peligro, en su voz, en su mirada y su tacto.

—¿Qué encontraste?

Se me forma un nudo en la garganta porque recuerdo sus palabras cuando estaba dormido, seguramente se trata de una chica, alguna novia o esposa, qué sé yo. Pero Logan Loewen no puede estar solo, debe tener una o muchas y cualquiera de las dos son más que suficiente para mí.

—Nada.

No soy tan cruel como él. No puedo decirle que encontré a alguien roto, culpa y peligro.

Lleva su mano un poco más abajo de mi espalda y cierro mis ojos. Debería de darle una bofetada por tocarme de esa manera. Tengo novio y además él es un idiota, ambos lo son.

Llega por debajo de mi chaqueta y mi blusa y toca mi espalda desnuda. Me estremezco y sigue su recorrido de nuevo hasta abajo, vuelve a salir a la luz y llega hasta mi... trasero.

Lo masajea suavemente y yo lo estoy malditamente permitiendo.

—Para—Jadeo mordiendo mi labio inferior—Por favor, para.

No me escucha, entonces se acerca y respira en mi cuello. Pasa su lengua caliente por él y con la otra mano toca lo que queda libre de mi trasero y ahora ambas manos están haciéndome perder el control. Siento dolor en mis dedos pero es porque mis uñas están clavándose en sus grandes y duros brazos. Siento que se ríe cuando susurra.

—Eres una niña caprichosa.

Asiento—Lo soy.

—Veo que ya no eres de hielo.

Ahora niego—No.

—¿Te gustaría que te tomara aquí mismo?

Por todo lo divino del mundo.

Asiento.

No puedo hablar. ¡Mierda! No puedo hablar. No es porque esté muda, es porque él me ha dejado muda cuando se separa bruscamente de mí y llega de nuevo hasta el sofá. ¿Qué mierda fue eso? ¿Qué fue lo que acabo de hacer? Y ¿Qué demonios acaba de hacerme?

Él... él de nuevo ha vuelto a rechazarme y eso no es todo. Me ha humillado, dejándome así, admitiendo que lo deseo, aunque en estos momentos no lo deseo en absoluto. Solamente he vuelto a odiarlo. Tan cierto como el infierno que no podemos ser amigos ni respirar el mismo aire.

Maldigo el momento en que dejé que mis hormonas hablaran por mí. Y maldigo el momento en que dejé que volviera a abrir la vieja herida con una simple mirada.

CAPÍTULO 14

Hace más de una semana que como en mi habitación. He fingido estar con cólicos y que tengo que estudiar mucho para no salir y ver la cara de triunfo de Logan por haberme hecho perder el juicio de esa manera aquella noche.

Es un idiota, hijo de puta.

Me doy cuenta que desde que regresó a mi entorno, digo y pienso muchos tacos. Es como si él sacara lo peor de mí y a veces aunque no quiera admitirlo, lo real. Con él no finjo decir lo que siento. Si tengo que mandarlo al demonio lo hago.

La tarde hoy en la universidad ha sido un poco larga, apenas y pude concentrarme en la tutoría de

psicología del desarrollo hoy. Mi mente no dejaba de pensar en esa noche y juro que todavía siento su lengua sobre mi cuello y manos en mi trasero.

—*Chiquita*, me tengo que ir—La voz de Bastian, mientras tomamos un café me hace verlo—Mi padre me ha llamado, ¿Estás segura que Dean vendrá por ti?

—Sí—Me levanto de la silla y Bastian toma mi mochila—Vete tranquilo.

—Te veo luego.

Le sonrío un poco, me da un beso en los labios como para marcar territorio y se va. Dean debe de estar aquí por lo menos dentro treinta minutos. Siempre me voy con mamá, pero tiene una junta; por lo que Dean se ofreció a venir por mí como de costumbre.

Tengo que vencer mi miedo para conducir, pero Dean ha estado demasiado ocupado para “enseñarme” a conducir de nuevo. Así que es caso cerrado, o es el metro o tendré que ser la princesa

que Logan piensa que soy y esperar que vengan por mí.

Ha pasado una hora, he estado llamando a Dean y no aparece por ningún lado. He intentado tomar un taxi pero si se enteran de que tomé uno van a matarme y además hoy olvidé traer mi monedero.

Sigo dando vueltas por la acera y viendo la punta de mis zapatillas hasta que escucho la bocina de un auto que no conozco. Lo ignoro por completo y sigo caminando en círculos y bostezando. Estoy cansada, además me siento terrible. Mis mentiras se han vuelto contra mí y siento que me vendrá mi periodo, porque siempre un día antes lloro hasta porque una hormiga sea aplastada.

—¿Esperas abrir un hoyo en el suelo?

Esta vez brinco y sí, mi trasero ha tocado el pavimento porque me he tropezado con mis propios pies al sobresaltarme después de escuchar esa voz.

—¡Mierda, Ellie! —A grandes zancadas llega hasta mí y se agacha para revisar que estoy bien.

Tengo las manos en mi rostro por contener las ganas de llorar, en mi estado no ayuda y además me ha dolido como el infierno caer.

—¿Estás bien?

—¡No! —Le grito y me levanto yo sola del suelo

—¿¡Qué demonios haces aquí!?

Se sorprende por mi reacción, más le vale que se vaya acostumbrando porque una vez al mes me convierto en la niña del aro y aniquilo todo a mi paso, de eso nadie se salva, ni siquiera mis padres, por lo que no protestan cuando me quiero encerrar en mi habitación.

—¡Primero mi casa y ahora mi universidad!

—¿Qué demonios pasa contigo? —Pregunta el muy hipócrita, por supuesto que sabe que no lo quiero ver, no después de haberme humillado diciéndole que quería que me *tomara*.

¿Pero en qué demonios estaba pensando?

—¡Tú! —Le grito—¡Tú eres mi maldito problema, Logan!

Pone los ojos en blanco y toma mi mochila del suelo.

—Entra al auto, *niña torpe*.

Abro los ojos como platos por su insulto y trago una gran bola de resentimiento.

—¡Dame mi mochila! —Se la arrebato de las manos—¡No iré a ningún lado contigo!

—¿Te das cuenta de que te estás comportando como una cagona en pleno pre-escolar?

De nuevo me ofendo y esta vez lo empujo—Vete a la mierda.

Me giro de nuevo y camino lejos de su presencia, no me importaría caminar hasta llegar a casa, así llegue hasta la media noche por lo lejos que está. Pero no me voy a subir a su coche que ha decidido desempolvar hoy para venir a recogerme.

No soy una niña, él me hace actuar como una. Cuando le declaré mis sentimientos lo hice como

la chica más madura que podría ser, pero no. El señor celebridad me dejó zanjada y ahora actúo como lo que soy para él. Una jodida cagona.

Escucho que corre hasta llegar a mí y me toma del brazo—demasiado fuerte— y me tenso.

Él se da cuenta de mi reacción y frunce el cejo—
Entra al auto, Ellie.

—No.

—Entra o seré yo quien coloque ese firme trasero dentro de él.

Me sonrojo de inmediato y aclaro mi garganta—
No te atreverías.

—Pruébame.

Veo a mi alrededor, no hay nadie por lo que nadie puede defenderme de este idiota abusivo, tampoco me verán si hace lo que prometió hacer. Entonces pienso en lo único inteligente.

Corro.

Y apenas siento el aire en mi cabello cuando

Logan me toma en sus hombros y me lleva hasta su lujoso auto.

—¡Bájame! —Lo golpeo en la espalda—¡Te juro que te mataré, Logan Loewen!

—Te dije que lo haría.

Y como si no le bastara, lleva sus manos hasta mi trasero y me da una fuerte nalgada, que más que enfadarme me hace sentir un conocido dolor que solo él ha hecho aparecer.

Me deposita suavemente en el asiento del copiloto y cierra la puerta, veo cuando rodea el auto y lo maldigo por lo bien que luce ahora con esa camisa negra de algodón de manga larga que lleva recogida hasta sus codos, lo que hace resaltar unos brazos que ya he visto fuera de él.

Me coloco el cinturón de seguridad y me limito a permanecer quieta.

—Bien.

Lo veo por un segundo y ahora parece que cada vez que comete una de las suyas me sonrío un poco

más.

—Tengo la certeza de que el infierno existe—
Mascullo cuando da marcha al auto— de algún
lugar tuviste que haber salido, Logan Loewen.

—En eso tienes razón—Ignora mi sarcasmo—Pero
Dean me pidió que viniera por ti, parece que tuvo
una junta de último momento.

—No necesito que me expliques si ya estoy en tu
maldito auto.

Se detiene en el semáforo en rojo y me ve molesto.

—Primero, deja de actuar como una niña, segundo
a mí tampoco me gustó venir por ti y tercero ya
deberías de aprender a conducir para que no
molestes a los demás.

Abro mi boca ofendida. No tiene una idea. Es un
imbécil.

—Deberías de decirle al imbécil de tu novio que
haga algo bueno por ti y te enseñe a conducir.

Lo mismo digo, pero ahora ni siquiera Bastian
quiere hacerlo, dice que no tiene tiempo ni la

paciencia, no quise insistir, además él no lo entendería. Nadie lo entendería.

No sigo su pelea. En estos momentos solamente quisiera irme a mi habitación y dormir o llorar, cualquiera de las dos me caería bien.

Pongo mi cabeza apoyada en la ventana hasta que veo que se detiene cerca de un parque, la calle no es tan transitada, pero definitivamente se ha desviado del camino.

—Baja.

Me hace verlo con mala cara por esa petición. —
¿Qué?

Él es el primero en salir del auto, de inmediato rodea y abre mi puerta.

—Córrete hacia el asiento del conductor—Me exige esta vez—Vamos a acabar con esto de una vez por todas.

—¿Qué? —Ahora me tiembla la voz—¿Vas a hacerme conducir?

—Yo no—Continúa—Tú.

Dejo mi mochila en el suelo para ganar un poco de tiempo y hago lo que me pide. Yo puedo hacerlo, no debe de ser tan difícil, apenas han pasado unos años desde la última vez que conduje, pero ni siquiera pude sacar mi auto de la cochera cuando lo intenté.

El auto está encendido, acomodo el asiento para tener mejor acceso en el acelerador y el freno, reviso mi cinturón de seguridad y las manos están temblándome del miedo.

—Vamos, que no tengo todo el tiempo.

Eso no me ayuda a nada, pero no le voy a demostrar que soy una inútil, pero sé que el infierno existe y lo va a lamentar si algo llega a salir mal.

Aprieto demasiado fuerte el timón y veo a Logan, sus ojos grises ahora parece que fuesen mi peor enemigo, pero en realidad mi enemigo es este auto en estos momentos.

—Ahora acelera—Indica—poco a poco y toma el

carril.

Pero ni siquiera puedo acelerar.

CAPÍTULO 15

Siete años atrás.

Solamente porque Logan rechazara lo que sentía por él no iba a dejar de venir a ver a mi hermano correr. Aunque a quién quiero engañar, también he venido por él.

Ni siquiera me ha visto, pero sí lo puedo ver desde esta distancia mientras veo que le da la mano a Dean antes de que entre a su auto y compita. Mi hermano entra al auto y me pone los nervios de punta. Ha llovido mucho y aunque nunca haya pasado nada malo en el Dragons, los accidentes no avisan.

La chica deja caer el pañuelo y se escucha la sirena para dar en marcha la carrera. Me pongo de pie y muerdo mi labio inferior. Dean lleva la ventaja pero algo no anda bien. Siento un dolor fuerte en mi pecho.

Cuando ya no puedo ver el auto de Dean, solamente puedo esperar a que den la vuelta en el puente abandonado y regresen al punto de partida para la meta. Un eco incómodo en mi oído me hace que lleve la mano a mi pecho cuando escucho el estruendo a lo lejos.

—¡Dean! —Es lo único que puedo gritar.

Corro lo más rápido que puedo, pero alguien intenta detenerme. Las lágrimas en mi rostro me impiden ver quién es la persona que no me deja ir hasta dónde está mi hermano, apenas han pasado unos cuantos segundos pero ya puedo escuchar el sonido de una ambulancia y las sirenas de la policía.

Mi hermano.

Mi mejor amigo... creo que él ha muerto.

En el presente

—¡Ellie! —El grito de Logan me hace regresar a la realidad—¡Dios, mírame!

No puedo verlo, lo único que puedo hacer es llorar porque no logro sacar esa imagen de mi mente. El accidente de Dean ha sido lo peor que he visto en toda mi vida. No murió, pero su contrincante sí murió calcinado, Dean estuvo a punto de morir de la misma manera, pero su auto cayó al agua. Parece que antes de dar la vuelta en el puente, ambos perdieron el control del auto por la carretera mojada y congelada, haciendo que uno de los autos se estrellara con el otro. Mi hermano salió disparado hacia el agua junto con el auto, pero el otro explotó.

Todavía puedo sentir el olor a carne quemada, el chico dejó de gritar de repente y murió antes de que los paramédicos llegaran.

—No pasa nada, Ellie—Me doy cuenta que estoy aferrada a su pecho y no lo suelto—No pasa nada.

—No puedo olvidar esa noche, Logan.

Me aparta un poco de él y me ve—No tenía idea.

—¿Lo recuerdas?

Asiente—Yo te detuve antes de que cayeras al agua o te quemaras—Confiesa y eso me hace llorar más, no tenía idea que había sido él, pensé que habían sido los oficiales, estaba tan asustada que solamente podía gritar el nombre de mi hermano.

—Sentí que moría al ver a mi hermano dentro del agua con todo y su coche.

—Yo también sentí lo mismo.

Me seco las lágrimas y me aparto un poco de él.

—¿Es por eso que no conduces?

Digo que sí con la cabeza—Desde ese día tengo pesadillas en las que soy yo la que va al volante.

Lo veo por un segundo y veo dolor en su mirada y

la culpa por haberme obligado a conducir, sé que no tiene la culpa, pero aun así me siento molesta por lo que me hizo recordar.

Me bajo del auto y tiro la puerta molesta. Lo último que quería era que me viera de esta manera, ahora se burlará o algo peor, es lo único que ha hecho desde que llegó, hacerme sentir miserable.

Escucho que se baja él también del auto y llega hasta donde mí, yo me limpio las lágrimas de manera brusca y no lo veo a la cara.

—Lo siento—Susurra.

Ignoro su disculpa e intento rodear el auto pero me detiene.

—Por favor, perdóname—Implora y casi parece otro—Yo no tenía idea.

Mierda.

Podría tener lo que quiera con esa mirada y esa sonrisa, por no decir esos ojos que ahora me ven con ternura.

—Lo sé—Le sonrío un poco y libera mi brazo

para poder entrar al auto, cuando entro; todo se siente diferente. Hasta siento que tengo un peso menos encima. Mi familia no sabe que es esa mi razón del porqué no conduzco. Ni siquiera el propio Dean lo sabe, no me atrevo a decirle y espero que Logan guarde mi secreto... y sé que lo hará.

—Estaba pensando en que desde que llegué aquí— Dice Logan rompiendo el incómodo silencio entre los dos—No he salido a los alrededores, ¿Tienes un lugar en mente, *pequeño cerebro*?

Que me llame así me hace reír. No voy a salvarme de su descaro y lo que es mejor, él del mío.

Aunque Toronto no es una ciudad muy turística, si hay un símbolo por excelencia de ella ése es la CN Tower. Ubicada en pleno corazón de Toronto, su nombre completo es Torre Nacional de Canadá (Canadian National Tower) aunque todo el mundo

la conoce por CN Tower. La primera vez que la vi quedé fascinada y espero que a Logan le guste tanto como a mí.

Nos detuvimos en un pequeño café al aire libre, me siento extraña de estar aquí con él. Todo es demasiado raro entre nosotros dos en estos momentos.

—¿Te sientes mejor? —Pregunta dando un sorbo de su café negro, demasiado cargado para mi gusto.

—Lo creas o no, me siento mejor cuando nos odiamos mutuamente.

Entonces se ríe a carcajadas y mi mundo deja de girar. ¡Lo he conseguido! Por el amor de Dios y los seiscientos santos de todo el mundo. El hombre sabe reír y lo mejor de todo es que con esa sonrisa me hace odiarlo menos.

—¿Qué? —Pregunta cuando se da cuenta que me ha dejado sin habla.

—Nada—Me rio por lo bajo—Cuando ríes no

pareces un loco o un idiota.

Se vuelve a reír—Envidio a los idiotas y a los locos.

—¿Y eso por qué?

—Los primeros son felices—Responde como todo un genio sabelotodo con su rara filosofía.

—¿Y los segundos? —Pregunto curiosa.

—Los segundos además de felices son libres.

Lo último me atrapa—¿No te consideras alguien libre?

—A veces sí.

Asiento. No voy a sacar nada más y vamos bien por primera vez en mucho tiempo sin discutir, así que no lo echaré a perder con un poco de acidez.

—Eres la persona más rara que he conocido, Logan Loewen.

Me ve serio más no molesto, parece que le haya hecho un gran cumplido—Lo mismo para ti.

Milagrosamente terminamos nuestro café y nos

quedaba una parada más.

Mientras vamos caminando recibo un mensaje de Bastian diciendo que nos veremos mañana que tiene un asunto pendiente y que le tomará mucho tiempo. La verdad es que me alivia no poder verlo hoy, mi padre me mantiene en la mira ahora y no sólo a mí, también a él. Por lo que un poco de distancia no caería mal entre los dos por las tardes.

—Seguramente a tu novio no le gustará verte llegar conmigo.

—Seguramente a Brenda tampoco—Señalo sintiendo un poco de celos y me maldigo por ello.

—¿Celosa?

—Ya te dije que no—Refunfuño viendo la punta de mis zapatillas—Hacen una *linda* pareja. Es una lástima que te vaya a ver la cara de idiota.

—¿Cómo tu novio te la ve a ti?

Eso dolió.

—Él no me engaña—Defiendo como una idiota,

cuando Bastian ni siquiera lo merece. —No lo conoces como tampoco conoces a Brenda.

Ahora se ríe.

—En realidad te seguí aquella tarde porque me pareció extraño ver a tu novio besándose en los arbustos con ella.

Corto el paso y lo encaro, sabía esa historia pero no como sucedió realmente. A pesar de que Logan sea un neandertal, es incapaz de mentirme en ese sentido, le encanta torturarme.

—Sé que lo sabes, Ellie.

—No voy a responderte.

— ¿Por qué estas con él de todas maneras?

—Es algo que no te importa y jamás alguien como tú lo podrá entender.

—En eso tienes toda la razón.

— ¿Podemos terminar con esto?

—De acuerdo, *niña*.

Pongo los ojos en blanco y sigo mostrándole el

lugar. Para cuando terminamos, en menos de diez minutos ya estábamos dentro del auto para regresar a casa, estaba ya casi por anochecer y seguramente mis padres y Dean ya estaban en casa.

—Gracias por el paseo de hoy.

—Por favor. ¿Dime qué hiciste con el Logan Loewen que conozco?

Ambos nos reímos—Es en serio, gracias.

—De nada—suspiro porque esta amabilidad es nueva para mí.

—Sé que tus padres no saben la realidad del porqué no conduces—Me tensó cuando regresa de nuevo al tema—Pero si quieres puedo enseñarte a superar el miedo.

—Lo tomaré en cuenta.

—Es en serio, Ellie.

—De acuerdo, lo pensaré.

Llegamos a casa y me pareció extraño que se mostrara frío de nuevo como el mismo Logan que

vino hace días atrás. No volvió a dirigirme la palabra y cuando nos sentamos a cenar no dijo ni una sola palabra y seguía viéndome de manera fría. Estaba volviéndome loca o con el que pasé toda la tarde era otro Logan y no el que tenía frente a mí.

De nuevo estamos en la nada.

CAPÍTULO 16

Ha terminado la clase y mientras voy por el pasillo, escucho pasos detrás de mí. Tacones para ser más exacta.

—De acuerdo.—Reconozco esa voz y se me eriza la piel—Te veré en un par de horas.

Camino un poco más de prisa pero es imposible cuando los pechos de Brenda me cortan el paso.

—¿Se te perdió algo? —Le espeto furiosa.

—No—Se ríe—Pero parece que a ti sí.

Ignoro su comentario y vuelvo a abrir camino, pero de nuevo me corta el paso.

—Aléjate de Logan—Amenaza acercándose a mí

de forma intimidante—Que viva en tu casa es una cosa pero si quieres tenerlo también entre tus piernas será mejor que le digas al idiota de tu novio que se encargue de tu problema *virginal*.

¿Bastian ha hablado de mí con ella?

—Vete a la mierda, Brenda—La empujo con todas mis fuerzas—Haz lo que quieras con ambos, no me importa.

Prácticamente corro por los pasillos y me encierro en el baño. Llamo a Dean y le digo que he salido antes y que quiero que venga por mí, pero es imposible que pueda venir antes de la hora de siempre.

Pienso en que es patético saltarme una clase por mi altercado con Brenda y decido mejor cumplir con mi horario. La hora pasa algo rápido y me encuentro con Bastian a la hora de la salida.

—¿Estás lista para irnos?

No respondo, más me subo a su auto. Solamente porque quiero llegar a casa, pero él también es la

última persona en el mundo que quería ver, no después de que Logan me dijera cómo sucedieron las cosas exactamente con el presunto “beso” que Brenda robó a Bastian, cuando me imaginé que había sido todo lo contrario.

¿Y por qué está Logan con Brenda de todas maneras?

Llegamos a casa y me sorprende que también Bastian baje del auto. Estamos solos, aunque no sé realmente si Logan está en el jardín.

Es un buen momento para nuestra conversación, pero cuando veo llegar el auto de Logan y que viene en compañía de Brenda, los vellos de mi cuello y brazos saltan y las mejillas se me calientan.

No lo pienso dos veces y tomo a Bastian del cuello y lo beso de manera apasionada, jamás había hecho algo así. Bastian tampoco se queja y lleva su mano a mi cintura y me trae más hacia él.

Abro los ojos y veo que tenemos el público que

quería, entonces pienso en algo mejor. Tomo a Bastian de la mano y nos encaminamos dentro de la casa. Una vez ya estamos dentro, el espectáculo se acaba y me suelto de su mano.

—Joder, *chiquita*—Dice excitado—¿Qué fue eso?

—Un beso.

Me toma de la cintura—Pues yo quiero más *besos*.

La imagen de Logan con Brenda viene a mi mente, ellos deberán de estar haciendo lo mismo y hasta más. Pero la miedosa virgen en mi interior y además en la vida real me dicen que Bastian no es lo que quiero.

Entregarme a él empeoraría las cosas entre los dos, es demasiado posesivo ya para darle algo tan importante para mí.

—Sigo molesta contigo por haberme mentido, Bastian.

Su sonrisa se borra y ahora se avergüenza porque descubrí el verdadero motivo por el que hizo aquel “viaje de negocios”. No me lo negó, pero

tampoco iba a aplaudirle, tenemos un trato y lo está haciendo más difícil todo para mí. Estoy poniendo en peligro la confianza con mi padre y además corro peligro con él.

—¿Qué quieres que haga para que me perdones?

—Ya sabes lo que tienes que hacer.

Toca su cabello un poco molesto y respira con dificultad. No sé cuánto tiempo ha pasado sin hacer de sus andadas pero por su lenguaje corporal, está desesperado.

—¡Esto es una mierda! —Grita y me hace retroceder, pero es demasiado tarde, me toma de los hombros y me sacude—¡No lo haré más! —Grita sin parar—¡Tienes que creerme!

—La forma en la que actúas me dicen lo contrario.

—¡Cállate!

—¡No me voy a callar! —Le grito yo ahora y no le tengo miedo—¡Acepta que eres un...

No me da tiempo de terminar la oración cuando estoy tumbada en el suelo gracias a la bofetada que

me ha propinado.

—¡Ellie, lo siento! —Cae de rodillas e intenta ayudarme—Lo siento, por favor... yo no quería.

—Largo de mi casa—susurro todavía en el suelo y mi mano sobre mi mejilla—¡Vete!

Escucho que sale corriendo y maldice cuando tira la puerta. Yo me pongo de pie y salgo corriendo hasta mi habitación. No sé cuánto tiempo ha pasado, pero me quedo dormida imaginando que ésta no soy yo.

Siento algo caliente y húmedo en mis muslos. También una respiración agitada. Creo que estoy soñando porque ni siquiera tengo una mascota para que esté lamiendo mis piernas de esa manera. Pero ese jadeo familiar hace que abra los ojos.

Cuando estoy a punto de gritar, Bastian cubre mi boca con su mano sudada, enseguida siento el hedor a humo y alcohol en ella.

—Voy a hacerte mía—Confiesa con voz agitada

mientras está rasgando mi ropa—Voy a hacerte gritar para que nunca me olvides ni me dejes, *Chiquita*... Eres la número uno.

Le digo que no con la cabeza e implorándole con lágrimas en mis ojos para que no cometa una locura. Veo por encima de mi cabeza y todavía es de noche, no sé por qué Bastian está en mi habitación, a menos que mis padres no estén y tampoco Dean, así que estoy perdida.

Va a violarme aquí mismo.

Ataca mi abdomen y lo muerde haciéndome gritar en su mano. Sigo sollozando e intento moverme pero es más grande que mí.

—No te resistas—Jadea hurgando dentro de mi blusa—Sé que lo quieres también.

No sé qué otra cosa hacer más que decir *sí* con la cabeza y las lágrimas deslizándose por mi rostro. Para él es como un sueño hecho realidad.

—¿Sí?

De nuevo asiento. Entonces quita su mano de mi

boca y me besa, lo beso también pero solamente para una cosa. Lo muerdo con todas mis fuerzas y lo golpeo en su entrepierna con mi rodilla y salgo corriendo.

—¡Ahhhh! —Escucho que grita, y yo sigo corriendo. Por el pasillo, cuando estoy llegando a la escalera, Bastian llega hacia mí y me toma de nuevo.

—¡No! —Grito—¡Por favor!

—Nadie puede oírte—Se ríe de mí—Ni tus padres ni tu hermano están.

Logan.

—Tampoco tu admirador secreto—Dice como si leyera mi mente.

—Por favor, Bastian—Suplico—Tú no eres así.

Suelta una carcajada diabólica—Hiciste que regresara a mis *andadas* por ser una maldita caliente bragas, Ellie.

Corro lejos de él, pero es inútil. Me toma enseguida y me tumba al suelo, pataleo y grito por

ayuda aunque nadie podrá oírme. Éste es mi fin, Bastian está perdido y no hay nada que pueda hacer para detenerlo, más si ya está despojándome de mi ropa y él de la suya.

Cierro mis ojos.

—¡Hijo de puta!

Esa voz está solamente en mi cabeza. Mientras yo estoy perdida en mi miedo y en trance por el cansancio y el susto de que Bastian esté haciéndome daño.

—¿¡Pero qué mierda!...

El gran estruendo me hace abrir los ojos y siento varias manos en todo mi cuerpo. Veo a mi alrededor y Logan está golpeando sin parar a Bastian. Ahora mi hermano se le ha unido y mi padre intenta separarlos. Mi madre está llorando y ha cubierto mi cuerpo con una manta.

—¡Ellie!

—¡Voy a matarte, maldito cobarde! —Grita Logan, está como un loco sacudiendo a Bastian del cuello

mientras que Dean ahora intenta detenerlo de que no cometa una locura.

—¡Logan, ya has acabado con él, tranquilízate!

Logan lo fulmina con la mirada—¡Iba a violarla!

—Grita como una bestia—¡Él hijo de puta iba a hacerle daño!

Me llevo las manos a la boca y lloro. Mi padre de inmediato llama a la policía y Bastian ahora yace en el suelo retorciéndose del dolor.

Dean se acerca a mí y me inspecciona, mi padre hace lo mismo y Logan permanece tomando grandes bocanadas de aire. La ambulancia llega enseguida y mi padre me hace entrar en ella para llevarme al hospital y examinarme.

—Dios, mío—Llora mi madre, mientras me abraza

—Mi pequeña.

No puedo hablar, solamente estoy llorando y me duele cada golpe que Bastian me propinó. Mi madre me abraza, acaricia y canta para mí, pero todo eso inútil; no está funcionando.

Cuando llegamos al hospital, mi madre entró conmigo, revisaron cada parte de mi cuerpo y gracias a Dios, Bastian no pudo lograr su objetivo, pero sí dejó algunos moretones en mi cuerpo y su marca en mi abdomen.

—Estarás bien—Me indica la enfermera—Solamente necesitarás un poco de terapia para superar el trauma.

—Yo me encargaré de ello—Responde mi madre por mí.

Cuando ya era hora de irse, seguía aferrada del brazo de mi madre. En el pasillo estaba esperando mi padre y Dean, ambos me abrazaron, pero cuando vi un tercero ponerse de pie y verme con esos ojos ahora no tan peligrosos, me eché a llorar de nuevo. No esperaba verlo aquí en absoluto.

Lo veo y apenas me sonrío. Él me está sonriendo y es lo más hermoso ahora para mí. No lo resisto más y no me importa que esté mi familia presente, me lanzo en sus brazos y lo abrazo.

Él ha salvado mi vida.

Logan me abraza un poco nervioso por mi reacción, pero aunque para él y todo el mundo yo lo *odie*, tengo que aceptar que no lo odio, que solamente significa una cosa.

Aquella niña no lo ha olvidado.

CAPÍTULO 17

—Gracias—Sollozo—Gracias, Logan.

—*Nena*—Masajea mi espalda—Le dije que se iba a arrepentir de haber nacido.

Eso casi me hace sonreír, pero es porque llamarme *nena* me ha dejado con las rodillas débiles y él me sostiene.

—Hay que ir a casa—Dice mi padre detrás de nosotros.

Mi madre me toma de la mano y me ayuda a entrar al coche de nuevo. Logan se va en su auto junto con Dean y mi padre conduce, puedo ver en sus ojos que está molesto. Le he ocultado muchas cosas y temo que lo que acaba de suceder sea mi

culpa.

Llegamos a casa y mis padres me siguieron a mi habitación, no resisto más y me echo a llorar.

—Es mi culpa—Me quiebro y digo toda la verdad

—Yo provoqué esto.

—No lo hiciste, Ellie—Discrepa mi padre tomándome del rostro.

Mi madre toma mi mano e intenta tranquilizar mi llanto.

— ¿Por qué dices que es tu culpa, cariño?

Los veo a ambos, ya no puedo guardar el secreto de Bastian, ha ido demasiado lejos y quizás si yo hubiese dicho la verdad antes, nada de esto hubiera pasado. Aunque ya es tarde para ello. El daño está hecho y Bastian no puede justificarse... esta vez.

Respiro profundo.

—Bastian tiene problemas con las drogas.

—Lo sabía—Maldice mi padre por lo bajo—He

visto un comportamiento extraño de él éste último año— ¿Por qué no dijiste nada? ¿Te amenazó?

Niego con la cabeza—No me amenazó.

Ahora que lo pienso, es mi culpa que haya llegado tan lejos, si yo hubiese dicho algo, él hubiera conseguido la ayuda profesional que necesitaba, estaba tan empeñado en que lo tenía bajo control, que si sus padres se daban cuenta iban a sacarlo de la empresa. Me prometió dejarlas y aunque cumplió muchas veces, no noté las señales, sus celos y demás comportamientos, eran síntomas de abstinencia y era cuando estaba más en peligro estando a su lado.

—Pensé que podía hacer que las dejara.

—No puedes cambiar tú sola a una persona que tiene problemas de adicción—Interviene mi madre y me hace verla—Se necesita más que promesas para que una persona drogadicta esté limpia. Ni siquiera yo con mis años de experiencia puedo hacerlo, hay centros especializados en ello, Ellie; lo sabes.

—Lo sé. Es sólo que pensé que realmente podía.

—No todo lo puedes arreglar, *pequeña*—Dice mi padre limpiando mis lágrimas—Desde que eras una niña quisiste arreglar hasta lo imposible ¿Recuerdas?

Asiento nostálgica por recordarlo, siempre me gustó poder ayudar, y como dice mi padre, hasta lo imposible.

—Recuerdo cuando querías que aquella paloma volara cuando sus alas quedaron atrapadas en una roca sobre la nieve—Continúa mi padre y recuerdo ese día como si fuese ayer—Hicimos lo que pudimos, la tuviste en tu habitación, la alimentaste por días hasta que te diste cuenta que no iba a poder volar nunca.

Eso me hace llorar. Aun de niña se valía darse por vencido, y yo dejé de luchar y rezar para que el ave pudiese emprender su vuelo de nuevo, pero terminamos sacrificándola, era lo mejor a mantenerla en cautiverio.

—O aquel gato con su cola quebrada—Sigue mi madre—Vendaste su cola por meses para intentar dejarla en su lugar.

—Lo mismo pasa con las personas, Ellie—Veo a mi padre y sus ojos brillan de tristeza—A veces depende de nosotros querer cambiar, no podemos dejar que otros lo hagan por nosotros, tienes que aprenderlo ahora, porque no quiero que salgas lastimada y continúes perdiendo tu batalla imposible.

Y así, me quedé dormida escuchando la voz de mis padres, ellos me decían una y otra vez que me amaban, que nada de lo que había pasado era culpa mía, que Bastian era responsable de sus acciones y que la droga solamente le dio el impulso de terminar lo que sus verdaderas intenciones le dictaban.

Recuerdo cuando conocí a Bastian, desde que me vio se empeñó en conquistarme, sus padres y los míos ya eran amigos, pero todavía no conocía a Bastian, ya que éste siempre iba de un internado a

otro. Nos conocimos en una gala de beneficencia a la que mis padres y los suyos fueron invitados, pero no fue hasta que entré a la universidad que me invitó a salir. Era un chico lindo, caballeroso y muy atractivo, además de popular. Pensé que quizás con el tiempo llegaría a enamorarme de él, pero al primer año eso todavía no pasaba y ya nuestra relación era demasiado formal para terminarla. Pensé que no había nadie más, pensé que nadie era *bueno* como Bastian, era el primer chico al que conocía y que se interesaba en mí de esa forma.

Hasta que de un día para otro Bastian cambió, o quizás se hizo notar el chico que en su interior siempre fue, nunca me dijo por qué no permanecía mucho tiempo en un solo internado. Pero ahora lo entiendo, los problemas de drogas de Bastian vienen desde antes, lo supo ocultar muy bien, hasta que una vez tocó fondo.

—Si me dejas creo que moriré, Ellie—Me imploraba—Sólo si tú estás conmigo puedo

dejarlo.

Y bien. Me quedé con él y esperé una promesa tras otra y entre ellas, varios engaños y faltas de respeto. Abusos psicológicos y físicos. Siempre buscaba una excusa, un por qué. Pensaba que eran las drogas, que Bastian era un chico bueno, el mismo que me conquistó en la universidad. Pero entonces me di cuenta que ese chico nunca existió, que solamente se mostró como quería, como yo quería para poder estar conmigo.

Y lo hizo malditamente bien.

Los abusos de Bastian no fueron solamente una vez, aunque no pude decírselo a mis padres, eso solamente lo empeoraría. Cuando Bastian estaba bajo el efecto de cocaína, era otro, pero jamás un violador como se mostró ésta última vez. Me ha golpeado cuatro veces y siempre era un «lo siento» «perdóname, chiquita.»

Le temía. Y además de temerle quería usar ese amor que sentía él por mí para salvarlo aunque no lo mereciera.

Ahora soy libre, y debería de sentirme bien por ello. Pero la realidad es que no. No me siento feliz y ni siquiera me siento yo en estos momentos, tengo miedo de lo que pueda llegar a pasar o de lo que Bastian pueda llegar a hacer, sigo siendo débil y más cuando se trata de salvar una vida.

Sólo tenemos el presente, el futuro es una mentira y el pasado... una herida.

CAPÍTULO 18

Logan

Tres años atrás.

—Cásate conmigo.

Azura parpadea un par de veces aún con lágrimas en sus ojos. Estos dos días hemos estado discutiendo, llegué ebrio anoche y esta mañana la encontré llorando en el jardín.

Ella no se merece esto, pero no sé qué otra cosa hacer, no sé lidiar con todo lo que nos está pasando, pero es momento de poner mi mierda en orden, no pienso seguir jodiéndolo, es por eso que quiero que sea mi esposa, irnos lejos, no me

importa, pero la quiero conmigo.

—¿Qué?

—Quiero casarme contigo—Saco el pequeño anillo que compré ayer por la tarde en Tiffany's— Quiero demostrarte que puedo ser el hombre que quieres que sea y no el idiota que he sido estos últimos días.

—Pero tu carrera...

—A la mierda mi carrera—La callo con un beso— Lo único que quiero es a ti, un nosotros... una familia.

Lo que temí. Ahora sus ojos reflejan miedo. Todavía no sabemos si podremos ser capaz de formar una familia, pero tenemos que ser positivos y me sorprende a mí mismo pensando de esta manera, he sido el único negativo en esta etapa y prueba de nuestra relación y también de nuestras vidas.

—¿Y si no podemos?

—Vamos a poder.

Me sonrío y extiende su pequeña mano para que le coloque el anillo. —¿Es un sí?

Asiente y se lanza en mis brazos—Es un sí.

—Te amo, Azura.

—Yo también te amo, Logan.

Sólo se conoce el odio cuando te odias a ti mismo lo suficiente, como para no suicidarte, porque sabes que con la vida te torturas mejor. Pero quiero pensar que la vida puede cambiar, que puedo arreglar esto y que todo saldrá bien.

Ya no siento miedo, porque ella también quiere lo mismo. Y no importa lo que llegue a pasar, estamos en esto juntos.

Ahora solamente tenemos que esperar.

CAPÍTULO 19

Bastian salió bajo fianza, por supuesto que su padre movió cielo y tierra e hicieron que él fuera a rehabilitación, según dijo mi padre. Y por el bien de todos decidieron mantener distancia con los Lodge sin que ellos se percataran de ello.

De nuevo era fin de semana y no había visto a Logan, me parecía extraño, estos últimos días estaba un poco *amigable*, al menos no me declaraba la guerra y eso era bastante para mí y para todos.

—Ellie puedes hacerme un favor e ir a darle esto a Logan—Dice mi madre dándome de nuevo un par de pastillas.

—¿Más pastillas? —Pregunto tomándolas.

—Sí, parece que de nuevo le duele la cabeza.

Esta vez no protesto y voy hacia el jardín, hoy hace un poco de frío así que ese dolor de cabeza no le hará ningún favor. Él y Dean han estado hablando por las noches, desde mi ventana los veo y más de una vez Logan me ha pillado.

Toco la puerta y no responde, no lo pienso dos veces y no quiero morir del frío aquí afuera, así que entro. Logan está durmiendo cerca de la chimenea, de nuevo sin camisa.

Oh, demonios.

—¿Logan?

Se mueve un poco y abre los ojos para verme.

—Lo siento, no quise despertarte—Me ve de pies a cabeza esperando más de una explicación—Mi madre te manda esto.

Arruga la frente para visualizar lo que llevo en mis manos y se lleva sus manos a la cabeza. Se ve muy mal y dudo mucho que pueda levantarse para

tomarlas, así que voy por un vaso con agua y rápido regreso a él, le doy el par de pastillas y él las toma, cuando su mano roza con la mía me las arreglo para no derramar el agua sobre él. Toma el vaso con agua y bebe.

Lo veo mientras lo hace y cuando siento que mi trabajo aquí está terminado, me pongo de pie, pero él me detiene.

De inmediato me pongo nerviosa y él se da cuenta de mi reacción. Aprieta su mandíbula y deja libre mi mano. Pongo el resto de pastillas cerca de él y lo veo cuando gira su rostro hacia el otro lado para no verme.

Sin decir nada, salgo de su presencia y subo hasta mi habitación.

No quiero dormir, de nuevo está el insomnio gracias a Logan. No he tenido la oportunidad de hablar con él sobre lo que pasó. Le agradecí en el hospital, pero eso fue hace una semana y sentía que le debía algo, pero no sabía el qué.

El reloj marcaba las once de la noche, ya mis padres y Dean dormían. Pero yo no. Salgo de mi cama y veo por la ventana, las luces de la casa del jardín están encendidas.

Logan está despierto.

¿Se sentirá mejor?

Me siento inquieta pensando que es demasiado orgulloso para pedir algo. ¿Y si está muriendo? Nadie se ha muerto del dolor de cabeza antes, pero esos dolores son terribles. Vuelvo a meterme a la cama y veo la fotografía por encima de mí.

—A la mierda—Digo en voz alta y vuelvo a salir, me pongo las zapatillas y salgo de mi habitación. Al llegar a la puerta trasera que da al jardín, me congelo por un momento, pero ya bajé, no es que no pueda volver a subir, es que no quiero.

Salgo sin darle tantas vueltas y no me importa no llevar abrigo. Camino hacia el jardín y escucho de nuevo otra canción, pero esta vez es una hermosa y no es triste.

No son tus ojos

No es lo que dices

No es tu risa

Que te lleva lejos

No eres más que alguien solitario

Has estado solo, mucho tiempo

Toda tu actuación

Tu disfraz delgado

Todas tus líneas perfectamente entregadas

No me engañan

Has estado solo, mucho tiempo.

Casi me echo a llorar por la voz de él que se escucha más que la del dueto al fondo. Tiene una voz hermosa.

Permíteme estar en las paredes

Que te has construido alrededor

Podemos encender un fósforo

Y quemarlos

*Permíteme tomar tu mano y bailar alrededor y
alrededor de las llamar*

Frente a nosotros

Polvo a polvo

Has mantenido tu cabeza en alto

Has luchado la pelea

Presumes las cicatrices

Te has tomado tu tiempo

Escúchame

Has estado solo, mucho tiempo[\[7\]](#)

Pongo mi mano sobre el pomo y abro la puerta, él está de espaldas tocando su guitarra, ni siquiera sabía que tenía una. También tiene un cigarro en su mano mientras toca las cuerdas de la guitarra.

Si existe algo más hermoso que su voz y esa imagen de él, no lo creo.

La canción acaba entonces se gira y me ve. O más bien porque el frío de afuera entró, ni siquiera me dio tiempo de cerrar la puerta. Él se pone de pie

casi asustado.

—¡Cielos, Ellie! —Camina hacia mí y toca mis hombros—Estás temblando del frío.

Cierra la puerta y ese sonido me hace reaccionar. Sí, debo de estar loca ahora o el cerebro ya se me congeló porque no puedo hablar. Él no se ha dado cuenta, pero está desnudo.

—Estás...estás desnudo.

—¿Y? —Sonríe sin vergüenza—Es mi espacio, puedo hacer lo que quiera aquí.

Y sí que puedes.

—Yo vine... a ver si estabas bien—Tartamudeo porque ha cruzado sus brazos sin pudor sobre su pecho y me ve muy serio—Ya sabes... de tu dolor de cabeza.

—El dolor se ha ido.

—Qué bueno—Suspiro y no sé qué otra cosa hacer
—¿En serio, no vas a vestirte?

Por el amor del cielo, es tan hermoso de pies a

cabeza y además el frío ha revelado algo que no le importa que vea. Una muy grande erección.

—¿Quieres que lo haga? —Me intimida cuando se acerca poco a poco a mí—Creo que el dolor de cabeza regresó y no puedo hacerlo por mí solo.

¿En serio?

Lo veo y estalla en una gran carcajada.

—Eres un idiota—Le digo igual de divertida.

—¿Estás segura de eso? —Vuelve hacia mí y camino hacia atrás, cuando ya llego hasta la puerta soy aplastada por su pecho, aroma y peligro.

—Logan...

Baja su rostro y encuentra mis ojos, pero entonces se detiene y susurra en mi oído:

—Yo creo que estás mintiendo.

—Eres un idiota—Jadeo, sintiendo que me falta el aire.

Él continúa en mi cuello, oliéndolo—¿Qué haces aquí, entonces?

—No sé por qué estoy aquí, Logan—Cierro mis ojos y me dejo llevar por lo que sus manos han empezado a hacer en mi cintura—Siento que te debo algo.

Aunque no lo pueda ver, solamente sentir; dice que no con la cabeza—No me debes nada.

¿Por qué de repente siento la necesidad de sanarlo?

—Te odio—susurro, llevando mis manos frías a su cintura—Te odio porque me atraes mucho.

Entonces él se aparta de mí. Agacha la cabeza y siento sus labios que se encuentran con los míos, de inmediato mis piernas se vuelven peor que una gelatina y él me sostiene y profundiza más nuestro beso. Jamás había sentido algo como esto, y sé que él tampoco por la forma en que me besa, como si no tuviese lo suficiente, como si quisiera más de mí.

—Ellie—Susurra, mientras sin darme cuenta me está llevando hacia la cama—Por favor, sígueme

odiando.

Sé que dije que no debo enamorarme... pero aunque lo llame *error*, es muy tarde, sucedió desde la primera vez que lo vi.

Caemos sobre la cama y Logan sigue ahora despojándome de mi ropa. ¿En verdad esto está sucediendo? Sigo en sujetador y en mis vaqueros, besa mi cuello y baja hasta mis pechos y los besa por encima de mi encaje y cuando llega hasta mi abdomen se detiene.

—¿Qué sucede? —Pregunto y no responde.

Solamente se aparta y se sienta en la orilla de la cama y toca su cabello. Parece que quisiera golpear a alguien por cómo aprieta su mandíbula.

—Logan, ¿Qué está mal?

No responde hasta que me doy cuenta de lo que hizo que reaccionara así. Veo mi abdomen y la marca de la mordida de Bastian sigue allí. Está rosada y no sé si se quitará con él tiempo, pero al menos ha dejado de doler. Debo admitir que se ve

fatal.

Abrazo a Logan por detrás—Está bien.

—Ojalá lo hubiese matado.

—No te tortures de esa manera, no es tu culpa.

Se levanta exasperado y eso me alarma. Busco mi camisa y me la pongo enseguida, no quiero que vea mi marca si tanto lo disgustará, nuestro momento ha pasado.

Veo su figura que se dirige de nuevo a la chimenea, se sienta y toma de nuevo su guitarra como si lo que pasó hace unos segundos no significó nada para él. No pienso molestarlo, abro la puerta y cierro detrás de mí con lo poco que me queda de fuerzas hasta llegar a mi habitación.

CAPÍTULO 20

Apenas y tuve el valor de sentarme hoy a desayunar después de lo que pasó con Logan anoche. Así que hice lo que a él le salía bien. Fingir que nada había pasado. Le sonreí amablemente, le serví más jugo a todos incluyendo a él y también me despedí.

Cuando llegué a la universidad todo volvía a ser demasiado incómodo, podía ver algunas miradas de mala leche sobre mí. No era de extrañarse que supieran lo que el señor popular de Bastian Lodge había querido hacer conmigo, aunque en realidad dudo mucho que supieran que era sobre drogas o violación. De nuevo quizás volvía a ser yo la mala.

Y la verdad es que no me importaba.

Salí temprano de clases, no le dije nada a mamá y tampoco a Dean, en cambio decidí caminar y hacer mi propio tour patético a los alrededores. Caminé al parque, me senté a observar a los niños jugar y leí un poco. Mientras veía a los padres con sus hijos una extraña sensación vino a mí.

Yo deseaba ser esa familia algún día.

Pero estaba demasiado lejos de ello.

El novio que pensé que era el indicado para mí, resultó ser un peligro inminente, y además el chico que había roto mi corazón de niña, estaba de nuevo en mi vida, pero esta vez de la forma en que jamás me imaginé. Nos habíamos besado y no dejaba de pensar en ese beso, a pesar de que me sentía feliz y era todo un sueño haber sentido su aliento, no era así como lo había imaginado.

—Ellie.

Salto en mi propio asiento cuando veo a Bastian acercarse a mí. ¿Él me ha seguido?

—No te acerques a mí—Le digo viendo a mi alrededor, buscando una huida fácil y rápida.

—No te haré daño.

—¿Ah, no? —Se me llenan los ojos de lágrimas—

¿Esto te parece suficiente? —Gruño levantando mi camisa y mostrándole la marca que ha dejado sobre mi abdomen.

Él la ve horrorizado, seguramente no se acuerda lo que intentó hacerme y no me importa que se sienta mal sobre ello. No es la primera vez que me lastimaba de esa manera, aunque esta vez haya sido peor.

—Lo... siento.

—Lárgate si no quieres que grite.

Bastian lo piensa por un segundo, hasta que se rinde y se va. Me dejo caer de nuevo en el asiento y respiro profundo.

Eso fue muy valiente de parte mía y una muy estúpida de parte de él.

Me bajo del taxi y le pago al conductor, pero de repente soy sacada del interior de manera brusca y me alarmo.

—¿Se puede saber dónde estabas y por qué has venido en taxi?

Lo veo y parece otro. ¿Cuál es su problema?

—No tengo que darte explicaciones, Logan.

—A mí no—Entonces veo el auto de Dean y de mis padres. Me he pasado por un par de horas y además olvidé mi teléfono móvil está mañana.

Cuando entro a casa junto con Logan mis padres tienen cara de pocos amigos.

—Danielle—Masculle mi padre—¿Dónde estabas?

No me da tiempo de responder porque sé que esto apenas comienza.

—Hemos estado preocupados por ti—Protesta alzando la voz—Tu hermano junto con Logan han estado buscándome como locos, hemos pensado lo peor con ese loco de tu ex novio ahí afuera.

Si les digo que me siguió hasta el parque es mi fin, van a querer encerrarme aquí, así que lo voy a omitir.

—Lo siento—Los veo a todos, incluyendo a Logan

—Caminé por ahí y perdí la noción del tiempo.

—Aceptamos tus disculpas, Ellie—Ahora es mi madre, parece que es la más serena aquí—Pero por favor, la próxima vez avisa.

—Lo haré.

Logan frunce el cejo como si pudiera leer mi maldita mente. Seguro no cree nada de lo que estoy diciendo aunque es verdad, solamente que no les digo que fui a uno de los centros, necesitaba sentirme yo nuevamente.

—Lo siento, en verdad.

Dean asiente—No vuelvas a asustarnos de esa manera, Ellie.

Esta vez no voy a encerrarme en mi habitación, voy hasta la cocina y tomo un gran vaso con agua. Hasta que veo a Logan llegar, se cerciora que

nadie lo vea y me acorralla para besarme de manera desesperada.

Hago algo que no se espera. Lo aparto de mí sin que se lo espere, así como lo hizo él conmigo. No necesito su lástima ni su preocupación, anoche me quedó claro que con él no se sabe, sus cambios de humor son demasiado confusos para mí y tengo miedo que me haga daño... no lo soportaría.

—No juegues conmigo, Logan Loewen.

Y como lo sospeché. No dice nada, asiente derrotado y se va.

Cuando llegó la noche, milagrosamente concilié el sueño, pero un sonido lejos de mi ventana me despertó.

Camino hasta la ventana y maldigo que mi visión esté precisamente de éste lado del jardín. Claramente veo a Brenda con Logan, no es que no los haya visto antes, es que jamás me imaginé que pudiera hacer algo como eso, y en mi propia casa.

El corazón se me desboca al verlo con los ojos

cerrados y disfrutar de tener a Brenda de rodillas mientras lame y succiona su miembro a plena luz de la luna. Siento como ganas de llorar y es ridículo, yo misma lo arrojé a ello, pero luego lloro de todos modos, hasta que por fin abre los ojos y me ve.

El amor es de esos malvados seres que cuando se le necesita hace silencio y cuando no, hace ruido para hacerse notar. Y Logan Loewen regresó tocando tambores de nuevo a mi vida, después de nueve años, nueve malditos años él lo ha vuelto a hacer añicos mi corazón con esa escena y cada una de sus personalidades confusas.

Su expresión es todo lo que necesito para alejarme de la ventana y seguir durmiendo.

Aunque quien sabe que lo pueda hacer después de ver eso.

CAPÍTULO 21

Logan

Tres años atrás.

Veo a Azura descansar en mi regazo, apenas y puedo sentir el peso de su cabeza, ha perdido mucho peso estos últimos meses. Dicen que así es la quimioterapia, pero también es una mierda. Ya los medios se hacen muchas preguntas porque no me he presentado a la última conferencia de prensa. He pagado para que guarden el secreto de la enfermedad de Azura.

No necesito que publiquen mierdas de mi

prometida en estos momentos.

Ahora ella se quiere dar por vencida, apenas y me sonrío y ahora tengo que hacer malabares con mi familia y la suya para decirles que todo está bien, que los planes de la boda siguen en pie aunque Azura apenas y me dirija la palabra para hablar de ello.

Anoche hicimos el amor, me sorprendió cuando la vi con ese pequeño vestido color negro y además que peinó su cabello como me gusta... antes de empezar a perderlo.

Su pálida cara esta vez estaba maquillada de forma natural y sus labios estaban tan rojos que dolían de lo bella que se miraba.

—Quiero seguir siendo bella para ti—Dijo acercándose un poco más—Quiero que siempre me recuerdes así de ahora en adelante.

Eso hizo que el corazón se me desbocara. A ella solamente le importaba verse bella para mí, pero aunque perdiera su cabello y el color rosa de sus

mejillas para mí es, sigue siendo y será bella.

Solamente pude hacer una cosa. Aclarar mi garganta, tomar su mano y llevarla hasta nuestra ducha. Le quité el vestido por encima de su cabeza, mojó su rostro y limpié su maquillaje, ella empezó a sorprenderse pero me dejó hacer lo que quería.

Cuando ya la Azura natural apareció, la besé y le sonreí.

—Así quiero recordarte y así te recuerdo—Le dije tocando su rostro limpio—Eres bella tal y como eres y siempre lo serás.

Con lágrimas en sus ojos me besó.

Coloqué sus piernas alrededor de mi cintura y lleve mi miembro hacia ella y la penetré lento y suave. Ella jadeó y mordió mi labio inferior. Mientras la embestía lloraba y no dejaba de decir que me amaba. Mañana empezaría otro tratamiento más fuerte, y con cada medicamento sentía que perdía un poco más de mi chica.

Me rehúso a eso.

No la voy a perder.

—Quiero que seas mi esposa—Digo por lo bajo a pesar de que está profundamente dormida—Y lo serás, solamente es cuestión de tiempo.

CAPÍTULO 22

Quizás se esté vengando después de haberlo rechazado y a lo mejor piensa que me estoy vengando por lo que me hizo nueve años atrás. Pero la realidad es otra, no me estoy vengando, no puedo decir lo mismo de él, solamente él lo sabe y además no me interesa saberlo.

Nuestro beso no significa nada, fue un beso nada más... aunque perfecto para mí, me quedo con ello y sigo adelante.

Cuando desperté en la mañana no me sorprendió no verlo cuando bajé a desayunar, seguramente había tenido una noche muy larga. Apenas y toqué mi desayuno y no me importó que todos miraran mi cara de pocos amigos, si querían saber la verdad

de mi enfado no me iba a importar decirles que fue gracias a su invitado y a nuestra vecina.

—No podré ir a recogerte hoy—Me avisa Dean—
Le pediré a Logan que vaya por ti.

—Prefiero que me quemén en el infierno antes de que tu amigo celebridad vaya por mí.

Mis padres y Dean se sorprenden de mi reacción.

—¿De nuevo has vuelto a odiarlo? —Pregunta mi hermano riéndose—Pensé que ya eran amigos.

—Prefiero comer excremento de pájaro.

—Basta de infiernos y excremento—Nos reprende mi padre—¿Qué sucedió para que estés tan molesta?

Éste es mi momento. Si les digo que Logan metió a alguien a nuestra casa, no les gustará. O tal vez no les importe la vida privada de Logan, de todas formas sólo hay una manera de averiguarlo.

—Anoche...

—Anoche Ellie me vio con una chica—Casi me

caigo de mi silla cuando escucho la voz de Logan detrás de mí—Falté el respeto a su casa, es por eso que Ellie está molesta.

Tanto mis padres, Dean y yo quedamos sin habla. ¿Él está diciendo la verdad?

—Entenderé si no quieren que siga más aquí.

Mi padre se pone de pie y ahora me giro para ver a Logan y maldigo el momento en que lo hago porque tiene ese rostro decaído que me hace querer arreglarlo y que vuelva a sonreír, aunque no sea a mí.

—Gracias por tu honestidad, Logan—Dice mi padre tocando su hombro—No es necesario que te vayas, pero tampoco voy a felicitarte, eres un adulto, y sabes lo que haces... y dónde lo haces.

—No volverá a suceder, señor Roth.

¿Y ahora qué?

Todos vamos a darnos las manos y a felicitar a nuestra celebridad que es todo un campeón. De ninguna manera creo en sus disculpas, solamente

lo hace para quedar bien y que nuevamente mi familia piense que exagero.

No pueden darse cuenta que la realidad es que estoy muriéndome de los celos, unos ridículos celos que no debo de sentir por alguien como Logan.

Soy la primera en salir al coche, mi madre es la última en seguirme. No dijo nada en todo el camino, pero mi madre no es ninguna tonta y nunca la he subestimado, me conoce perfectamente, tanto que sabía que darme mi espacio en este momento y no preguntar nada, era lo mejor.

Mientras voy a mi primera clase veo a lo lejos a Brenda, me fulmina con la mirada y ni siquiera sé por qué lo hace. Ella ni siquiera se dio cuenta que la vi actuar como lo que realmente es a plena luz de la luna.

Es por eso que no tengo amigos en la universidad y mucho menos en la facultad de psicología. Todos me conocen como la hija de la rectora o la señora Roth, mi madre es respetada, no es mala persona,

pero es temida por ser estricta y no dar terceras aunque sí segundas oportunidades.

Mientras la tarde se hacía demasiado rápida, no dejaba de pensar en lo que vi anoche. Tenía unas malditas ganas de llorar, quería pensar que era debido al desvelo, porque después de lo que vi no pude volver a dormir.

Mis nervios estaban mal, o era yo la que estaba mal. Quise dar por cerrada la tarde, necesitaba descansar, estaba torturándome demasiado, así que hice caso omiso a las órdenes de mis padres y me fui a casa... en taxi.

Mientras voy en el taxi, recibo la alertar de un mensaje. Lo veo de mala gana y ahogo un grito cuando lo leo, es un número desconocido, pero después de leer el mensaje, sé de quién se trata.

Baja del taxi ahora.

Veó detrás de mí y ahogo otro grito cuando veo que se trata de Logan. No solamente está dándome una orden imposible, sino que no tiene el maldito

derecho de hacerlo. Pienso algo mejor así que le respondo el mensaje.

Ve y dale ese tipo de órdenes a *nuestra vecina*.

Escucho la bocina de Logan detrás de nosotros y el conductor enseguida se percata de ello.

—¿Lo conoce, señorita? —Pregunta enseguida muy alarmado.

—No—Miento—Será algún loco que quiere llamar la atención.

De nuevo entra otro mensaje.

Baja del taxi.

Cuando quiero responder me interrumpe otro.

O te bajo yo.

Mi sonrisa se borra cuando nos rebasa y conduce a la par del taxi.

—¡Necesito que detenga el taxi!—Le grita al conductor.

—Señorita, dijo que no lo conocía—Masculla viéndome por un segundo, Logan ha logrado

asustarlo tanto que ha decidido bajar la velocidad.

—¡No, no lo conozco! —Vuelvo a mentir—Por favor, no se detenga.

—¡Deténgase, ella tiene problemas mentales! — Logan vuelve a gritarle y yo abro mis ojos y mi boca como platos.

Es un idiota.

Ahora el conductor no dice nada, más hace lo que Logan le pide. Estaciona a un lado de la calle y Logan lo hace frente al taxi. Cuando veo que se baja del auto, salgo corriendo como un petardo pero es inútil, y no es porque Logan me haya detenido es porque no tengo escapatoria en este lado de la calle, a menos que quiera que me atropellen, algo que sería menos doloroso.

—*Nena*, ven aquí.

Que me llame así cuando estoy enfadada me duele, me encantó que me llamara así, pero ahora mismo lo odio, y esa palabra duele. No voy a discutir, acomodo mi mochila y lo veo, ya el conductor del

taxi se va cuando se da cuenta que al tipo que dije que no conocía no es una amenaza una vez le paga por el corto viaje.

Camino hasta su auto sin decirle nada. Ni piense que voy a hablarle, porque no lo haré.

Logan entra al auto y por el rabillo del ojo, puedo ver que me está viendo. Mientras que yo veo por la ventana, es una tarde oscura y parece que quiere llover.

—¿No vas a decir nada?

Su voz no hace que me mueva, solamente cierro los ojos. Estoy demasiado cansada para pelear con él, sólo quiero llegar a mi casa y dormir.

—Estoy hablando contigo, Ellie.

Ignoro el tono de su voz. Sigue conduciendo y me sorprende que no ponga ni música en el auto, ya el silencio es demasiado incómodo hasta para mí. Cuando pienso que se ha dado por vencido y dice las palabras incorrectas de nuevo abro los ojos.

—Quisiera poder explicarlo.

¿Explicarme el qué? Que solamente estaba jugando conmigo todo este tiempo, que es un idiota y además que tiene algo con Brenda, es increíble que Brenda siempre esté en medio de algún chico, literalmente.

—No es mi problema—Me obligo a decir, sintiendo la pesadez en mi voz.

—Sé que no es tu problema, pero hay tantas cosas que quisiera explicarte, Ellie.

—No te molestes.

Deja salir un gran suspiro y lo que me parece una eternidad, ahora ha sido el camino más corto. Hemos llegado a casa, mis padres y Dean no llegarán hasta dentro de tres o cuatro horas. Será una tarde un poco larga si tengo que soportar al idiota de Logan.

Pongo la mano en la manilla de la puerta, pero Logan me detiene de mi huida.

—Tengo que explicarte lo que pasó, Ellie.

—¡No me interesa! —Me asusto de mi reacción,

cuando le grito—Puedes follar con quien quieras, Logan. No es mi maldito problema.

—Eres tan...

—¿¡Tan qué!?! —Incito a que termine de juzgarme, es lo único que sabe hacer. —¿Una niña?

Me ve sorprendido, sabe perfectamente a qué se debe mi acusación.

—¿Crees que soy la misma niña a la que rechazaste nueve años atrás? —Mascullo con un nudo en mi garganta. —Pues te diré algo. Por mí puedes irte a la mierda, no me conoces, nunca lo hiciste, pero yo sí te conocí... eres el mismo idiota y peligroso de siempre.

Ahora se ríe de mi osadía—¿Crees que me conoces, Ellie?

—No quiero hacerlo—Intento abrir la puerta pero la bloquea—Abre la puerta, Logan.

—No he terminado contigo.

Eso hace que me enfurezca—Yo sí he terminado contigo.

Ve en mis ojos que hablo en serio, sé que no me va a obligar a que hable con él, así que desbloquea la puerta y salgo de su auto, no sin antes escuchar que su teléfono suena, y para mi desgracia está a mi visión y puedo ver claramente el nombre de su *amiga* que es la que lo llama.

—Será mejor que respondas.

Salgo del auto y a grandes zancadas llego hasta la sala principal.

—¡Ellie! —Grita detrás de mí y me sobresalto cuando me toma del codo, me gira hacia él y cuando veo que levanta su mano, mi auto reflejo es proteger mi rostro. Inmediatamente me arrepiento de haberlo hecho porque parpadea perplejo y suelta mi brazo.

—¿Pensaste... ¿Pensaste que iba a golpearte?

Me tapo la cara con la mano y ahogo un sollozo, por un momento pensé que sí, ya ha pasado, ya me han lastimado de esta manera y jamás pensé que me pasaría a mí.

Logan se aproxima y esta vez el miedo se ha ido, me toma de la cara y hace que lo vea.

—Yo jamás—Masculle con los ojos cerrados—Te golpearía. Por muy enfadado que esté jamás te haría daño, Ellie... no así.

Ahora es él quien se aparta y me deja sola y de pie en medio de la sala, llorando de la culpabilidad y ahora me siento fatal. No pude haberlo lastimado de la peor manera más que de ésta.

Lo veo desaparecer y mi teléfono celular suena.

Mi madre.

—Hola, mamá—Intento sonar lo más natural posible.

—Ellie, ¿Estás en casa?

—Eh, sí—Respondo mientras subo las escaleras

—Salí temprano y estoy por tomar una siesta.

—¿Está todo bien?

—Sí, solamente me duele un poco la cabeza del cansancio.

—Te llamo para decirte que llegaremos un poco tarde—Esa noticia no me sienta bien pero me las arreglo para no demostrarlo—Tu padre parece que tiene una junta hasta tarde con Dean y también la reunión de colegas en la universidad será hasta tarde, ya sabes cómo se ponen después. ¿Está bien?

—Descuida, mamá. Estaré bien.

—Sé que sí, solamente te aviso para que no vayas a *matar* a Logan, si algo se le ofrece por favor sé amable.

Matarlo no estaría mal, pero hasta para eso estoy cansada.

—Eso no es gracioso, madre.

Escucho que se ríe, pero la verdad es que también me hace reír, mi mamá sabe cómo hacerme sentir mejor.

—Sé cuándo a mi hija le pasa algo—Dice antes de despedirse—No seas tan dura contigo misma y déjalo salir.

Y sin más, finaliza la llamada.

CAPÍTULO 23

Logan

Dos años atrás.

— ¡Vete! —Grita Azura, mientras me lanza todo tipo de cosas de la mesita de noche de la cama del hospital— ¡Deja de torturarme!

—No te estoy torturando, *cariño*—Me acerco cuando veo que ya no tiene nada que lanzarme. — Tienes que comer.

—Te diré lo mismo que les he dicho a todos—Me fulmina con la mirada—Vete al diablo, moriré de todas maneras, ahora quiero que me dejes en paz.

—Eso está bien.

Me ve seria.

—No estoy de humor para tus bromas.

—Y yo no estoy de humor para tus pataletas de niña malcriada.

Llevo la bandeja de comida y ella lo permite, sabe que no va a ganar, puede gritarme, y lanzar lo que quiera. No ganará esta vez.

—Abre la boca—Le ordeno serio, mientras llevo una cucharada de sopa a su boca.

—¿Por qué sigues aquí? —Veo que se soma una lágrima y eso me parte.

—Éste es mi lugar.

—La temporada empezará pronto—Casi me hace reír que esté tan preocupada por la nueva temporada que ni yo lo sabía.

—Ya habrán más—Le respondo mientras deja entrar la cuchara en su boca y empieza a comer—Además quiero que mi *esposa* esté conmigo en la próxima carrera.

—No soy tu esposa.

La veo serio y decidido—Lo serás.

Apenas y me sonrío. Termina de comer la sopa y una enfermera entra a recoger todo el desastre que le ha lanzado a medio mundo.

—Lo siento—Dice para ambos.

La enferma le sonrío y yo también mientras le ayudo a recoger todo del suelo. Azura se hace un ovillo en la cama y cierra sus ojos. Ha estado aquí casi una semana, tuvo un ataque y tuve que internarla, me he hecho cargo de todo, y he discutido con sus padres para que la boda siga en pie aunque ella no quiera.

La veo dormir y me acerco. Le doy un beso en su frente y salgo de la habitación.

Entonces me quiebro. Me dejo caer en el pasillo y lo único que puedo hacer una cosa. Saco mi teléfono móvil y llamo.

—Hola—Responde del otro lado.

—La estoy perdiendo—Sollozo—Dean, la estoy

perdiendo.

Escucho su respiración cuando dice:

—No la vas a perder, tienes que ser fuerte.

—Ya no quiere comer—Le digo secándome las lágrimas de mi rostro con fuerza—Tuve que obligarla a que comiera, me llamaron para decirme que no quería comer, ni siquiera sus malditos padres estaban aquí para ayudar... yo... yo no puedo solo con todo esto.

—¿Quieres que vaya para allá? —Se ofrece, sé que mi mejor amigo estaría dispuesto de venir desde Canadá hasta Londres para estar conmigo. Pero no, está en lo mejor de su carrera, además tengo que mantenerme fuerte para Azura.

—Gracias, amigo—Me pongo de pie—Pero estaré bien.

—Por favor, llámame cuando lo necesites, sabes que iré hasta allá a primera hora.

Me hace reír—Lo sé.

Y soy afortunado por eso. Aunque no diría lo

mismo si se enterara de lo que le hice a su pequeña hermana, haberla rechazado hace unos años, sigue torturándome, la chica me odia desde ese día.

—¿Cómo está tu familia?

—Ellos están bien. El otro día te vimos en televisión, estamos orgullosos de ti y espero que puedas venir pronto por aquí junto con Azura, creo que le gustará.

—Estoy seguro de ello.

Veo a mis padres llegar junto con los de Azura y me tenso.

—Dean, tengo que dejarte.

—¿Está todo bien?

—Sí—Camino hacia ellos—Quiero creer que sí.

Los enfrento a los cuatro, no son mis personas favoritas ahora. No quieren que Azura y yo nos casemos por su «estado crítico», es así como lo llaman tanto mis padres como los de ella. No espero que mi padre o mi madre lo entiendan, pero

¿Sus padres?

Mierda.

Es su hija y lo único que hacen es darle la espalda. No quieren enfrentar que su hija está muriendo y aunque yo tampoco lo haga, al menos yo estoy aquí día y noche, velando su sueño, llevándola al baño, dándole de comer.

—Hijo—Me sonríe mi madre—¿Cómo estás?

—Bien.

Veo a los padres de Azura—¿Por qué vienen hasta ahora?

—Intentamos venir lo más rápido posible—
Empieza a decir la madre de Azura—Teníamos una junta que...

—¿Una junta? —Mis puños empiezan a doler—
¿No pudieron venir antes porque estaban en una jodida junta?

—Logan—Interviene mi padre.

—Esto es una mierda—Toco mi cabello y me alejo

un poco antes de cometer una locura—¡Es su hija la que está ahí en una cama luchando por su vida!

Obtengo su atención, no he reaccionado así antes, hasta mucho me estaba conteniendo de decirles su par de cosas por ser unos hijos de puta insensibles.

—Será mejor que dejes que nos encarguemos ahora.

—Sobre mi cadáver.

—Logan, ya has hecho suficiente—Interviene mi padre—Tienes una carrera por la que encargarte, deja que nosotros nos ocupemos ahora.

—¿Ocuparse? —Pregunto ofendido por lo que intentan hacer—Yo he estado con ella día y noche, ha colapsado dos veces en un mes, la he visto llorar del dolor, pedir morir, ¡Rendirse!

—Logan...

—¡Sobre mi cadáver!

—¡Es nuestra hija! —Grita su padre ahora—Tenemos todo el derecho.

Me río—Ve y pregúntale a tu hija con quién quiere estar entonces. Se llevarán una gran sorpresa, ni siquiera ha preguntado por ustedes.

—Somos su familia—Continúa ahora su madre llorando.

Me giro ante ellos pero antes me detengo y les digo sobre mi hombro:

—Yo soy su familia.

CAPÍTULO 24

Como lo sospeché, ha empezado a llover y no me importa. Apenas son las cinco de la tarde o seis, no recuerdo a qué hora decidí subir aquí y disfrutar de la lluvia mientras cae sobre mí. Me gusta hacer esto pero casi nunca puedo hacerlo porque mi madre me mataría.

—¡Ellie! —Reconozco ese grito de Logan a lo lejos. Ni loca bajaré de aquí.

De todas formas en cualquier momento llega hasta la ventana de mi habitación y...

—Por el amor de Dios, Ellie—Dice Logan desde mi ventana—Va a darte una pulmonía, entra de inmediato.

—Lo que me va a dar es un ataque al corazón o una vena explotará de mi cabeza por lo enfadada que estoy contigo en estos momentos.

—Por favor, entra.

—Déjame en paz, Logan—Respondo y ni me inmuto por verlo por encima de mi cabeza—No puedes invadir también el techo de mi casa.

Espero que siga protestando, pero esta vez sí se da por vencido.

—Como quieras.

Me doy una palmada de felicitaciones para mis adentros por haberlo manejado bien esta vez. Pero por más que quiera seguir aquí es imposible, estoy empezando a sentir la lluvia como alfileres en todo mi cuerpo. Así que entro empapando todo a mi alrededor. Voy hasta mi baño y me despojo de toda mi ropa mojada y me pongo un pijama, no me importaría dormir desde ahora hasta mañana, nadie se dará cuenta de todas formas.

De acuerdo. El karma se las ha cobrado por mi pataleta de hace tres horas, ha oscurecido y la tormenta está cada vez más fuerte. Pero no es eso lo que me asusta, es que no dejo temblar, tengo mucho frío y además sed, intenté levantarme pero de inmediato vi todo oscuro así que volví a acostarme.

Parece que no comer casi nada en todo el día y pasar varias horas bajo la fuerte lluvia fría no fue algo muy inteligente de mi parte. Me siento fatal.

Tomo mi teléfono móvil y decido llamar a mis padres o a Dean, pero me da al buzón. Deben de estar en su reunión o gracias a la lluvia, varados donde sea que estén.

Decido dejar mi orgullo a un lado y tecleo un mensaje, sé que lo gozará pero no sé qué otra cosa hacer y además no quiero morir por mi estupidez, yo misma lo he conseguido.

No me siento bien.

Espero que responda, pero hace lo inimaginable,

entra a mi habitación y eso no es todo, trae consigo una bandeja con comida y lo que parece, una taza de chocolate caliente.

—Estaba en la cocina preparando esto—Dice mientras coloca la bandeja sobre mi mesa—Dean me dijo que llegarían hasta tarde así que...

Busco su rostro para darme cuenta por qué ha dejado de hablar y se alarma cuando me ve temblando.

—¡Mierda, Ellie! —Enciende la luz de inmediato y eso quema mis ojos—No pensé que te sintieras tan mal.

—Ummm—Gimo removiéndome sobre mi cama.

Enseguida toca mi rostro—Tienes fiebre.

—Genio—Susurro por lo bajo y sonriéndole, ni sé cómo lo hago, pero él me hace hacer cosas raras y también estúpidas, como salir corriendo y soportar la lluvia.

—Ten—Me da un poco de agua y me recuerda cuando yo hice lo mismo con él hace unos días—

¿Tienes hambre?

Digo que sí con la cabeza—Pero por favor, no me alimentes.

—¿Puedes hacerlo?

—Creo que sí.

Alcanza la bandeja y veo que ha hecho un desastre, parece que hizo un sándwich de jamón o solamente jamón bañado en salsa, el pan apenas y se ve.

—Por favor no dejes de correr—Le digo divertida y hasta reír es como una maratón—Lo de cocinar se te da fatal.

—Bueno, cuando recibí tu mensaje estaba preparando algo para mí, pensé que dormías.

De todas maneras me llevo la pequeña obra de arte a la boca y no sabe tan mal.

—¿Dónde está el tuyo? —Hablo con la boca abierta y él limpia un poco de mostaza en la comisura de mis labios, y ese pequeño toque me pone nerviosa.

—Luego comeré.

Niego con la cabeza y veo que ha traído una pequeña cuchara para mover el chocolate, así que lo utilizo como cuchillo y parto en dos el sándwich.

—¿Qué haces? —Pregunta mientras ve que dejo la mitad sin morder a su alcance.

—Compartir el peor sándwich que he comido en toda mi vida contigo.

Se ríe mientras sigue viéndome comer.

—¿Qué? —Pregunto.

—Nada—Responde y toma el bocadillo, a él también le queda un poco de mostaza pero no lo limpio, en cambio me río.

—¿Qué sucede? —Pregunta por mi divertida reacción.

—Nada.

Termino mi sándwich, ahora el silencio es algo incómodo, se supone que estoy enojada con él,

pero lo que acaba de hacer es tan dulce que no puedo pasarlo por alto.

—Ten—Me da un par de analgésicos—Espero te sirvan, fue lo único que encontré allá abajo.

Lo tomo y vuelvo a acostarme en la cama. —Si quieres puedes irte, mis padres y Dean no tardan en regresar.

—Me quedaré aquí.

No discuto, también quiero que se quede, pero no sé qué decir o hacer. Aunque esté calmado, me he dado cuenta que Logan es como una bomba, en cualquier momento explota al igual que yo.

Pero mis ojos me piden tregua y mi cuerpo también, voy cerrando mis ojos poco a poco, pero antes de hacerlo, quiero al menos decirle la verdad.

—¿Logan? —Susurro dejándome caer en un profundo cansancio.

—¿Sí?

—No te tengo miedo.

Solamente sentí que mi cama se hundió a mi par, no me molesté en hacerle un poco de espacio, terminé de cerrar mis ojos y mi respiración se normalizó.

—Por favor ten cuidado—Le digo a Dean mientras sube a su auto. Me parece extraño que se parezca al mismo traje que usa Logan en la NASCAR.

—Lo tendré, nena.

¿Nena?

Abro bien los ojos y me doy cuenta que se trata de Logan. ¿Qué hago yo aquí? Mientras me sonrío se aleja de mí. Pero de nuevo siento miedo, yo no debo estar aquí. No hay autos a mi alrededor, el único que está corriendo es el de Logan, tampoco hay público presente, ni cámaras. No escuché la bocina, nada.

Quiero decirle a Logan que se detenga, que no tiene que correr. ¿Por qué va a correr si no hay contrincantes?

Voy corriendo por la pista y todo vuelve a suceder, un auto a lo lejos se estrella.

—¡Logan! — corro lo más rápido que puedo pero en mis sueños nunca puedo correr, esta vez sí puedo hacerlo.

Llego hasta el auto de Logan, pero está vacío.

*—¡Logan! —Grito viendo a mi alrededor—
¿¡Dónde estás!?*

Ahora aparezco en el techo de mi casa y veo a mi alrededor, no hay nada, todo está blanco pero siento mucho miedo. Intento buscar la ventana para bajar y pedir ayuda, deben ayudarme a buscar a Logan, él tiene que estar bien.

Escucho la voz de un bebé, pero no es un bebé, cada vez ese grito se escucha más de cerca.

—¿Ellie? —Me giro bruscamente y no alcanzo a ver el rostro de la persona que me empuja por la orilla del techo de mi habitación, cuando mi cuerpo está por tocar el suelo...

—¡Ellie!

La voz real de Logan me hace abrir los ojos. Era una pesadilla, pero todavía siento que estoy cayendo.

—Estás ardiendo en fiebre, *nena*.

Aclaro mis ojos y lo veo—¿Logan?

—Estoy aquí—Dice cubriendo mi cuerpo con más sábanas—He intentado llamar a tus padres pero no hay señal todavía, aunque la lluvia ha parado.

Toco su rostro, está tan cerca que duele, sus ojos, su voz, esa mirada ya no es dura en estos momentos. ¿Por qué soñé con un accidente? No quiero que nada malo le pase. Lo he aceptado.

Sigo enamorada de él, no es el amor de una niña de trece años, este sentimiento es más fuerte, soy capaz de todo. Soy capaz de subir a ese coche por él y correr, correr por lo que sea que él esté huyendo.

Acercó su rostro y esta vez soy yo la que lo besa. Eso lo sorprende, se supone que estoy ardiendo en

fiebre, pero no me importa, lo deseo y lo quiero ahora porque no sabré si tendré el valor de hacerlo después.

—Ellie...

—Por favor—Jadeo y lo beso de nuevo—
Tómame.

Gruñe y de inmediato siento que aparta las sábanas y se coloca sobre mí, acaricia cada parte de mi cuerpo, jadeo y peleo con nuestras prendas, su sabor y mi calor es lo único que nos hace compañía y a lo lejos, las gotas que la lluvia ha dejado.

Llevo mi mano hasta su entrepierna y lo toco, está duro y quiero tocarlo, volver a sentir su palpitar como aquella noche que me besó completamente desnudo. Corta el beso de repente y me ve asustado, cuando pienso que va decir algo, no dice nada. Se agacha nuevamente a mí, besa mi frente... y se va.

CAPÍTULO 25

De nuevo él me había rechazado.

Ahora entiendo todo. Él no está huyendo de algo, él está huyendo de *alguien*. Busqué en internet, en todos los sitios posibles no había ningún escándalo sobre él, más sí hablaban de una chica.

Azura.

Se presumía que era una amiga muy cercana a él, apenas y había algunas fotografías pero ninguna mostraba que eran algo más que amigos. Era Logan Loewen después de todo. Tener amigas o novias era lo más normal.

En aquella noche lluviosa no solamente desapareció Logan, también mi fiebre, al día

siguiente estaba como nueva y nuevamente Logan no había desayunado con nosotros.

—Hay algo que tenemos que decirles—Dice mi padre dirigiéndose a Dean y a mí—Me hubiese gustado que estuviese Logan aquí, pero supongo que la noticia le caerá bien, más si se trata de privacidad por unos cuantos días.

—¿Qué sucede? —Me alarmo porque sonrían como si mamá diera la noticia que se ganaron la lotería o algo mejor.

—Nos iremos de viaje—Termina mi madre—He pedido las vacaciones y ya que Dean está aquí puede encargarse de la compañía en nuestra ausencia.

—¿Viaje? —Pregunto intentando sonreír, se ven realmente alegres por esto—¿Por cuánto tiempo?

—Quizás tres o cuatro semanas, queremos hacer varios viajes, aprovechando cada día libre.

—Pero eso es un mes—Ahora ellos me ven un poco serios por mi reacción—No pueden dejarnos

por un mes.

—A ver, señorita—Interviene mi padre ahora—
Creo que ya están lo suficiente grandes para
quedarse solos y no cometer ninguna estupidez, se
acerca nuestro aniversario número treinta y
queremos hacer algo. ¿Por qué no estás feliz por
nosotros?

Mi padre tiene razón, es sólo que, siento que los
voy a necesitar más que nunca.

—Por supuesto que estoy feliz—Toco la mano de
ambos—Y tienes razón, vamos a estar bien.

—Me encargaré de todo, papá—Dice Dean—
También me encargaré de que mi pequeña y torpe
hermana no quemé la casa.

—Tiene veintidós, ya eres toda una mujer—Mi
madre me hace guiño—Y tú veintiocho así que no
quiero que al regreso de nuestro viaje nos den la
noticia de que te casaste o algo parecido.

Dean se atraganta y eso me hace reír a carcajadas,
el único que podría casarse en esta casa es él, está

felizmente enamorado de Bridget.

Pasé toda la tarde con mis padres en familia. Dean también, pero luego se nos unió Bridget, éstos últimos se retiraron para algo más privado y mientras miraba a mis padres disfrutar juntos en la sala de nuestra casa. Se me hizo un nudo en la garganta.

Yo también quiero eso algún día.

Aunque en estos momentos mi corazón esté hecho pedazos por un idiota con más personalidades de las que puedo contar. Casi me estaba quedando dormida cuando sentí que mi madre acariciaba mi cabello.

—Ve a descansar, hija.

Sonrío y me levanto del sofá. Le doy un beso a mi padre en la mejilla y subo hasta mi habitación. Me sorprende que mi madre venga detrás de mí, me ayuda a meterme en la cama como si tuviese todavía cinco años y eso me hace reír.

—Espero que se diviertan desde mañana—Le digo

a mi madre mientras se sienta a mi lado y me observa—Lo digo en serio.

—Lo sé.

—¿Entonces por qué me miras así?

Coloca un mechón detrás de mi oreja—Porque conozco un corazón enamorado... y roto.

Trago y aclaro mi garganta—Qué cosas dices, mamá.

—Al irnos tu padre y yo no me preocupo por tu hermano—Indica, tocando mi mano—Me preocupas tú.

—Estaré bien.

—Sé que estarás bien—Toca mi pecho y puedo sentir cuando mis ojos empiezan a humedecerse—Es lo que está aquí que me preocupa.

Las palabras de mi madre siempre me desploman, es buena en lo que hace, nunca me ha visto como uno de sus pacientes o alumnos, pero debo admitir que su mejor trabajo es como madre.

—No te resistas.

—Yo no me resisto, mamá—Sollozo—Él es tan confuso, es como si el amor fuese un día sí y otro no.

—Todavía no conoces a Logan.

—¿Cómo sabes que es él? —Me sorprende que lo haya nombrado.

—Lo supe desde que colocaste esa foto allá arriba

—La señala, entonces ambas la vemos. —Desde que él llegó a esta casa lo has *odiado*, y bien sabes que del odio al amor solamente hay un paso y creo que ese salto lo diste desde hace muchos años.

Abraza a mi madre llorando—No quiero que también él me lastime.

—Oh, cariño—acaricia mi espalda—Sabes que uno de los dos lo terminará haciendo, es así como funciona, no podemos evitarlo.

—Tengo miedo.

Mi madre me aparta y ahora ella limpia las lágrimas que han empapado mi rostro.

—Prometo estar aquí para vencer ese miedo juntas.

Me planta un beso en mi frente y se levanta de la cama.

—Por favor, no se lo digas a nadie, Dean se volverá loco.

—Te lo prometo—Me sonrío y se va.

Mis padres se fueron al siguiente día, los acompañamos junto con Dean y mi padre le pidió a Logan que también nos acompañase y se despidiera de ellos.

Mientras estamos en el aeropuerto, veo que mi padre se va con Logan a otro extremo de la sala de espera. Eso me parece extraño sólo a mí. Solamente veo que mi padre parece que estuviese reprendiéndolo o aconsejándolo, tal y como hace con Dean, mientras que Logan asiente y frunce el cejo, luego le da la mano y palmea su espalda.

Eso fue extraño.

Escuchamos por el alta voz que el vuelo hacia

Francia está por despegar. Mis padres se ponen de pie y nuevamente mi madre me abraza.

—Compórtense—Avisa mi padre para todos.

Los veo desaparecer y me aferro al brazo de Dean.

Cuando llegamos a casa Dean tuvo la maravillosa idea de salir los cuatro, sí, él, Bridget, Logan y yo.

—¿Adónde iremos? —Pregunto de mala gana, salir no es lo que quisiera hacer ahora y mucho menos en compañía de alguien, cuyos ojos no los aparta de mí en ningún momento.

—Bailar, tomar unos tragos—Responde Bridget—Lo normal entre parejas.

Casi me atraganto con mi propia saliva—Dirás pareja entre tú y mi hermano.

Veo que Dean y Logan están conversando a lo lejos, parece que la pasan bien porque escucho la carcajada de ambos.

—He visto cómo lo ves—Susurra Bridget—Y cómo te ve él a ti.

—No sabes lo que dices—Me defiende enseguida
—Él es un idiota, además creo que se trae algo con tu hermana.

—¿Brenda? —Le parece tan extraño como a mí—
Brenda tiene *algo* con todo el mundo. Es mi hermana, solamente por eso la soporto, así que no permitas que te joda esto también.

—¿A qué te refieres? —Veo a mi hermano para que no escuche nuestra conversación, él no sabe que Bastian me engañó con ella. Aunque lo peor ya pasó con su problema de adicción y cuando intentó hacerme daño.

—Sé perfectamente que ella y tu ex novio Bastian tuvieron algo—Confiesa en voz baja y acercándose a mí—Muchas veces vi cuando él la recogía o la dejaba a mitad de la noche en casa. No te lo dije antes porque pensé... bueno, quizás fue un error no decírtelo antes.

Por más que quisiera estar molesta, la verdad es que ya no me importa y ni siquiera me sorprende que siempre hayan estado liados en algo.

—No te preocupes—Veo a Logan y su mirada se encuentra con la mía por un segundo—Hay cosas peores que un engaño.

Cuando cayó la noche, me apresuré a prepararme para nuestra salida de “parejas”. No me vendría mal demostrarle a Logan que no me iba a quedar en casa llorando por su rechazo, tampoco iba a saltar en brazos de un desconocido, solamente me iba a divertir y disfrutar de mi soltería.

—Mierda—Dice Dean cuando bajo las escaleras
—Tendré que matar a más de uno esta noche.

Me encojo de hombros y veo mi corta falda negra tubo, una pequeña blusa ajustada con lentejuelas color negro y mi chaqueta blanca que hace resaltar todo mi atuendo, mis zapatos de tacón es un milagro que no me hayan cobrado factura y me hicieran caer cuando bajé las escaleras, y mi cabello, era mi parte favorita, tan liso que caía por debajo de mis pechos y mi maquillaje no tan cargado, lo demás no lo veía, pero parece que Logan sí, porque parece que ni respira en estos

momentos cuando sus ojos se detienen en mis piernas y ahora ve mis ojos.

—Te ves hermosa—Aluda Bridget, ella también se ve hermosa, en sus vaqueros color negro y su escote, la chica no necesita un milagro para ser bella, lo es de pies a cabeza y es por eso que mi hermano está loco por ella.

—¿Nos vamos? —Ronroneo a Logan, él enseguida ve a mi hermano buscando su aprobación.

—Es noche de parejas—Les recuerda Bridget.

—No lo tomes tan literal—Bromea Dean hacia Logan, pero sé que lo dice en serio—Recuerda que sigue siendo mi pequeña hermana.

Me mofo y tomo el brazo de Logan cuando veo que Dean se apresura a salir tomado de la mano con Bridget. Los cuatro nos subimos a la camioneta de Dean y Logan sigue sin apartar sus ojos de mí, seguramente está sorprendido de mi amabilidad después de lo que me hizo.

Se hizo un poco de silencio en todo el camino

mientras llegábamos al *The Machine*, era la mejor discoteca de la ciudad de Toronto, según había escuchado. La verdad es que desde que nos mudamos a Canadá no había hecho ningún tipo de amigos y por supuesto las citas que tenía con Bastian eran demasiado aburridas y ninguna era para divertirse.

La Machine estaba abarrotada de personas, Dean nos buscó inmediato una mesa y con Bridget nos sentamos mientras que nuestros acompañantes iban por las bebidas. La canción de *Haunted* de *Beyonce* sonaba por todo el lugar, un escalofrío también se apoderaba de mi cuerpo.

—Aquí tienen, señoritas—Dice Dean, entregándonos a cada un coctel, y puedo adivinar que es sin alcohol.

Ellos traen consigo una botella de un Whisky—muy caro por su etiqueta— y se sientan con nosotras, ambas nos quedamos viendo y los fulminamos con la mirada.

—¿Por qué a nosotras nos traen jugo para niñas y

ustedes se ve que la van a pasar bien? —Se queja preguntando Bridget.

—Porque son unas niñas—Se burla Dean de su novia—Y tú eres una muy mala.

—En ese caso—Bridget le quita el trago de su mano y se lo lleva a la boca—Vamos a bailar.

Dean niega con la cabeza y toma su mano. Ambos se desplazan hasta la pista de baile y empiezan a bailar. Mientras los veo y disfruto del coctel, no me puedo quejar, casi nunca bebo, o mejor dicho, nunca bebo. Pero creo que necesitaré algo más fuerte que un coctel para soportar la mirada de Logan sobre mí.

—Eres lo más hermoso de esta noche—Me dice al oído, no sé en qué momento se acercó demasiado. —Y duele.

Me rio, he conseguido mi objetivo. Demostrarle que no soy una niña si era por eso que me había estado rechazando todo este tiempo, pero también me doy cuenta que no tengo que demostrarle nada y

no dejar de ser yo misma. Logan no es ningún idiota, sabe perfectamente lo que soy y es precisamente eso lo que lo asusta.

—¿Vas a ignorarme toda la noche?

Sonríó por lo bajo al escuchar la canción en el momento más perfecto de la noche. Levanto la mirada por encima de mi hombro y lo descubro viendo mis labios. Tomo su mano y me levanto de mi silla.

—Vamos a bailar.

Hay un amor entre nosotros todavía

Pero algo ha cambiado y yo no sé por qué

*Y todo lo que quiero hacer es ir a casa contigo
pero sé que estoy fuera de mi mente.*

Quiero tocarte pero ya es muy tarde

Quiero tocarte pero hay historia

No puedo creer que han sido 3 años

Ahora cuando veo que es tan agri dulce.

Hay un amor entre nosotros todavía

Pero algo ha cambiado y yo no sé por qué

*Y todo lo que quiero hacer es ir a casa contigo
pero sé que estoy fuera de mi mente.*

Tocar. Era lo que quería hacer. Tocar lo de nuevo
como dice la canción.

Quieres tocarme pero es demasiado tarde

Me quieres tocar pero hay demasiada historia

*Comenzando a vivir las mentiras que nos
decíamos a nosotros mismos*

Yo solo te necesito para ser amigos[\[8\]](#)

No podemos decir que tenemos una historia, pero
si la hay, creo que la que tenemos ahora es mejor,
sea lo que sea, de lo que esté huyendo, no me
importa, sigo queriendo arreglarlo.

CAPÍTULO 26

Las manos de Logan llegan a mis caderas y se mueve tan jodidamente bien y eso me hace desearlo más, sé que no solamente en la pista de baile puede hacerlo.

Me giro de espalda y pego mi trasero en su entrepierna, resopla en mi cuello y me aprieta más hacia él.

—Estás acabando conmigo.

Me rio coqueta y continuo moviéndome.

—Quien no conoce tu risa tampoco entiende que no sólo la luz salva de la oscuridad, Ellie.

Oh, Logan.

Eso hace que me gire y lo vea, de nuevo esos ojos grises me piden ayuda, pero no sé cómo hacerlo, él no me deja entrar. Cuando se pone secreto, me pone nerviosa, algo que siempre ha causado en mí. Tiene demasiadas barreras que ni todo el amor que sienta por él creo que sea capaz de derribar, solamente él mismo.

—Ojalá pudiera salvarte de lo que sea que te atormente—Pongo las manos alrededor de su cuello—Pero no me dejas.

—Nunca me sentí más fuerte que cuando callé para no herirte.

Casi me río, pero antes de ponerme a llorar en su presencia, hago algo mejor, pongo mi mejilla en su pecho, no sé si podrá escucharme, pero de todas maneras lo haré.

—No hay nada que duela más que tu silencio, Logan.

La canción cambia a una más movida y no tengo la energía para saltar como una loca, así que regreso

junto con Logan a la mesa, todavía Dean y Bridget siguen en la pista de baile, y algo me dice que seguirán bailando por un buen rato.

—Iré al tocador—Le aviso a Logan.

—Está bien—Dice sin más y veo cuando se sirve otro trago de Whisky.

Camino lejos de él y voy hacia el otro lado de la pista, a la barra. Necesito tomar un trago fuerte, no ir al tocador. Pero como sé que ni él ni Dean dejará que tome, es por eso que lo hago a hurtadillas como si fuese una menor de edad en estos momentos.

—Lo más fuerte que tengas—Le pido al barman y éste enseguida me sirve un pequeño trago que llevo a mi boca en cuestión de segundos, el segundo y tercero. Le pago y limpio mi boca con el dorso de mi mano. Cuando me bajo del taburete me doy cuenta que no fue una muy buena idea, me siento mareada y como puedo regreso a la mesa que está completamente vacía. ¿Dónde están todos?

Me llevo las manos a la cabeza e intento aclarar mi vista y actuar normal, si Dean me ve así se volverá loco. Es por una razón muy obvia que no bebo, soy una cobarde, me emborracho rápido y cometo estupideces.

Me tranquiliza un poco ver a lo lejos a Dean y Bridget que siguen bailando. Pero lo que definitivamente no me tranquiliza es sentir el aliento caliente de alguien detrás de mí.

— ¿Bailamos? —Pregunta.

No respondo, más me levanto de la alta silla y veo la punta de mis pies mientras voy caminando cuando alguien me toma de la cintura y me atrae hacia él.

— ¿¡Qué mierda...!

Levanto la vista y veo a Logan, que me ha separado de un tipo que ni siquiera conozco, pero que prácticamente me estaba arrastrando a la pista de baile.

—Oye, búscate la tuya—Le espeta el chico

desconocido a Logan.

— ¿A ti no te han enseñado a no tocar la chica de otro?

Abro los ojos como platos por referirse a mí como *su* chica, cuando ni siquiera somos amigos.

—Primero no soy tu chica—Lo enfrento—Segundo ni siquiera me caes bien y tercero, bailaré con...

—Garrett—Responde divertido el ya no tan desconocido.

—Con Garrett.

Logan levanta una ceja furioso y se acerca a mí—
¿Has bebido?

—A ti qué te importa, *celebridad*.

—Parece que no es tu chica ya, *Magic* Loewen—
Le dice divertido—No es nada personal, amigo.

—No soy tu amigo—Le escupe furioso.

—¿Qué sucede? —Mi hermano llega y me parece ridículo que tengamos esta conversación ahora—
¿Y tú eres?

—Garrett—Le tiende la mano—Quería bailar con...

—Ellie—Respondo ahora yo.

—¿Lo conoces? —Pregunta mi hermano sobreprotector.

—Sí.

—No—Me corta enseguida Logan—Lo acaba de conocer.

—¿Disculpen? —Continúa Garrett—¿Acaso eres una chica intocable o algo por el estilo? Primero él y ahora tú—Señala a mi hermano.

—Soy su hermano mayor—Hincha su pecho—Y sí es intocable, Ellie no baila con desconocidos.

—¡A la mierda! —Les grito y tomo a Garrett de la mano y ahora soy yo la que lo arrastra a la pista de baile.

Es una canción un poco lenta, por lo que no tendré miedo de caerme. Garrett me sonrío y yo también, debo admitir que es un chico muy guapo, cabello negro, ojos castaños y un poco musculoso pero no

tanto, muy fresco y además se mueve bien.

—Eso fue muy valiente de tu parte—Me aluda—
Eres afortunada de que te cuiden tan bien y
prometo no cruzar ninguna línea.

Le sonrío—Lo siento por eso, mi hermano y su
amigo son un poco controladores.

Garrett ve por un segundo hacia ellos, han vuelto a
la mesa pero Logan no aparta su mirada de mí
como si me cuidara o por ser solamente un idiota.

—Creo que le gustas.

—A él le gustan todas.

—Soy Garrett—Se presenta esta vez como se debe
—Garrett Wade, fotógrafo recién graduado y si
fueses mi hermana, y doy gracias a Dios que no lo
eres, también te cuidaría igual.

Le tiendo la mano—Ellie Roth, futura psicóloga y
también agradezco que no seas mi hermano, con
uno tengo suficiente.

Garrett parece ser un tipo agradable, continuamos
bailando y sí, no ha cruzado la línea y más bien

parece que si me toca se quemara, agradezco por eso, dije que no iba a utilizar a nadie, y la verdad es que no lo hago, tengo derecho a divertirme y Garrett solamente llegó cuando más lo necesitaba.

—Ha sido un placer, conocerte Ellie Roth—Me planta un beso en mi mano.

—Lo mismo digo—Le sonrío y me despido.

Cuando regreso a la mesa tres pares de ojos me fulminan con la mirada.

—¿Lista para irnos? —Dean se dirige a mí muy serio—¿O quieres seguir actuando como una chica fácil y ebria por el resto de la noche?

Hasta la sonrisa de Bridget se borra de inmediato por lo que mi hermano acaba de soltarme de un solo golpe. Jamás me había hablado así.

—¿Cuál es tu problema?

—No—Se pone de pie y me enfrenta—¿Cuál es tu problema? Puedo soportar todas tus locuras pero fuiste demasiado lejos, ni siquiera conoces a ese sujeto y además has bebido.

—Pues ese sujeto se llama Garrett—Lo enfrento también pero en realidad también quiero que escuche Logan lo que estoy a punto de decirles—Y me gusta.

Dice que no con la cabeza—Eres increíble, Danielle.

—Que tú seas una gallina con las mujeres no me hace a mí una cobarde con los hombres.

Eso fue un golpe bajo y enseguida me arrepiento, los ojos de Dean me exterminan y cuando quiere enfrentarme de nuevo, la mano de Logan lo detiene.

—Déjala, está ebria—Le dice por lo bajo pero es inútil.

—Te he escuchado, *idiota*.

—Eso era lo que quería, *niña*.

Veo a Bridget y se encoje de hombros. Tres contra uno, lo puedo soportar. Intento caminar pero apenas y puedo mantenerme de pie con mis zapatos. Tropiezo y enseguida mi hermano me

sostiene.

Lo veo con cara de cachorro y me aferro a su brazo. Soy una idiota cuando estoy ebria, tan patética y me compadezco de mí misma. No debo cargarla con Dean, es con el idiota de su amigo que debería descargar toda mi frustración.

—Lo siento—Susurro.

Ignora mi disculpa y abre la puerta para mí. Bridget va de copiloto y Logan sube a mi par, lo odio. Dejo caer mi cabeza hacia atrás y me giro para verlo, tiene la mirada en la ventana, pero no me importa.

—¿De qué estás huyendo, Logan Loewen? — Pregunto casi cerrando los ojos, pero puedo ver que mi pregunta hace que me vea, cuando mi cuerpo está completamente quieto, siento que toma mi mano y la aprieta.

Ese pequeño roce hace que me den ganas de llorar, entonces lo hago. Llora pero no puede verme ni oírme, sin soltar su mano, con mi mano libre,

limpio mis lágrimas cuando veo que hemos llegado a casa.

Logan tiene algo extraño, pero sana cada célula de mi cuerpo. Ya puedo ver claramente, la borrachera se ha ido y puedo mantenerme de pie. Los cuatro entramos a la casa y yo subo hasta mi habitación, esta vez sin ayuda de nadie.

CAPÍTULO 27

Una vez me he despojado de toda mi ropa, me meto a la ducha para terminar de aclarar mi mente y reunirme con los chicos abajo. Me veo al espejo mientras peino mi cabello y pienso en mis padres, lo primero que me ordenaron fue que no cometiera ninguna locura, y eso fue lo que hice hoy, me expuse al peligro. He visto lo que pasan en las discotecas, ponen algo en tu bebida y es una noche segura para los opresores.

Me pongo unos vaqueros y un suéter negro como mi alma y bajo las escaleras, me sorprende que no veo a nadie ni escucho nada. Voy hasta la cocina y tomo un vaso con agua y además una pastilla para el seguro dolor de cabeza que tendré dentro de

poco.

—No deberías mezclar medicamentos con alcohol

—Las pastillas salen volando de mis manos por la voz enronquecida de Logan.

—¡Dios! —Chillo—¡Tienes que dejar de hacer eso!

Logan, levanta las pastillas del suelo y las deja ir en el lavabo.

—¿Te divertiste esta noche? —No sé si responder a esa pregunta. Pero de todas maneras lo hago.

—Sí ¿Y tú? —Lo desafío—Realmente me has sorprendido con tus celos de la noche a la mañana.

—Deja tú lo sorprendente y fíjate en lo imperfecto

—Espeta y sus ojos grises brillan y piden a gritos algo que no sé—Es mejor querer así.

¿Querer?

—Te has empeñado en rechazarme—Obtengo su atención con la pesadez de mi voz por lo que le estoy confesando por primera vez—Siempre lo has hecho, y ahora que ves que alguien más llama mi

atención, tú te empeñas en querer joderlo.

—¿Rechazarte?

Recuerdo aquellas cinco palabras.

—*Eres una niña para mí*—Le recuerdo—¿Lo recuerdas? Supongo que en tu jodida cabeza todavía soy una, lo he aceptado y no me importa que me veas de esa manera, decide ahora mismo, Logan.

Me acerco poco a poco hasta tocar su pecho con el mío.

—¿Sigo siendo una niña para ti? —Le pregunto con lágrimas en los ojos—Porque esta niña quiere salvarte de lo que sea que estés huyendo.

Cierra sus ojos y veo cuando aclara su garganta para decir algo. Pero no lo dice, más bien lo hace. Me quita el vaso de agua de las manos y me toma de las manos no tan fuerte pero tampoco suave para poder soltarme, no es que quiera hacerlo, en realidad no quiero estar en otro lugar.

En pocos segundos estamos en la casa del jardín,

las luces están apagadas pero puedo verlo a través de la luz de la luna que entra por la ventana.

—No eres una niña para mí, Ellie—Susurra pegando su frente con la mía—Y tampoco puedes salvarme.

Estrella sus labios con los míos de manera salvaje y lo recibo con vehemencia. De nuevo me lleva hasta su cama y permanecemos besándonos con la ropa todavía puesta, pero que definitivamente está empezando a interponerse en nuestro camino.

—¿Qué buscas en mí, entonces? —Pregunto jadeando por un segundo para tomar aire después de ese beso.

Entonces me ve—Lo realmente importante no se busca... se encuentra.

—¿Y qué encontraste?

Se quita la camisa por encima de su cabeza y veo la perfección de su cuerpo.

—El perdón.

Regresa a mis labios nuevamente y ahora él

levanta mi camisa por encima de mi cabeza, de nuevo vuelvo a estar casi desnuda ante él y voy a matarlo si se detiene. Mis manos como aquella vez, van hacia el broche de su pantalón y lo libero.

—¿Qué deseas, Ellie? —Susurra en mis labios y permite que lo toque sin pudor—Pídemelo y para mí será un placer dártelo.

Cuando toco su dura virilidad y le respondo:

—Quiero que me tomes.

Él gruñe en mi cuello y se levanta rápidamente. Pienso que va a huir de nuevo, pero me sorprende cuando sonrío y sus manos llegan hasta la cremallera de mis pantalones y los baja suavemente junto con mi ropa interior. Me tiende la mano y sin vacilar la tomo, me sienta sobre la cama y lleva sus manos hasta el broche de mi sostén.

Baja las copas y vuelvo a dejarme ir de espaldas, él pateo el resto de su ropa con los pies y ahora estamos piel con piel.

—No tienes que demostrarme nada—Acaricia mis labios con la yema de sus dedos—Eres libre de hacer lo que quieras.

Acaricio su rostro y barba de un día para besarlo de nuevo y al mismo tiempo verlo a los ojos.

—La única libertad que pido es que nadie me diga cómo sentir... y yo quiero sentirte.

Lo traigo hacia mí y acaricio su lengua con la mía mientras él se acomoda más en medio de mis piernas, no me siento nerviosa, pero sí siento algo extraño que no puedo explicar. Llegará un instante en que sabré cómo sobrevivir a este pensamiento que me corta la respiración y me hace sentir como jamás lo había soñado.

Poco a poco lo voy sintiendo dentro de mí y me quejo del dolor que me causa.

—Mírame—Me pide—Mírame cuando te hago mujer, Ellie.

Abro mis ojos con todas mis fuerzas y clavo mis uñas en su espalda mientras sigue entrando más en

mí. Ahogo un gemido en sus labios entreabiertos por contenerse de no lastimarme y empiezo a mover mis caderas a paso lento.

—Logan.

—¡Joder, Ellie! —Gruñe empujando todavía más

—Te sientes tan bien.

—Tú también—Jadeo apretándome en el interior.

El dolor desaparece y ahora solamente nos movemos con cada embestida que Logan golpea en mí. Grito, lo arañó y hasta lloro por el placer que me da y que pensé que era imposible llegar a sentir algún día.

Y sobre todo de la persona que siempre he amado.

Llevo mis manos a su duro trasero y lo arañó apretándolo más a mí cuando siento un fuerte escalofrío apoderarse desde mi cuero cabelludo hasta la punta de mis pies y tiemblo.

— ¡Logan! —Grito jadeando— ¡Dios!

Se ríe por saber que ha hecho un gran trabajo haciéndome correr de manera tan colosal.

—Por favor, córrete—Le pido—Quiero que te corras tú también.

—Mierda—Acelera más sus embestidas—No quiero lastimarte, *nena*.

—No lo harás—Lo aliento para que no se detenga, se siente tan bien sentirlo todavía después haberme corrido y quiero que él se sienta igual que yo.

Confía en mis palabras y hace lo que le pido, empuja cuatro veces más y hasta yo puedo sentir su propio placer, busca mis labios y ahogamos nuestros gemidos mientras sigue deslizándose ahora suave hasta que nuestras respiraciones se normalizan.

—¿Estás bien? —Ese nuevo tono de voz, solamente me hace sonreír de manera diferente ahora.

—Como nunca.

Se acuesta a mi lado y me trae hasta su pecho. Acaricio su duro torso y trazo besos en su cuello y mejilla.

—Tu hermano va a matarme—Se ríe—Pero estoy dispuesto a todo.

Me ve por un segundo que no digo nada y me da un rápido beso en los labios.

—Ahora eres mía, Ellie.

Y no tengo ningún problema con ello. Veo hacia la ventana y me pregunto dónde está Dean y Bridget.

—Seguramente están haciendo algo parecido, pero no mejor.

Hago una mueca por esa imagen y se ríe de mí.

—Eres un idiota—Me tapo la cara y rio a carcajadas.

—No dejes de sonreír—Me pide ahora muy serio para mi gusto—No sabes los milagros que hace tu hermosa sonrisa.

¡Por Dios! Ni en un millón de años me imaginé que Logan me hablara de esa manera y mejor aún, de hacer lo que acabamos de hacer. Todo parece perfecto ahora, espero que no lo joda o peor aún, joderlo yo con mis inseguridades.

—¿En qué piensas? —Me pregunta por mi breve silencio.

—Quiero dos cosas—Respondo colocándome sobre él—Una ducha y volver a hacer el amor contigo hasta el amanecer.

—Bueno—Tiembla debajo de mí riendo—La ducha es un hecho, pero lo de hacer el amor hasta la madrugada creo que ya lo cumplimos, son las tres de la mañana.

—Ah—Me mofo—Entonces hasta que salga el sol.

CAPÍTULO 28

Amanecí en los brazos de Logan por primera vez y se sintió algo mejor que un sueño hecho realidad. No quise despertarlo y me fui al interior de la casa, no sin antes besar sus labios soñolientos.

Subo las escaleras y maldigo en cada escalón, estoy un poco adolorida, para ser mi primera vez, no debí pedir hacer el amor tantas veces, aunque no me arrepiento a pesar del dolor en mis muslos, cada momento con Logan es único.

Entro a mi habitación y me doy una larga ducha, después bajo hasta la cocina y este Domingo pienso cocinar para todos, supongo que Bridget también está en casa, por lo que pongo una mesa para cuatro.

Preparo huevos fritos, tocino y tostadas.

—Buenos días, torpe—Saluda un Dean soñoliento.

—Buenos días—Le sonrío y recuerdo la noche anterior, no debí hablarle de esa manera y decirle gallina, mi hermano es muy valiente y después de mi padre, él es mi héroe.

—¿Tú preparando el desayuno?—Ve todo lo que he preparado y lo aprueba.

—Es mi disculpa por lo de anoche—Me acerco a él con los hombros caídos—Soy una idiota.

—Lo eres—Me ve serio—Pero tienes razón, ya eres una mujer y además adulta.

—¿Eso quiere decir que...

—Eso quiere decir que nada—Me gira para que me siente—Solamente te lo dije para que no te sintieras mal, no es que vaya a aprobar tan fácilmente a cualquier idiota que quiera estar contigo.

Me muevo incómoda, eso significa que si Dean se llega a enterar de que Logan y yo estamos juntos,

estamos muertos.

—¿Dónde está Bridget?

—Sigue dormida—Se sonroja y luego pregunta—
¿Dónde está Logan?

—¿Y cómo por qué tengo que saberlo? —
Disimulo un poco—Debe de estar... durmiendo.

Dean repasa mi respuesta y se encoje de hombros, escucho que alguien baja las escaleras y es Bridget que viste una camisa de Dean y se sonroja cuando me ve.

—Buenos días.

—Cariño—Dean se levanta y la ayuda a sentarse
—Ellie ha preparado el desayuno.

—Buenos días—Esa voz me hace casi derramar el jugo. No sé si podré disimular un poco ahora nuestro odio/amor, pero será divertido. Dean no debe saber nada, ya se lo diremos luego, aunque Bridget no es ninguna tonta, de inmediato se da cuenta que me he sonrojado y abre los ojos como platos al darse cuenta de mi nerviosismo.

—Buenos días, Logan—Saluda Dean y luego Bridget—Ellie ha preparado el desayuno.

Logan se siente a mi lado, Dean no parece darle mucha importancia, pero ahora me hace falta el aire tenerlo tan cerca, además que tiene su cabello húmedo de la ducha y huele malditamente bien.

— ¿Y es confiable?—Pregunta Logan, parece que ha empezado a hacerme la guerra de mentiras.

—Ellie cocina de maravilla—Agrada Dean, llevando su primer bocado a la boca—Te enamorarás de sus manos.

Logan se atraganta con su vaso de jugo y Bridget se ríe por lo bajo.

—Mierda, ¿Estás bien? —Pregunta Dean.

Logan carraspea su garganta—Sí.

Ahora yo muerdo mi labio inferior y empiezo a desayunar.

—Está delicioso, Ellie—Bridget me hace un guiño.

—Gracias.

—He probado cosas peores—Insulta Logan y de inmediato lo fulmino con la mirada divertida.

—Pues si no te gusta, tienes la cocina libre para que nos deleites con tu comida, *celebridad*—Me defiendo.

—No gracias, ese es trabajo tuyo, *princesa*.

—Seguramente no puedes ni calentar agua.

—Puedo calentar agua y otras cosas.

Dean se atraganta y Bridget le da una palmadita en su espalda mientras sigue riéndose de nuestra broma interna.

—¿Qué sucede con ustedes? —Pregunta—Parece que cada día se empeñaran en querer matarse.

—Su culpa—Vuelvo a defenderme.

—Lo mismo digo—Me sigue Logan.

Siento su mano que aprieta mi muslo derecho y me sonrojo.

Es un idiota, pero ahora, amo a este idiota.

Cuando terminamos el desayuno, Bridget se ofrece a ayudarme pero enseguida le digo que se una con Dean, que yo me encargo sola. Pero no es por eso, es porque Logan ha estado esperando que nos quedemos solos en la cocina mientras él ha estado tomando sorbos del mismo vaso con agua durante los últimos diez minutos.

Cuando Dean y Bridget han subido de nuevo. Siento las manos y un torso duro en mi espalda.

—Estás en problemas, *nena*—Me susurra—He despertado solo está mañana.

—Quería prepararles el desayuno—Sonrío mientras sigo lavando los platos.

—Uno muy rico por cierto—Besa mi cuello y me hace estremecer—No fue verdad lo que dije hace rato, pero creo que funcionó.

—Lo sé.

Me limpio las manos y me giro hacia él, pongo mis manos alrededor de su cuello y lo beso. Cuando escuchamos la risa de Dean y Bridget, disimulo un

poco y Logan también.

—Tengo que ir a la oficina—Me avisa Dean—
¿Estarás bien tú sola?

—Si te refieres a que no mataré a tu amigo, cuenta con ello.

Pone los ojos en blanco y se va en compañía de Bridget.

—Adiós, chicos.

Me hace guiño y Logan me ve.—Ella lo adivinó—
Le confieso y Logan se ríe.

—Ella es más lista que Dean.

—Es por eso que hacen buena pareja.

—Supongo que siendo mi novia me convierte a mí en el listo entonces.

Me quedo en silencio y las mariposas en mi estómago también dejan de moverse. Puedo echarme a llorar en estos momentos, pero decido mejor dejarlo para las cosas tristes, en estos momentos soy la persona más feliz del mundo.

—Está bien—Se acerca a mí—Tú eres la lista.

Sigo sin hablar.

—¿Ellie, qué sucede? —Acaricia mi mejilla preocupado.

—¿Acabas... acabas de llamarme tu novia? —Tartamudeo y se da cuenta de la verdadera razón de mi silencio.

Muerde su labio inferior y se mueve nervioso—Ah, eso—Toca su cabello y hago que me vea a la cara cuando esta vez yo toco su rostro.

—Respóndeme.

—Eres mi novia—Afirma serio y besando mis temblorosas manos—A menos que quieras discutirlo.

Al diablo con discutirlo.

Me lanzo a sus brazos y le beso toda la cara, él se ríe y me abraza con más fuerzas mientras me coloca sobre la isla de la cocina y me besa con mucho deseo.

—Prometo no romper tu corazón, Logan.

Me ve con el corazón en la mano—Yo debería de hacerte esa promesa, *nena*.

—No prometas—Lo llevo hacia mí y lo abrazo—
Con que cumplas es suficiente.

Y como si no tuviésemos lo suficiente del uno del otro, me lleva esta vez hasta mi habitación y me pierdo en él.

—Te llevaré a la universidad.

Sé que ahora a mi novio no se le discute, y tampoco pienso hacerlo, si así será siempre, que él me esté viendo desnudo en mi cama mientras me preparo, estoy feliz con ello.

—Estaría muy agradecida—Respondo mientras termino de cambiarme, Logan sigue en mi cama y solamente me ve de pies a cabeza.

—¿Cómo me veo? —Le pregunto, mostrándole mi

hermoso vestido formal hasta la rodilla color negro, es muy conservador, pero también sexy por su escote en la espalda que lo cubriré con una chaqueta a juego y zapatos de tacón alto.—Hoy tengo una presentación y si todo sale bien, podré presentar mi tesis antes de tiempo.

—Eso es grande—Ve todo mi cuerpo de arriba hacia abajo de forma coqueta—Luces jodidamente sexy vestida así.

—Gracias.

Me acerco a él y lo beso en los labios.

—¿De qué hablarás?

—Puedes estar presente y verlo por ti mismo.

—¿Estás nerviosa?

Todavía seguimos en el auto, pero no me preocupa mi presentación, es que Brenda también estará presente y por supuesto que verá a Logan, no quiero que lo arruine y vaya con su lengua de arpía o intente separarme también de él.

—Brenda estará allí.

Logan dirige su mirada lejos de mí por un momento y luego regresa y me sonrío.

—Ella no significa nada para mí, Ellie.

—Creo que ella no sabe la diferencia de eso, solamente va y toma lo que quiere.

—Yo no soy el idiota de Bastian—Espeta un poco molesto—Yo no te engañaría jamás.

—Lo sé—Lo abrazo por sentirme culpable de pensar que él me engañaría también—Por favor, no te enojas.

—Mírame, Ellie—Me toma la cara con sus fuertes manos y hace que lo vea—Cuando la cago lidio con mi mierda de la manera menos sana.

—¿Y cuál es esa? —Temo hacer la pregunta porque ya me imagino la respuesta.

—Las mujeres o el Whisky—Arrastra las palabras—Es lo que soy, Ellie. Pero intentaré no cagarla contigo.

¿Cagarla conmigo? ¿A quién sí ha lastimado? Sé que si le pregunto no me lo dirá de todas maneras.

—Que lo intentes es lo más grande que alguien me haya dado, Logan.

Me besa y sé que este beso está cargado de mucho miedo, aunque no lo diga puedo sentirlo, también tiene miedo de lastimarme, pero lo que él ignora es que también yo podría hacerlo.

—Ahora—Me sonrío y de nuevo vuelvo a respirar
—Quiero conocer a la pequeña genio de la que una vez me hablaron.

Asiento y sale del auto, abre la puerta para mí y me ayuda a salir. Hay muchas personas esta tarde, otras universidad han venido para ver los seminarios de futuros graduados de la facultad de psicología, para mí fue un honor ser nombrada una de ellas, ya que aunque estés a punto de graduarte, si no obtienes el índice necesario no tienes la oportunidad de elegir un tema y exponerlo ante muchos profesionales.

Logan me toma de la mano y siento que voy flotando. Luce demasiado bien en su traje y corbata, ni siquiera sabía que traía uno de esos, así que me sorprendió cuando lo vi salir de la casa del jardín, vestido tan elegante y formal, además de haberse afeitado y oler como el mismo cielo.

Es mi novio.

La niña en mi interior también se siente al fin, feliz sobre ello.

—Puedes sentarte donde tú quieras—Le indico—
En un momento estaré contigo.

Hace lo que le pido y ya está empezando a robar miradas, aplaudo para mis adentros por tener el novio más sexy de todos y ahora sí, me siento completa y espero que esta tarde todo salga bien.

CAPÍTULO 29

—Todo está listo para su presentación, señorita Roth—Me avisa la Dra. Rey y colega de mi madre—Es una lástima que tu madre no esté presente, pero lo grabaremos todo para que lo vea a su regreso.

—Gracias, Dra. Rey.

—Puedes esperar con tu acompañante—Lo ve por un momento—Me da mucho gusto verte tan contenta después de lo sucedido, se ve que es un buen chico.

Mi madre tuvo que haberle dicho lo que pasó, la Dra. Rey es una de las influencias más grandes junto con mi madre de la facultad de psicología, por lo que si no me vi perjudicada de manera social, sé que es gracias a ella.

—Realmente lo es—Veo a Logan a lo lejos y le sonrío.

Saludo un par de personas más y otros compañeros

que también les tocó dar su presentación, aunque no somos amigos, les doy la buena vibra y les deseo la mejor de la suerte como ellos a mí.

Busco a Logan con la mirada para reunirme con él y lo que temí está sucediendo, veo a Brenda que está hablando con él y me tenso.

Vamos, Ellie. No pasa nada.

Sigo caminando hacia ellos y veo a Logan que está molesto por su presencia.

—*Nena*—Toma mi mano—Te estaba esperando.

Brenda me ve de pies a cabeza y se ríe—Eres increíble, Ellie Roth.

Más que un cumplido es pura ironía y no voy a permitir que arruine mi tarde.

—Lo mismo para ti, Brenda.

—Siempre quedándote con mis sobras—Ve con desprecio a Logan y éste me detiene cuando quiero acercarme a ella y no precisamente para hablar.

—Aquí la única que sobra eres tú, Brenda—

Intercepta por mí Logan—No quiero que te acerques a Ellie o a mí ¿Has entendido?

Brenda echa humo por la nariz y sin decir nada se va.

—¿Estás bien? —Logan toma mi mano y hace que me siente con él.

—Sí.

La verdad es que me siento orgullosa de él porque sabe manejar las cosas mejor que yo, cada día conozco algo diferente de Logan Loewen, y eso me gusta, porque son cosas buenas, y espero que las malas no sean tan grandes como para arruinar lo que tenemos.

La primera expositora habló sobre la depresión, un tema muy delicado, pero supo manejarlo bien e indagar en varios puntos importantes. Aunque no pude decir si le fue bien en la ronda de preguntas. Algunos doctores la acribillaron demasiado con sus interrogaciones, pero al final obtuvo muchos aplausos.

Ahora era mi momento y estaba muy nerviosa.

—Todo saldrá bien, *nena*—Me alienta Logan, besando mis manos cuando me pongo de pie mientras escucho mi nombre y varios aplausos.

Subo al escenario y ya mis notas están sobre el tablero.

—Buenas tardes—Me presento y de inmediato aparece la fotografía de Miguel Ángel sobre la pantalla y debajo de él la palabra *Duelo*. — *La pieta*, de Miguel Ángel, el sentimiento de duelo es motivo constante del arte, y también como historia. La ciencia y el duelo, puede ser un proceso duro de adaptación emocional que se sufre por cualquier tipo de pérdida.

Veó a lo lejos el rostro de Logan y parece que no respirara, seguramente está nervioso, pero de todas maneras se las arregla y me sonrío.

—La pérdida de un empleo, de una relación o un ser querido, es un enfoque emocional de manera física, cognitiva y filosófica del comportamiento

humano que ha sido estudiado a lo largo de la historia humana—Muevo mis papeles y prosigo: — En la actualidad se subestima que también hay otras especies que experimentan este sentimiento de duelo como los seres humanos y por supuesto para reconocerlo existen cinco etapas fundamentales. Según el libro de la doctora *Elisabeth Kubler-Ross*, ella reconoció éstas cinco fases.

Veo a mi público y ya puedo respirar porque han empezado a mostrarse interesados por el tema, unos mueven la cabeza, y otros siguen con sus libretas anotando cada palabra que digo.

—La fase uno: Es la negación, negarse a sí mismo y a los demás que se ha perdido algo o alguien. Fase dos: Enfado o ira, Esto nos demuestra que no se pudo hacer nada para evitarlo, por lo tanto se buscan razones, causas o culpa. Fase tres: La negociación, negociar con uno mismo o quien nos rodea, entendiendo los pro y contras de la pérdida, alguna solución a la pérdida a pesar de que ésta

puede llegar a ser imposible. Fase cuatro: Dolor emocional, la tristeza por haber perdido y la depresión lo sigue con el tiempo. Y como última fase: La aceptación, Se tiene que aceptar que la pérdida fue inevitable, tomando en cuenta que no es lo mismo aceptar que olvidar. Es una de las más difíciles de las etapas y muchos ni siquiera llegan hasta aquí, suele durar meses, incluso años y más si se trata de un ser querido, como algún familiar o pareja. Por lo que se debe buscar ayuda de inmediato ya que estamos tratando con una depresión crónica que se convertirá en un duelo patológico.

Mientras continuaba me sentía libre de poder indagar más allá de lo que tenía pensado, no me di cuenta cuando empecé a caminar en círculos y cuando terminé. Todos explotaron en aplausos. Ahora venía la última etapa y era la ronda de preguntas, donde podían aniquilarme o felicitar me.

—Señorita Roth—Saluda un mayor y es aquí donde viene lo más difícil, si te hace preguntas

alguien mayor te gana en experiencia—Soy el Dr. Jax de la universidad de Harvard, usted hablaba de la patología del duelo, me podría decir si usted piensa que el duelo se puede llegar a convertir en una enfermedad.

Rápidamente veo a Logan y me hace un guiño.

—Dr. Jax—Asiento—El duelo no es una enfermedad, aunque puede llegar a serlo si su elaboración no es correcta. Diferentes autores han dado diferentes tipologías de duelo, si bien se acepta que hay una tipología aceptada por todos, pero estamos hablando de duelos complicados, crónicos, congelados, exagerados, reprimidos, enmascarados y psicóticos. Respondiendo a su pregunta, sí, el duelo puede jugar un papel muy grande en la mente del afectado y encerrarlo en cualquiera de éstas.

El Dr. Jax sonrío—Excelente exposición, Señorita Roth—Ve el público y luego regresa a mí—Sabía que no me iría sintiéndome mal esta noche.

Risas y aplausos se escuchan y hasta me dan ganas

de llorar. Todo salió perfectamente bien y solamente espero haber conseguido el puntaje esperado y poder graduarme lo antes posible.

Cuando bajo del escenario mis compañeros me felicitan, pero veo un rostro que no esperaba y más que sentirse orgulloso parece herido.

—¿Estás bien? —Toco el rostro de Logan y parece que no respirara.

Me abraza fuerte y me besa, duele cuando se separa de mí y escucho que dice:

—Te necesito, *nena*.

Logan me lleva lejos de la sala, no me importa porque he sido la última y solamente me he escapado de hacer vida social, el puntaje nos lo dirán hasta al final del periodo por lo que dejo que Logan me lleve de la mano. Cuando veo que llegamos hasta los baños al fondo del pasillo me tenso.

—¿Qué hacemos aquí?

No responde, solamente inspecciona que nadie

esté dentro del baño y bloquea la puerta, cuando quiero protestar, ataca mis labios sin pudor y me levanta del suelo. Me coloca sobre la isla de granito, levanta mi vestido hasta la cintura y hace mi ropa interior a un lado.

Jadeo y siento también de repente el deseo de tenerlo dentro de mí. A esto se refería cuando me dijo que me necesitaba.

Una vez me prepara para él, me penetra sin esperarlo y grito, haciendo un eco en el baño donde solamente estamos los dos.

—Logan...

—Te necesito, Ellie—Jadea saliendo y entrando en mí con mucha fuerza, pero no me lastima—Te necesito.

—Oh, Logan—Me agarro fuerte de su hombro y lo recibo como me lo ha pedido. No sabía que hablar sobre esas cosas lo pudieran hacer sentir de esta manera, o al sentirse orgulloso de mí tal vez. Quiero creer en la segunda, ya que la primera es

un poco rara para mí.

No creo que me esté utilizando para alguna etapa de luto en su vida, él no ha perdido a nadie, si no ya lo sabría.

Soy la primera en alcanzar el orgasmo y él no tiene intención de detenerse, tampoco quiero que lo haga, así que continúo abriéndome para él y besándolo tan fuerte que ha gruñido un par de veces.

—¡Joder, Ellie! —Gruñe apretando mis caderas—
Te necesito.

—Me tienes—Jadeo en su cuello—Me tendrás siempre. Te amo.

Escuchar esa palabra salir de mi boca me asusta, porque no sé qué reacción tendrá él, pero cuando acelera sus arremetidas y por fin alcanza el clímax y explota dentro de mí, dice lo que no me esperaba.

—También te amo, Ellie.

Lo veo con ganas de llorar por lo que sus labios

también han pronunciado.

—¿Me amas? —Pregunto con la mano en la boca y sonriendo como una idiota.

—Te amo. —Repite esta vez sonriéndome, tiro de su camisa y lo acerco a mí para abrazarlo. Estoy feliz, demasiado feliz y no sé qué otra cosa decirle.

—Por favor, nunca me dejes de amar.

Se aparta de mi pecho como si lo que acabo de decir lo quemara y sale dentro de mí. Acomoda su pantalón y camisa y me ayuda a bajar del granito.

Eso fue extraño.

—Perdón, me dejé llevar—Musito con temor a que vaya a retractarse.

—Discúlpame tú a mí, *nena*—Me acomoda el vestido y vuelve a sonreírme—Solamente que escucharte decir eso... fue como...

—¿Pedir mucho?

Niega con cabeza—Es exactamente lo que quería.

CAPÍTULO 30

Despierto cuando escucho el sonido de mi celular, pensé que estaba soñando pero no ha parado de sonar.

—Hola—Respondo sin ver quien llama.

—Ellie—La voz del padre de Bastian me sorprende.

—¿Señor Lodge? —Escucho que solloza—¿Se encuentra bien?

—Es Bastian... él te necesita.

Dejé caer mi teléfono y me apresuré a vestirme, todavía el sol no salía y yo tenía miedo de despertar a Dean o que Logan me mirara salir a hurtadillas. Pero fue en vano.

—¿Ellie? —Me asusto al ver a Bridget de madrugada en la cocina.

—Gracias a Dios—Tomo las llaves del auto de Dean—Necesito que me hagas un favor.

—¿Qué sucede? —Se alarma viéndome que estoy a punto de echarme a llorar.

—Llévame al hospital.

—¿Te sientes mal?

—No—Intento explicarle—Es Bastian, te explico en el camino.

Por como estaba el padre de Bastian, era un motivo de vida o muerte, solamente esperé que me dijera el hospital donde tenían a Bastian y de inmediato corté la llamada.

—¿Sobredosis? —Pregunto perpleja, es la primera vez que le sucede algo así, a pesar de lo que él me haya hecho e intentando hacer, sigue siendo un ser humano y necesita ayuda. Él mismo pidió verme y aunque esté arriesgando demasiado estando aquí, intentaré hacerlo.

—Lo encontramos en su habitación—Explica su madre llorando—Solamente decía tu nombre, Ellie. Sé lo que mi hijo te hizo y estamos dolidos todavía, pero él te necesita, solamente tú puedes ayudarlo.

Es una carga demasiado grande y no estoy segura si pueda con ella. Bastian es una persona peligrosa, y solamente hay una manera de poder ayudarlo. Que se someta a una fuerte rehabilitación.

—Conozco donde pueden ingresarlo, solamente así puedo ayudarlo.

—Queremos que lo convenzas de hacerlo, Ellie.

—¿Cómo puedo convencerlo?

Bridget todavía sigue conmigo, está tan asustada como yo después de que los padres de Bastian me dijeron. Lo tuvieron que reanimar cuando lo ingresaron al hospital. La sobredosis de un gran coctel de diferentes drogas hizo que su corazón se detuviera.

—Regresando con él—Concluye su padre.

—Yo... yo no puedo hacer eso—Digo de inmediato, estaría loca si regresara con él después de todo lo que ha hecho y además, amo a otra persona.

—No sabemos de qué otra manera convencerlo—
Implora su madre.

—Buscaremos la manera, pero no puedo prometerles eso.

Ambos se ven y asienten, me indican dónde está la habitación de su hijo y con temor entro.

—Hola—Dice cuando me ve—Estás aquí.

—Hola—Musito desde la puerta—¿Cómo estás?

—Supongo que mis padres te hicieron venir.

—Supones bien.

Esta nueva faceta de Bastian Lodge es nueva para mí, no parece el mismo idiota egocéntrico de siempre, realmente la está pasando mal y se siente avergonzado, muchas veces me dijo que jamás le

pasaría, que todo estaba bajo control. Al diablo con el control, es un adicto y como todo adicto el primer paso es la aceptación y no sé si Bastian esté aceptando en que necesita ayuda.

—No quería que me miraras así.

—La última vez me lastimaste—Le recuerdo y veo el dolor en sus ojos—Y si no estabas lastimándome, estabas engañándome, creo que ésta le gana a todas.

—Lo siento, Ellie—Ahora llora y me siento mal por él, las drogas están acabando con su vida—Nunca quise hacerte daño, jamás quise engañarte... no te merezco.

—Tienes razón—Me acerco poco a poco—No me mereces, nunca me has merecido.

—¿Entonces por qué has venido?

—Quiero ayudarte como siempre lo he querido hacer, la pregunta correcta sería si tú quieres recibir ayuda.

—No sé cómo puedes ayudarme.

—Sabes cómo—Le recuerdo—El centro del que te hablé es muy bueno, estarás bien y no te juzgarán, Bastian.

Deja salir un gran suspiro.

—Irás a visitarme.

Eso me hace sonreír.

—Por supuesto.

Toma mi mano y la lleva hasta su boca y le planta un beso en ella.

—No merezco tu ayuda—Veo una lágrima derramarse en un costado—Cuando salga de allí no volverás a saber nada de mí, viajaré e intentaré olvidarme de ti.

Oh, Bastian.

—Voy a respetarlo.

Bastian se quedó dormido, después de que unas enfermeras entraran y administraran un medicamento para el fuerte dolor estomacal después de haber recibido un lavado en él. Bridget

todavía seguía esperando y agradecí por haberse quedado conmigo.

—Dean ha llamado—Me avisa y eso sí es de preocuparse—No respondí porque me pareció lo mejor, será mejor que lo llames... a ambos.

—Tienes razón.

Enseguida veo mi teléfono y en efecto tengo más de diez llamadas y mensajes de Logan. Lo llamo de inmediato y al primer timbre me responde.

—¿Se puede saber dónde estás? —Lo escucho que dice por lo bajo para no levantar sospechas, ya hablaré con Dean.

—Logan, lo siento mucho... ocurrió una emergencia y tuve que...

—¿Emergencia? —Ataca con preguntas muy preocupado—¿Qué tipo de emergencia?

—Se trata de Bastian.

—¿¡Qué te hizo ese hijo de puta!/? —Ahora grita.

—Logan baja la voz, Dean podría escucharte.

—Me importa una mierda que tu hermano me escuche, Ellie—Gruñe y ahora sí está enfadado—Vas a decirme dónde estás ahora mismo.

—Bastian tuvo una sobredosis—Comienzo a explicarle antes de que pierda la razón—Sus padres me llamaron en la madrugada y...

—¿Te fuiste desde la madrugada? —Interrumpe—No puedo creerlo.

—Todo tiene una explicación, por favor no te enfades conmigo, puedes venir al hospital, ahora hablaré con Dean y por favor... tranquilízate.

—No me pidas que me tranquilice cuando mi novia desaparece por horas y me doy cuenta que está con su ex novio—Masculle con una voz que desconozco y me odio por ello porque eso significa que está realmente enfadado—El mismo hijo de puta que intentó lastimarla.

Sin decir más corta la llamada.

—Entiéndelo—Dice Bridget—Te ama.

—¿Cómo es que tú te diste cuenta y Dean no?

—Creo que Dean simplemente no quiere lidiar con ello ahora.

—Tengo miedo de que cuando se entere se enfade.

—Lo hará, pero se le pasará—Lo dice y sonrío porque lo ha llegado a conocer tan bien—De eso me encargo yo.

—Eres una excelente amiga, Bridget.

—Eso también lo sé.

Eso me hace reír y luego recuerdo que tengo que hacer otra llamada.

—Ahora vamos con el otro hombre de mi vida.

Cuando llamé a Dean, reaccionó de la misma forma en que lo hizo Logan, pero cuando le dije lo que había ocurrido al menos tuvo un poco de compasión, solamente un poco para no desearle la muerte, cuando llegó al hospital junto con Logan, ya que nosotras teníamos su auto, abrazó a su novia. También se llevó un susto al darse cuenta que había despertado sin ella.

Logan permanece serio a una larga distancia, ahora

mismo no tiene que disimular, sé perfectamente que está demasiado molesto para enfrentarme.

—Está enfadado—Dice Dean detrás de mí—Ha reaccionado como un novio celoso, y lo entiendo, después de haberte defendido y que ahora tengamos que venir hasta acá, me sorprende que no haya entrado a esa habitación y haya acabado él con sus propias manos.

—No digas tonterías—Intento disimular cuando nos acercamos a él.

—Vete con él—Me ordena Dean—Creo que lo menos que puedes hacer es disculparte, él fue el primero en darse cuenta que mi auto ni tú estaban en casa y cuando vi que tampoco estabas tú—Se dirige a Bridget—Fue cuando yo también empecé a volverme loco, pensé que se las habían llevado o algo.

No voy a patalear porque me pida que haga eso, y tampoco tengo que disimular yo también, aunque no estuviésemos juntos, es lo correcto, él me defendió de Bastian, por supuesto que se merece

una explicación. Pero también como mi novio, solamente que ese motivo lo reservo para mí.

Dean sube al auto con Bridget y enseguida me acerco a Logan, Dean arranca el auto y veo cuando giran a la derecha y desaparecen. Ahora estamos solos fuera del hospital, donde quizás no debí venir, pero ahora era tarde para lamentarse.

—Lo siento—Abrazo a Logan por detrás y eso lo sorprende—Por favor no te enfades.

—Entra al auto—Dice sin más y sin verme.

Hago lo que me pide y luego entra él, todavía seguimos sin dirigirnos la palabra y arranca el auto. Veo que nos dirigimos al *downtown* cuando le di el pequeño tour y sonrío aunque él no lo haga.

Estaciona el auto y baja de él, abre la puerta para mí y no sé si salir, porque sigue con esa mirada perdida que significa que está a punto de explotar. De todas maneras la tomo y lo que veo a continuación me deja perpleja.

El viejo ayuntamiento (Old City Hall) se ve desde

aquí y todo parece miniatura, esta parte del tour no la recuerdo, pero seguramente él sí, estamos en pico bien alto y seguramente de noche se ve espectacular.

—Aquí vengo a despejar la mente—Empieza a hablar viendo a su alrededor—Es increíble que no le hayas prestado atención cuando vinimos aquí la primera vez, fue lo mejor de todo el recorrido.

—Puedo darme cuenta de ello—Yo no veo lo que nos rodea, yo solamente lo veo a él y su expresión, no sé si se está conteniendo de decirme que soy una irresponsable o si ya se le pasó el enfado.

—Hay algo que he querido decirte todo este tiempo, Ellie—Ahora me ve y tengo miedo de lo que estoy viendo, lágrimas en sus ojos—Y entenderé que ya no quieras estar conmigo.

CAPÍTULO 31

Logan

Un año atrás.

—Hay algo que tengo que decirte, Logan.

Parece mentira que hace un año haya salido con éxito de la última quimioterapia. Pero algo dentro de ella sí murió. Estos últimos dos meses ha estado un poco extraña, no ha querido seguir con los preparativos de nuestra boda. Pensé que ahora todo estaría bien, pero algo en su mirada me dice que no.

—¿Qué sucede, *cariño*?

Apenas y parpadea, hasta parece que no respirara.

Entonces veo que sus ojos se giran hacia atrás y cae en mis brazos.

—¡Azura!

Mientras está en mis brazos, como puedo llamo a una ambulancia. En menos de cinco minutos estamos yendo al hospital donde pensé que la próxima vez que pisaríamos una sería ella cuando diera a luz a nuestros bebés una vez fuésemos marido y mujer.

Pero estamos de nuevo aquí, en esos fríos pasillos, estoy esperando que el médico salga y me diga qué es lo que tiene mi prometida. Todos los resultados han salido bien, pero algo no anda bien. Lo puedo sentir.

Veo al Dr. Knowell venir por el pasillo y me alarmo, pensé que no volvería a verlo también.

—Logan—Esa mirada ya la he visto antes.

—Dr. Knowell.

Apenas y puedo hablar.

—Logan, ven conmigo.

— ¿Cómo está Azura?

—Está estable, pero necesito que vengas conmigo.

— ¿Puedo verla?

—La verás cuando terminemos de hablar.

Lo sigo hasta su gran despacho, es el mejor oncólogo de la ciudad y además se ha convertido en un gran apoyo para Azura y para mí, siempre se mantuvo positivo, pero ahora está lejos hasta de sonreírme.

—Supongo que te estarás preguntando qué estoy haciendo aquí.

No respondo, así que continúa revisando una gran carpeta, y por su etiqueta sé qué carpeta es.

—Azura ha estado viéndome los últimos tres meses—Empieza a decir y poco a poco las piezas van encajando—Sufrió un desmayo, pensó que estaba embarazada, entonces pidió verme.

—El cáncer se fue—He repetido esa oración en todo un año con mucha alegría— ¿Qué pasa con Azura?

El Dr. Knowell cierra la carpeta y me ve—El cáncer regresó.

Lo último que pude escuchar fue mi móvil caer al suelo, mientras me desplomaba en la silla del despacho del Dr. Knowell. Tenía que estar soñando, una pesadilla de mierda que parecía real o algo parecido. Pero nada de esto tiene que estar pasando.

Pero la realidad me golpeó cuando abrí mis ojos. El cáncer de mama que había sufrido Azura lo había superado, extirparon todo y se sometió a muchas cirugías de reconstrucción, no me importaban sus cicatrices, estaba hermosa y se lo hacía saber cada que la veía desnuda.

Ahora el cáncer estaba en sus pulmones. No había nada qué hacer, más que esperar de nuevo. El Dr. Knowell dijo que con una nueva quimioterapia podíamos vencer nuevamente al cáncer. Estaba de nuevo positivo y yo también.

Entro a la habitación de Azura y está viendo el anillo en su dedo. Le sonrío nervioso pero ella no.

—Hola, *cariño*.

Me acerco a ella e intento darle un beso pero me rechaza. Es como una cachetada para mí, pero cuando abre su boca y dice las cinco palabras más dolorosas que me haya dicho nunca, mi mundo se viene abajo.

—Ya no quiero estar contigo.

Casi me río, debe de estar jugando conmigo ahora, quiere pelear para que volvamos a la normalidad, eso es lo normal entre nosotros, pelear y reconciliarnos haciendo el amor por horas.

—No digas tonterías.

—No quiero pasar por esto de nuevo—Su voz es tan fría que no la reconozco, ésta no es la Azura de la que me enamoré.

—Estarás bien—Tomo su mano y la aparta, pero la tomo de todas maneras—Ya lo hemos superado, vas a estar bien.

—Detuve tu vida por más de un año, Logan.

—Tú eres mi vida.

Eso la hace llorar y aparta su mirada de mí, toma un par de respiraciones y vuelve su mirada a mí.

—No quiero que lo hagas de nuevo.

—No es tu decisión, estamos en esto juntos.

—Es mi decisión y mi vida y yo decido que ya no te quiero en ella.

—Insúltame, golpéame—Le suplico—Pero no digas cosas que hacen que se me desgarre el corazón, *cariño*.

—Eso es lo que intento hacer—Responde tajante

—No te quiero en mi vida o lo que queda de ella. Hablé con mis padres, ellos se encargarán de todo, cuando salga de aquí me iré con ellos... lejos.

—No puedes hacerme esto.

Los ojos me arden y me doy cuenta de que estoy llorándole a la mujer que amo y suplicándole que no me eche de su vida cuando más la necesito y me necesita.

—Si no respetas mi decisión—Cierra sus ojos y deja caer un par de lágrimas—Yo misma acabaré

con mi vida, Logan.

La veo y la desconozco. Esto es una mierda, es demasiado, es vil, es cruel. No, no puede estar me haciendo esto.

—Si no me dejas, voy a matarme y vivirás con ello—Prosigue y me levanto de la cama limpiando mis lágrimas—No quiero ver esa mirada de nuevo cuando toque fondo, cuando muera del dolor, cuando ya no me pueda levantar de la cama. Te quiero lejos mientras esta pesadilla termina... si es que termina y vivo para contarlo.

—No lo hagas—Susurro.

—Si supero de nuevo esto—Hace una pausa—Te buscaré y me casaré contigo, pero no quiero que esperes por mí, puede que también recibas la noticia de que...

— ¡Basta!

—Déjame—Me pide con la mirada que pertenece a la Azura que amo—Pero nunca me dejes de amar.

CAPÍTULO 32

Se me hace un nudo en el estómago.

— ¿Ella murió?

—No lo sé—Ve hacia otro lado menos a mis ojos

—Me volví loco cuando me dijiste que habías ido al rescate de Bastian, pero por una parte pude entenderte, y otra parte de mí quiere ser egoísta y decirte que lo hiciste fue estúpido e irresponsable.

—Lo siento—Lo abrazo muy fuerte—Yo no supe qué otra cosa hacer.

—Prométeme que no volverás a verlo.

Oh, Logan. No me hagas esto.

—Te lo prometo.

Sé que fallaré a esa promesa. Pero algún día lo entenderá.

—¿La amabas? —Tengo miedo de hacer la pregunta, pero debo saberla, si él todavía la ama, si todavía la espera, eso quiere decir que no encajo aquí.

—Te amo a ti.

Se me llenan los ojos de lágrimas por imaginarme lo que sintió, fue el amor de su vida, la mitad de su relación no fue color rosa y cuando ésta empezaba a tomar ese tono de felicidad, el cáncer llegó a la vida de Azura. Logan no estaba huyendo de algo o alguien, ella lo alejó de él para evitarle más sufrimiento.

—Lamento mucho que hayas pasado por todo eso.

—Acaricio su bello rostro y lo beso, una pregunta viene a mi mente de nuevo—¿Has pensando en buscarla y saber si está bien?

Suspira—No.

— ¿Por qué?

—Porque ella me prometió que llamaría.

— ¿Estás esperándola? —Susurro.

—No, Ellie—Me toma el rostro y ve que ya estoy llorando—Estoy contigo ahora... solamente—Se detiene por un segundo—Por favor no me hagas esto... no me apartes de tu lado tú también.

—Tanto te he amado que jamás esperé que sintieras lo mismo, Logan.

Ahora me doy cuenta que nos pasamos la vida buscando mitades, por eso nos atrae la gente rota. Y eso también quiere decir que nosotros lo estamos.

—No me arrepiento de haberte rechazado hace nueve años.

No puede ser que lo recuerde. —Pensé que no lo recordarías.

—Era un idiota en ese tiempo, no me hubiese perdonado haber roto tu corazón de la peor manera.

—Gracias por haber confiado en mí y deseo de

todo corazón que Azura se recupere y si tú...

Me calla con un beso, eso quiere decir que no va a regresar con ella si ella se recupera, han pasado muchos meses, pero sé que algún día ella llamará como lo prometió y me temo que mi corazón volverá a romperse.

—¿No estás enfadado conmigo?—Le pregunto una vez vamos en el auto y mi mano va junto con la suya.

—¿Lo estás tú?

Digo que no con la cabeza.

—Entonces estamos bien—Concluye llevando mi mano hacia su boca y besándola.

Ahora tenía algo pendiente, llevar a Bastian a rehabilitación y que nadie se enterara sobre ello. Lo visitaría una vez a la semana hasta que su programa acabara, luego me despediría de él y mientras, estaba esperando por primera vez un

futuro con Logan.

Cuando Dean se fue a dormir, esta vez sin Bridget. A hurtadillas caminé hasta la casa del jardín.

—Pensé que nunca vendrías—Me susurra en la oscuridad Logan, está desnudo y tocando la guitarra.

—Eres lo más hermosos que he visto en toda mi vida—Mi voz es casi un susurro pero pudo escucharme, porque veo esa sonrisa pícara en su rostro.

—Ven aquí—Me tiende la mano—Quiero que escuches algo.

Las cuerdas empiezan a sonar y yo me acuesto sobre la cama a su lado para escucharlo.

Cuando todo está oscuro

Cojo un poco de tiempo para estar contigo

Cojo un poco de tiempo para sentirlo todo

Antes de que desaparezca

No te dejaré ir

Pero aun así sigues cayendo

Ahora recuerdo cómo me salvaste

De todos mis problemas

Si hay amor, lo puedo sentir

Si hay vida, la veremos

Este no es momento para estar sola, sola...

No te dejaré ir.

Inmediatamente se forma un nudo en mi garganta, no sabía que podía también cantar tan bien. Y lo que dice la canción es simplemente perfecto.

Digo estas palabras,

Digo estas palabras porque no hay nada más

Cierra los ojos y podrás creer que

Hay alguna manera de salir

Abre,

Ahora abre tu corazón para mí

Deja que todo lo que venga fluya

No hay nada que yo no pueda recibir

Si hay amor, lo puedo sentir

Si hay vida, la veremos

Éste no es momento para estar sola, sola...

No te dejaré ir.[\[9\]](#)

Voy secando mis lágrimas que salen a chorros. Es perfecto, triste, feliz, todo al mismo tiempo.

Lo amo.

Cuando termina de cantar me ve.

—¿Estás bien? —Limpia una lágrima.

—Te amo—Es lo único que puedo decir.

Hace la guitarra a un lado y mientras cantaba con los ojos cerrados, me despojé de toda mi ropa y ahora no hay nada que se interponga entre nosotros.

—Quiero intentar algo—Me sonrojo por lo que tengo pensado hacer.

—Soy todo tuyo, *nena*.

Le sonrío de forma coqueta y beso su cuello, su pecho y su duro abdomen, se tensa cuando llego más abajo y lo *tomo* con mis manos.

—¡Joder! —Echa su cadera hacia adelante cuando siente la humedad de mi boca en él.

—Lo estoy haciendo bien—Me detengo por un segundo, pero sigo acariciando su miembro con mi mano.

—*Nena*... no te detengas—Jadea.

Ésa era la expresión que estaba buscando, así que continúo. Siento sus manos que llegan hasta mi cabello y abro los ojos, él está inclinado y puede ver cómo disfruto de lo que hago, me sonrojo de inmediato, pero no me detengo.

—Mierda, *nena*. Voy a correrme—Me avisa.

Acelero un poco más y cuando siento la sensación caliente, trago, espero algún tipo de arcada, pero

no sucede. Me gusta su sabor, me gusta ver esa mirada ahora en él. Definitivamente la niña aquí no existe, soy una mujer, y lo mejor de todo es que soy suya.

Me toma de las manos y me hace caer sobre él.

—Eres una pequeña *perversita*—Dice muy divertido y yo me cubro la cara con mis manos pero él las aparta enseguida—Jamás te escondas de mí.

Ahora él empieza a besar mi cuello—Ahora es mi turno de *intentar* algo.

Hago puños la sábana debajo de mí cuando siento que besa y muerde mis pezones, llega hasta mi abdomen y gracias a Dios la marca ha desaparecido.

—¡Dios! —Grito al sentir su lengua acariciar mi intimidad—Oh, por Dios, Logan.

Intento inclinarme para verlo y me está sonriendo, pero cuando vuelve a dar otro lengüetazo, me dejo caer y muerdo mi labio inferior.

—Grita para mí, *nena*.

No es necesario que me lo pida. Porque ya estoy gritando su nombre una y otra vez. Es un milagro que nadie pueda escucharme, pero me contengo de no gritar tan alto.

—Amo cuando gritas mi nombre—Dice desde abajo.

—Por favor...ya... ya no aguanto más—Suplico en la sensación más rica del mundo.

—Quisiera detenerme—Continúa lamiendo y mordiendo—Pero sabes tan bien... que no quisiera parar nunca.

Y yo también desearía lo mismo, pero ahora estoy tirando de su cabello demasiado fuerte porque un orgasmo acaba de llegar a sacudirme de manera violenta y placentera.

—Ahora estamos a mano—Susurra en mis labios
—Pero todavía quiero más de ti.

—No creo que...¡Oh, Logan! —Muerdo y arañeo su cuello por sentirlo ya dentro de mí sin previo

aviso.

El muy idiota se ríe por mi reacción y empieza a mover sus caderas. Nuevamente estoy perdida y algo me dice que de nuevo haremos el amor hasta que salga el sol.

CAPÍTULO 33

Las cosas entre Logan y yo cada vez iban mejor, las peleas que teníamos en las comidas eran casi divertidas, pero temía que Dean empezara a sospechar, porque milagrosamente ya no lo insultaba como antes, pero sí le retaba a cada momento.

El día de ayer después de clases, me las arreglé para decirle a Dean que tenía que quedarme un poco más e impartir tutorías, la misma mentira era para Logan. Lo que haría de verdad, era ir a visitar a Bastian al centro de rehabilitación.

—¿Cómo estás hoy?

Era mi tercera visita en casi un mes, no levantaba ningún tipo de sospechas, cuando decía que tenía que dar algún tipo de tutorías hasta tarde, en realidad venía a visitarlo, regresaba en taxi a la universidad y Dean o Logan iban por mí.

Me sentía terrible por estarles mintiendo, pero por otro lado me sentía bien porque mi pequeña ayuda, estaba dando frutos con Bastian.

—Me siento mejor, aunque extraño la escuela.

—Tu padre dice que podrás terminarla en línea, los médicos dicen que es una buena idea que estés llevando una vida casi normal.

Me ve sin decir nada hasta que sonrío.

—¿Qué?

—Nada—Vuelve a sonreír—Te ves feliz, *él* realmente te hace feliz.

La última visita Bastian me preguntó si estaba con alguien y le dije que sí, aunque no le dije realmente de quién se trataba.

—Espero que él sí sepa valorarte.

Bastian ha dado un cambio extraordinario y casi se parece al chico que conocí y pensé que era. Estaba dentro de él, pero las drogas no lo dejaban salir.

—Lo hace.

Cuando la hora de visita terminó, como era de costumbre, tomé un taxi y llegué a la universidad, en cinco minutos Logan llegaría por mí, ya que Dean se encontraba en una reunión.

También había hablado con mis padres, estarían aquí en menos de una semana y ya los echaba mucho de menos.

—Estoy nerviosa y a la vez emocionada por el regreso de mis padres—Le confieso a Logan mientras vamos a casa.

—Hablaré con ellos, así será más fácil decirle a Dean—Dice Logan decidido—Estoy cansado de besarte solamente cuando él se da la vuelta.

Bueno, yo también. Pero una cruda verdad me golpea de inmediato y mi sonrisa se borra, pienso que no soy tan obvia, pero Logan ha llegado a

conocerme demasiado bien y se da cuenta de ello.

—¿Qué está mal?

—Nada—Miento y me alivia que hemos llegado a casa, de nuevo tendremos que entrar en nuestros papeles de fingir.

—*Nena*, mírame—Me pide y lo hago— ¿Qué sucede?

—¿Qué pasará luego?

—¿A qué te refieres?

—Tu carrera está en Londres.

—Mi carrera está casi en todos lados, *nena*.

—Eso lo hace peor ¿No crees? —Veo por fuera de la ventana porque en estos momentos su franqueza me incomoda, su *momento difícil* acabará pronto, entonces ¿Dónde quedo yo? —A mí todavía me hace falta un año y medio para terminar la carrera, tú te irás y yo...

—No hagas esto ahora, Ellie—Me interrumpe molesto porque sabe a dónde quiero llegar—

¿Crees que no he pensado en ello? Si no tomara lo nuestro en serio no estaría pensando en hablar con tus padres ¿No crees?

—Eso no lo es todo, Logan. No soy una niña, no necesito su permiso para estar contigo, sabes que te adoran, y además mi madre sabe que estoy enamorada de ti.

Lo último le sorprende—¿Lo sabe?

—Sí, hablé con ella un día antes de su viaje, prácticamente lo adivinó todo.

—¿Entonces por qué tienes miedo?

—A veces... no sé si vas a recibir una llamada y salir corriendo o simplemente despedirte y agradecernos por permitir tu *estadía* aquí.

—Eso no es justo, Ellie.

—Te diré lo que no es justo—Lo encaro sintiendo el dolor en mi pecho—Que tu novio en medio de la noche repita una y otra vez el nombre de su ex prometida. Que cada vez que suena tu teléfono pienso que es ella, no quiero desear que no te

llame, Logan. Porque eso solamente significaría una cosa, no quiero sentirme de esta manera, por fin te tengo conmigo, después de contemplar una simple fotografía ahora estás conmigo, puedo sentirte, puedo besarte y... hacerte el amor.

Las primeras lágrimas empiezan a caer por ver que en su mirada no se refleja el mismo miedo que siento yo.

—Cuando tengas que irte, por favor no me lo digas...

—¡Basta! —El sonido de su fuerte voz me hace sollozar—No... ¡Joder!

Abre la puerta y sale sin decir nada. Me quedo en el auto llorando y cuando veo venir el auto de Dean, limpio mis lágrimas y salgo directo a mi habitación.

No puedo creer que no tenga una respuesta para mí. No dudo que me ame, me lo demuestra, pero hay otra realidad, por la que desde un principio vino aquí. Él estaba buscando un escape mientras

esperaba. Aunque no me lo diga lo puedo ver en sus ojos.

Él espera esa llamada y yo también, deseo que ella se recupere, pero si se recupera lo querrá buscar y recuperarlo a él también. Uno de los tres saldrá lastimado y temo ser yo.

Quisiera que las cosas fueran diferentes, hubiera preferido que no me dijera nada, no saber la verdad y ser una cobarde viviendo en el mundo donde solamente Logan Loewen y Danielle Roth existen.

Alguien toca a mi puerta.

—Dean, prepararé la cena en un momento—Le aviso mientras termino de limpiar mi cara.

—Soy yo—Lo veo de pie en la puerta de mi habitación y tiene la misma mirada de cuando lo conocí.

—Bajaré en un momento—Regreso la mirada al espejo y mis mejillas ya están rojas.

No responde y escucho que camina hacia mí. Hace

un par de días que no entraba a mi habitación, siempre estoy en la casa del jardín o dando paseos con él.

—¿Qué es esto? —Pregunta tomando un folleto del centro de rehabilitación donde está Bastian.

Oh, mierda.

—Es... algo de la universidad—Miento nerviosa, intento quitársela de las manos, pero me esquivo.

—Centro de rehabilitación de Toronto—Lee las grandes letras—Pensé que solamente visitabas centros de salud mental.

—Y es así—Se lo quito al fin—Sólo que es bueno saber de otros centros, cuando me especialice me gustaría dar éste tipo de ayuda.

—¿Es el centro donde está Bastian? —Pregunta de repente y lo veo a través del espejo, tiene esa mirada gris y peligrosa puesta en mí.

—No... quiero decir, no supe nada de él como te lo prometí.

Repasa mis palabras, buscando la mentira en ella.

—De acuerdo—Me sonríe—Dean y Bridget están abajo, han traído la cena.

Gracias al cielo.

—¿Y por qué subiste? Es demasiado riesgoso—Le digo una vez vamos saliendo de mi habitación.

—Le dije que iba a fastidiarte para que no nos hicieras esperar.

El primer chiste de la noche—Por favor no seas tan cruel hoy conmigo, no tengo ánimos.

—Lo mismo para ti, *nena*.

La cena fue de todo menos normal. Logan actuaba extraño, le pedí que dejara su papel de idiota hoy, pero es lo único que ha estado haciendo desde que nos sentamos a comer.

—¿Verdad, Ellie? —La voz de Dean me trae a la realidad.

—Disculpa, no te escuché.

—Les decía que sería genial que la próxima vez que saliéramos a una discoteca te consiguiéramos

pareja y Logan está de acuerdo conmigo.

Veo a Bridget e intenta disimular una sonrisa—Es idea de tu hermano.

—¿Ah, sí? —Pregunto a Logan, aunque debería de hacer la pregunta al idiota de mi hermano.

—Supongo que nadie quisiera estar con una *princesa de hielo*.

Antes me hubiera enojado o reído de su ataque, pero ahora es diferente, no me había vuelto a llamar así desde que estamos juntos, había quedado claro en eso, íbamos a fingir más no insultarnos de esa manera.

—Y yo supongo que la próxima vez, invitaremos a Brenda, parece que te conoce... muy bien.

— ¿Brenda? —Pregunta Dean—No sabía que la seguías viendo, la otra noche que la vi salir de la casa del jardín pensé...

Dean hace una pausa tras la patada que le da por lo bajo Bridget.

—Lo siento—Mi hermano es el único que se ríe—

Creo que a Ellie no le gusta que nadie entre más en esta casa más que tú, cariño.

Quiero llorar, salir corriendo.

¿Brenda ha estado de nuevo aquí? ¿Con él?

Siento que me falta el aire—Iré a mi habitación—
Me disculpo solamente con Bridget. Mi hermano y su amigo pueden irse a la mierda.

—Ellie, no es lo que...

—No me interesa, *Celebridad*.

Si eso fue una broma de Dean—Cosa que dudo mucho—Fue una de muy mal gusto, y si es verdad, no quiero ver a Logan en estos momentos. Me sentía culpable por estarle mintiendo pero si realmente Brenda estuvo aquí, no voy a perdonárselo, porque sus encuentros con ella no son precisamente para hablar.

—¿Qué sucede contigo? —Pregunta Dean, entrando a mi habitación—Actúas como si fueses la novia o algo.

—No digas estupideces y sal de mi habitación.

—¿Estás llorando? —Se acerca a mí y levanta mi rostro.

—Estoy con mi periodo, de acuerdo. Es por eso que no estoy de humor para sus bromas.

—Siempre te pones así, es mejor que te deje en paz de todas formas, ¿Necesitas que te traiga algo?

—No, gracias. Buenas noches.

—Bien—Se dirige a la puerta—Buenas noches para ti también.

Cuando la cierra detrás de él, estallo en un mar de lágrimas. Cuando ya mi llanto cesa, veo el techo de mi habitación. Viendo esa vieja fotografía cierro mis ojos y me quedo dormida.

CAPÍTULO 34

La cama es muy pequeña en estos momentos, no es porque no tenga el espacio suficiente, es porque alguien está abrazándome demasiado fuerte y respirando en mi cuello.

Abro los ojos y veo que Logan está durmiendo a mi lado. Me asusto demasiado y me suspendo hasta caer en el suelo.

— ¡Joder, *nena*! — Logan ha despertado— ¿Estás bien?

— ¿Qué demonios haces aquí? — Le suelto desde el suelo.

— Te extrañaba— Se asoma por la orilla de la cama y me ve que sigo en el suelo.

—Pensé que era una *princesa de hielo* para que alguien pudiese extrañarme.

Lo que me recuerda que además de eso, Dean dijo algo muy importante ayer. Algo sobre mi enemiga a muerte y además tiene que ver también con mi novio.

—Ven aquí—Me ordena—Tengo que explicarte lo que realmente pasó.

—Solamente te preguntaré algo, Logan Loewen—Sentencio poniéndome de pie y él se sienta en la orilla de la cama—¿Es verdad lo que dijo Dean?

Aclara su garganta y dice la respuesta incorrecta:

—Sí.

Me doy la espalda y me meto al baño, cerrando con llave detrás de mí. Esta vez sí me sorprende que alguien me engañe con Brenda. Pensé que los granos en el trasero, la diarrea, la resaca o la regla eran cosas sumamente malas. Pero está también Brenda, que además de ser puta es tu peor pesadilla.

—*Nena*, no es lo que tú crees—Me dice desde el otro lado—Por favor, abre y te lo explicaré.

Voy a ignorarlo. Me meto a la ducha y me preparo para ir a clases, el día no podía ser mejor, hoy prometí ir a ver a Bastian al centro, es su cumpleaños, por lo que tendré que mentir y no me sentiré culpable, al menos no esta vez.

Cuando salgo de la ducha, Logan todavía sigue en mi cama. Ignoro su presencia y me despojo de mi toalla. Su respiración la puedo sentir en el aire y de inmediato empiezo a cambiarme delante de él como si realmente no estuviera ahí.

—Ellie, estás acabando conmigo.

Enfadada y además desnuda, es una combinación que los hombres ven como una debilidad, ¿Cuál es su problema?, a mí me daba terror verlo desnudo y además fulminándome con la mirada.

Una vez termino y continuo ignorándolo, salgo de mi habitación. Ya Dean está esperándome.

—¿Te sientes mejor? —Pregunta al verme.

—No ¿Podemos irnos?

—Sí.

Tomo mi mochila y soy la primera en llegar a su coche. En todo el camino no preguntó nada, es una buena excusa decir que tengo mi periodo después de todo, también es un *enemigo* de los hombres.

—Tendré tutorías hoy—Recuerdo mentir—Te avisaré cuando termine.

—Hoy no podré venir por ti, le diré a Logan.

Peor no puede ser.

Pongo los ojos en blanco y salgo del auto.

Al llegar al centro, Bastian me recibe con una sonrisa, sus padres también están aquí y ha hecho algunos amigos.

—Qué bueno que pudiste venir—Agradece Bastian.

—Es tu cumpleaños.

—Los doctores dicen que en un par de semanas

podré salir.

—Eso es bueno.

—Eso quiere decir que ya no te veré.

—Fue lo que acordamos—Le recuerdo.

Mientras lo veía celebrar su cumpleaños con su familia, una de las enfermeras pidió una foto familiar. Bastian me pidió que al menos en fotografía quería tenerme, por lo que pudo más el corazón que la razón en ese momento.

El pastel llegó y cuando Bastian apagó las velas, la sala se llenó de aplausos, Bastian me sonrió nostálgico y sus padres me agradecieron por lo bajo.

Cuando llegó el momento de despedirme de él, lo haría para siempre, no iba a regresar aquí, él estaba mejor, mi trabajo aquí estaba hecho.

—Gracias por venir—Bastian toma mi mano y al menos eso también puedo dárselo. —¿Puedo darte un abrazo?

—Bastian.

—Por favor.

Veo que sus padres están viéndonos y asiento. Cuando abrazo a Bastian y es momento de cortar el pequeño abrazo, sus labios se estrellan con los míos y enseguida lo aparto. No es porque me haga daño.

Es porque Logan me ha seguido hasta aquí.

—¡Logan! —Corro detrás de él hasta alcanzarlo—
Detente, por favor. Puedo explicarlo.

Su mirada gris está inyectada de odio.

—¿Es aquí donde has estado cuando dices que vas a dar tutorías? —Se limita a preguntar, directo y sin irse por las ramas.

Mierda.

Empiezo a llorar porque ha descubierto todo. Soy una estúpida, no debí mentirle. Debí decirle la verdad, seguramente lo entendería o quizás me haría entrar en razón y me convencería de que es una tontería lo que quería hacer y que al final lo hice.

—Responde, Ellie.

—Sí.

Maldice en voz alta—No puedo creerlo.

—Por favor, no es lo que tú crees.

—No es lo que creo—Me toma de los hombros—
¡Es lo que vi!

Camina en círculos pero no dejo que vaya a su auto sin antes explicarle las cosas como realmente sucedieron.

—Lo hice por sus padres, debes confiar en lo que te digo—Imploro—Nada ha pasado, no me ha lastimado y ésta era la última visita que iba a hacer, iba a esperar hasta que saliera, pero no puedo seguir mintiéndote.

—¡Vaya! —Se burla—Al menos tienes la decencia de admitir que me has estado viendo la cara de idiota.

—Por favor, no te enfades.

—Ojalá pudieras verte, Danielle—Que pronuncie

mi nombre me duele—No es a mí a quien deberías de tenerle miedo cuando se enfada, es al maldito hijo de puta que has estado viendo a mis espaldas.

—Perdóname.

—Es muy tarde para eso—Ahora me ve con asco

—Me sentía terrible por haberte ocultado que Brenda llegó el otro día para decirme que te había visto salir de aquí.

Oh, Dios. No puedo creerlo.

—Pero me siento terrible por no haberle creído—

Masculle con un golpe bajo—Vine a verlo con mis propios ojos...

—No sigas—Sollozo—Fue un error, no debí mentirte, pero te amo.

—Tuviste la oportunidad de ser honesta y caíste en tu propia mentira, Ellie.

Regreso mi mirada a la suya y tensa su mandíbula cuando dice:

—Te pregunté si éste era el centro donde estaba él y caíste en la pregunta capciosa, porque no negaste

que él estaba en uno, desde ese momento me di cuenta que estabas mintiendo y aun así confié en tu palabra.

—Por favor...

—Te esperé fuera de la universidad—Declara negando con la cabeza—Y me sorprendió que salieras y te subieras a un taxi así que te seguí hasta aquí, pasaste enfrente de mí y eso significa que ha sido casi una rutina, tomar un taxi y regresar a la universidad ¿Verdad?

Ya no tiene caso mentir, limpio mis lágrimas y respondo de todas maneras.

—Entra—Me ordena—Hay que seguir fingiendo, pero al menos esta vez no me dolerá si cruzo la línea.

—No necesito que me lleves—Le digo con la poca fuerza que me queda—Puedo regresar por mi cuenta.

Camino lejos de él, y el mismo taxi de siempre está esperándome. Pienso que Logan va a impedir

que suba, pero cuando me giro, él ha desaparecido haciendo rechinar las llantas de su auto a lo lejos.

El taxi llegó primero, me las arreglé para que Dean no viera que estuve llorando toda la tarde, pero no era por mi mentira solamente, era también porque vi que Logan salió con las mismas maletas que vino, se subió a su auto y se fue.

Ahora ya no me importaba, seguí llorando de todas maneras. Todo había terminado entre Logan y yo. Y todo por una estupidez. Maldigo el momento en que decidí ayudar a Bastian, él seguramente vio que Logan estaba viéndonos y por eso me besó.

—¿Qué sucede, Ellie? —Entra Dean en mi habitación—¿Por qué estás llorando y por qué Logan no responde al teléfono? He encontrado una nota y dice que se fue a un hotel.

Lloro más fuerte.

—¿Te hizo daño?

—No de la forma en que lo estás pensando—
Defiendo enseguida—Discutimos es todo.

—Tuvo que haber sido grave para que haya decidido irse—Concluye— Si no te lastimó entonces ¿Por qué te afecta tanto que se haya ido?

Veo el rostro de mi hermano y mi cara lo dice todo.

—¿Tú y él...

Y no termina de preguntar cuando toma sus llaves y se va, salgo corriendo detrás de él, pero es inútil, va decidido a arrancar su cabeza por haber roto el corazón de su pequeña hermana, aunque fui yo la que rompió el de él primero.

CAPÍTULO 35

Escucho que cierran la puerta. Me he quedado dormida en el sofá de la sala, esperando a Dean. Su cabello está desarreglado y su camisa está hecha un desastre.

—Me ha dicho todo—Se deja caer a mi lado—No puedo creer que te haya engañado con Brenda.

¿Qué?

Oh, Logan. Eres un idiota.

—No—Sollozo de nuevo porque su mentira para salvarme me duele—Yo lo engañé, él no me ha lastimado, Dean.

Empiezo a explicarle todo lo que realmente pasó. Hasta él se ha empezado a enfadar conmigo al

darse cuenta que también le he mentado a él, pero al final lo puede entender. Logan mintió porque me ama, y no lo merezco, no merezco que me salve de mi hermano, no soy perfecta.

—No puedo creer que haya sido tan ciego todos estos años.

—Lo amo desde los diez, Dean.

—Es por eso que te escondías para vernos correr

—Recuerda—Dijiste que no lo recordabas y has estado haciéndole la guerra, todo era porque... lo quieres.

—Y la he cagado.

—Ya se le pasará—Me abraza—Solamente dale tiempo.

Algo viene a mi mente, Dean debe saber de Azura, debió conocerla porque él viajaba a Londres.

—Sé lo de Azura—Confieso y Dean se tensa—Me lo ha dicho todo y también que es posible que ella lo busque una vez se recupere.

Dean me ve y no dice nada.

—¿Tú la conoces?

—Sí—Dice nostálgico, seguramente él se pregunta lo mismo que yo.

—¿Crees que vaya a buscarla?

—No lo sé, Ellie.

Abrazo de nuevo a mi hermano—No quisimos mentirte, Dean.

—Lo sé—Besa mi frente—Y me alegro de que lo hayan hecho, porque si no... no lo hubiese entendido. Más bien ahora entiendo todo, sus celos, que te cuidara tanto y de repente esas peleas que más que enfadarse se reían, no lo había visto sonreír de nuevo... ni a ti.

—Solamente espero no haberlo perdido.

—No lo harás.

Y así me quedé dormida en el regazo de mi hermano, hasta que sentí que me llevó hasta mi habitación y me depositó en mi cama. Abrí un poco los ojos para verlo y me di cuenta que estaba triste también.

Quise decirle que estaría bien. Pero el sueño fue tan pesado, que solamente cerré mis ojos.

Por favor, necesitamos hablar.

He estado enviándole mensajes a Logan y ninguno ha respondido. Lloraba todas las noches en mi habitación. Los primeros dos días sin saber de él fueron difíciles, pero ya tenía una semana sin ver su rostro, sentir sus besos, y eso era demasiado devastador para mí.

Ahora se cumplían dos semanas y media. Mis padres llegarían en cualquier momento y no solamente tenía que darles la noticia de que tenía novio, sino que también lo había perdido por mis mentiras.

—¿Cuál es el vuelo de mamá y papá? —Pregunto a Dean mientras estoy preparándome para ir con él al aeropuerto en compañía de Bridget.

—Es el Airbus A322.

Su avión arribará dentro de dos horas, por lo que todavía tenemos tiempo, pero los extrañamos demasiado que no nos importa ir a esperar allá.

Mientras esperamos un poco para irnos, nos quedamos un rato más viendo la televisión, el canal de ESPN. Pongo los ojos en blanco, hay algo que quiere demostrar mi hermano por aquí.

—Lo he llamado y no ha respondido—Le confieso a Dean y a Bridget—Han pasado casi tres semanas.

—Regresará—Afirma un poco inquieto—O lo traeré, no me importa que sea a la fuerza.

Y le creo.

La conferencia de prensa sobre la nueva temporada es interrumpida por una noticia internacional. Me llevo la mano al pecho cuando veo de qué se trata.

Un avión de la línea aérea alemana Germanwings se estrelló en el sur de los Alpes franceses la mañana del martes cuando iba en ruta entre Barcelona y Düsseldorf. Las autoridades francesas informaron que en el avión

viajaban 160 pasajeros...

Ahogo un grito cuando pienso que ese vuelo—cuyo avión no han identificado— puede ser cualquiera, hasta el de mis padres.

—Dean.

—Debemos irnos.

Dean conduce lo más rápido que puede hasta llegar al aeropuerto. En las noticias no dicen qué vuelo es el que se estrelló todavía y la espera se hace eterna para todo el mundo.

—No es su avión—Imploro en voz alta—No es su avión.

Salimos corriendo hasta el interior del aeropuerto, hay demasiadas personas y la mayoría llora esperando que no se trate del mismo avión donde van sus familiares. Tomo la mano de Dean y la de Bridget y buscamos algún oficial que nos diga algo.

—Todavía no tenemos noticias, señor—Le dice a

Dean—Por favor, espere fuera de la línea.

Regresamos fuera de la línea donde se nos ha indicado y veo a todas las personas a mi alrededor, niños, bebés, mujeres, hombres, ancianos. Todos lloran esperando lo peor, yo también estoy llorando y Dean se mantiene fuerte y es positivo.

Cuando ya han pasado un par de horas. La gran pantalla de horarios de vuelo ahora transmite la noticia internacional.

Un avión de la compañía Germanwings, procedente de Barcelona, con destino a Canadá, se ha estrellado este martes en los Alpes franceses con 160 personas a bordo.

Las autoridades francesas indicaron que el trabajo de los rescatistas se reanudará con la salida del sol este miércoles...

Mi corazón se detiene.

Un Airbus A322 de la línea aérea alemana Germanwings se estrelló en el sur de los Alpes franceses...

NO HAY SOBREVIVIENTES.

Me suelto de la mano de Dean y llevo ambas a mi

rostro. Un profundo silencio se forma en mi interior, pero sé que estoy llorando y gritando con todas mis fuerzas y he caído de rodillas.

Las manos de Dean y Bridget invaden mi cuerpo. Abrazo a mi hermano y me aferro a su pecho, ya no puedo escuchar mi voz ni el llanto de las personas, tampoco escucho las alarmas de emergencia ni la voz de quien dio la noticia.

Dean se pone de pie y me ayuda a levantarme. No vamos a poder hacer nada esta noche más que esperar. Jamás había odiado esperar... hasta ahora.

Caminamos lejos de la multitud, algunas personas siguen corriendo y me siento mal por ellos, solamente espero que al menos su familia esté bien. Que su padre, su madre, hermana o hermano, hijo o hija, hayan estado en otro avión en ese momento.

—Ellie.

Levanto la mirada al escuchar esa voz a lo lejos,

es increíble que solamente su voz pueda escuchar ahora.

—Dean.

Logan parece que haya corrido una maratón, ahora parece que preguntara algo con sus ojos hacia Dean y éste asiente llorando por primera vez abrazando a Bridget.

Logan se acerca a mí casi corriendo y no puedo más.

Lo último que siento es que estoy entre sus brazos y me detienen de no caer al suelo. También escucho la voz de Dean y Bridget gritar mi nombre, pero yo solamente escucho dos voces en mi cabeza.

—*No todo lo puedes arreglar, pequeña.*

—*Prometo estar aquí para vencer ese miedo juntas.*

CAPÍTULO 36

Fase 1: Negación.

Mis padres no están muertos.

Estoy en su funeral, hay dos ataúdes vacíos ante mí, eso quiere decir que ellos *no* están muertos. Pronto regresarán, tomaron otro vuelo. Mamá decidió que quería ir de compras y papá ir a algún pintoresco restaurante una noche más, por lo que ese vuelo en el que iban, no era el de ellos.

—Ellie.

No sé ni cómo estoy aquí, Logan me llevó hasta la ducha, me desnudó y peinó, y en todos esos minutos que parecieron horas, no dije ni una sola palabra, en realidad no he dicho ninguna palabra.

—*Nena*—Veo nuestras manos enlazadas, mi subconsciente está aferrada a él, pero no lo puedo sentir. —Te amo.

Limpia las lágrimas que tampoco siento que se deslizan por mi mejilla. Hay mucha gente, colegas de mi madre, amigos de mi padre y también personas que no deberían de estar aquí.

Ve cuando los Lodge se acercan a mi hermano y hablan entre sí. Parece que le está diciendo algo muy triste porque mi hermano asiente un poco derrotado y me ve. Los Lodge también. Pero cuando siento que un tercero en un traje muy caro se acerca, mi hermano intenta disimular un poco, pero desde aquí puedo leer sus labios.

—*Vete*—Le dice—*Ella está bien.*

¿Se refiere a mí?

Sus ojos me ven y ahora sí puedo sentir que aprieto la mano de Logan demasiado fuerte.

Bastian está aquí y está caminando hacia nosotros.

—Ellie.

Bajo la mirada de inmediato y veo un punto fijo en el suelo, ahora mi corazón está latiendo demasiado rápido.

—¿Qué haces aquí? —Casi le grita Logan, pero se contiene—No tienes derecho de estar aquí.

—Vine por Ellie.

—¡Ella no te necesita!—Ahora sí le grita—Vete de aquí o soy capaz de sacarte a patadas y terminar lo que una vez empecé.

—Hijo, por favor—Llega de inmediato su madre—Será mejor que nos vayamos.

—Por favor, señora Lodge—Escucho que implora Dean—No quiero que su hijo se acerque a nosotros o a mi hermana, que Ellie lo haya perdonado no me obliga a mí a hacerlo por lo que le hizo.

Los Lodge ven el pequeño espectáculo que ha causado su presencia, yo todavía sigo sin entender, ¿Por qué estoy aquí? mis padres deben de estar por venir en cualquier momento.

—Lo sentimos mucho—Dice la señora Lodge antes de irse con su marido y su hijo, cuya mirada me pone nerviosa, no lo quiero cerca, es por eso que Logan sigue enojado conmigo, sí, eso debe ser el porqué ha estado callado y solamente me ve raro, debe de seguir enfadado.

Veó cuando se van y mi hermano regresa a mí—
¿Estás bien?

No respondo, sólo veo los dos ataúdes.

—¿Por qué hay dos ataúdes? —Pregunto a cualquiera que quiera responder.

—Ellie...

—Papá y mamá deben de estar por llegar y nosotros estamos aquí en vez de ir por ellos al aeropuerto.

Veó que Dean llora, Bridget enseguida toma su mano y Dean muerde su puño. Ahora veo a Logan, es casi la misma mirada, pero no llora.

—¿Sigues enojado conmigo? —Le pregunto con miedo a que vuelva a gritarme—Yo no le dije a

Bastian que viniera, no sé a qué vino... no sé por qué estamos aquí.

—*Nena*—Logan toma mi mano—¿Quieres irte?

Asiento—Sí, quiero ir a buscar a papá y a mamá al aeropuerto.

Ambos se ven y aclaran su garganta. Ahora Bridget llora más, veo a las demás personas y la mayoría están llorando. No entiendo nada, se supone que también deben de estar esperando a mis padres u ocupándose de algo mejor.

—¿Qué hacen todos aquí? —Pregunto sintiendo un dolor en mi pecho muy fuerte y familiar—Son todas las personas que conocemos.

—Ellie, ellos...

—¿Por qué vestimos de negro? —Veo mi ropa y la de ellos—¿Dónde está mamá y papá? ¿Nos están esperando en casa?

—Ellie... ellos no van a venir—Responde Dean muy conmovido.

—¿Alargaron su viaje?

Niega con la cabeza—No.

Ahora veo a Logan—¿Por qué lloras? —Le toco el rostro—¿Es porque te mentí?

Ahora lloro yo—Perdóname, Logan.

—Todo está bien, *nena*—Me abraza y sigo pidiéndole perdón—No tengo nada que perdonarte.

—Llévame con mamá—Le pido—Se pondrá feliz de que tú y yo estemos juntos.

Me separo un poco de él y Dean me abraza—Ellie ellos no vendrán... nunca.

Lo hago a un lado, separándome de él para verlo a la cara—¿A qué te refieres con que nunca vendrán?

Ambos vuelven a mirarse y me ven como si mi pregunta fuera algo difícil de responder. Sigo viendo a mi alrededor y entre más observo, un gran nudo se forma en mi estomago y mi garganta, siento que me falta algo y estoy desesperándome.

—Ellos están muertos.

NO HAY SOBREVIVIENTES.

—No—Niego y miro para todos lados menos sus rostros—Ellos dijeron que regresarían.

—Ellie, ellos no regresarán.

—¡Deja de decir eso! —Le grito llorando y Logan intenta tocarme—¡No!

—*Nena...*

—¡No! —Las imágenes del resto del avión vienen a mi mente, no hubieron sobrevivientes, ni cuerpos. Todo estaba calcinado. Y entre todo el humo, allí estaban nuestros padres... muriendo.

—No—Susurro y me giro para ver los ataúdes, están cerrados y hay una fotografía de ellos en cada uno. Mi madre está sonriente, su cabello impecable y sus ojos brillan de felicidad. También mi padre serio y su cabello canoso lo hacen lucir bien a su edad.

Cierro mis ojos... y los veo.

—*¡Ellie!*

CAPÍTULO 37

Fase 2: Enfado.

—¡Suéltame! —Empujo a Logan, ha querido llevarme fuera de mi habitación de nuevo, pero me rehúso.

Todo lo que veo en la casa me recuerdan a ellos y también me siento culpable por no haber pasado más tiempo a su lado.

—Tienes que salir de esta habitación, Ellie.

—¡No! —Grito de nuevo—¡Vete, no quiero verte!
¡No quiero ver a nadie!

—No me voy a ir así tengas que gritarme o golpearme para que me vaya.

—Ellie, por favor—Dean llega de inmediato—
Tienes que salir de aquí, has estado encerrada dos

semanas y no comes.

—¡Vete tú también! —Lo empujo—¡Es mi culpa de que estén muertos!

—No digas tonterías, Danielle.

—Tú eras su favorito—Me dejo caer en mi cama y abrazo a mi almohada—Ellos estaban orgullosos de ti y no de mí, yo siempre les di problemas y hasta les mentí.

Quizás fue por mi culpa que decidieron irse de viaje. Necesitaban tomar un respiro por todo lo que les había hecho pasar por ocultarle la verdad sobre Bastian.

A lo mejor si le hubiese dicho la verdad a mi madre, ella habría hecho las cosas mejor que yo o mi padre. Pero tuve que mentirles para proteger a Bastian, de su reputación y de sus padres. Ahora todo se vino abajo, nada valió la pena, todo empeoró y es mi culpa.

—Ellie, tus padres te amaban—Logan me abraza por detrás y Dean del otro lado toma mi mano—

Eras su pequeña, nada de lo que ocurrió fue tu culpa, *nena*.

—Se fueron por mi culpa—Lloro—Les hice pasar por mucho.

—¡Basta! —Grita Dean— ¡No es tu culpa!

Empiezo a llorar y tiro todo a mi alrededor—
¡Vete! —Arrojo la lámpara y fotografías de mi escritorio.

— ¡Váyanse! ¡Déjenme sola!

Dean llega a grandes zancadas hasta a mí y me toma de los hombros. Logan intercede por él y Dean respira con dificultad.

—Yo...—Suspira derrotado—¿Qué tengo que hacer para ayudarte?

—Tráelos de vuelta—Imploro—¿Puedes?

Me suelta y ahora Logan detiene mis manos por querer ahora descargar la ira contra mí misma.

—¡Entonces vete! —Forcejeo con Logan y lo golpeo—¡Vete tú también!

Logan y Dean salen por la puerta.

Yo empiezo a arrojar más objetos contra la puerta y gritando con todas mis fuerzas que me dejen sola, que no los quiero volver a ver si no traen a mis padres de vuelta.

Media hora después mi garganta no puede más, me dejo caer sobre todo el caos que he hecho en mi habitación hasta que siento que la puerta se abre.

Es un rostro familiar pero ahora mismo no recuerdo su nombre, solamente sé que es colega de mi madre.

Me levanto con todas mis fuerzas para seguir mi guerra interna, pero Logan me detiene con ayuda de Dean.

—¡No! —Forcejeo— ¡Por favor, no!

—Estarás bien, cariño— Ella lleva una jeringa en sus manos, Logan y Dean me llevan hasta la cama y al segundo después siento el pinchazo en mi brazo.

—¿Por qué?! —Mi garganta me duele demasiado

y mi voz ya no es la misma.

—Porque te amamos...

No sé quién lo dijo. Pero lo que sea que hayan dicho después de eso, no lo escuché, lo que la amiga de mi madre había puesto en mi sistema, hizo que todo diera vueltas a mi alrededor. Perdiéndome en un gran sueño, donde seguía viendo a mis padres.

CAPÍTULO 38

Fase 3: Negociación.

Quiero retroceder el tiempo. Decirles a mis padres que no se vayan o mejor, que me lleven con ellos. Seguramente les hubiese pedido que no regresáramos tan pronto o que esperáramos más por unos días.

Les habría suplicado que fuésemos al campo, o regresáramos a Londres por uno días, ver donde crecí, conocer donde ellos estudiaron o mejor aún, cuando se conocieron.

Mamá me había dicho que conoció a papá desde que era una niña, ambos eran vecinos. Algo como lo que le sucedió a Dean y a Bridget, pero la

diferencia es que mis padres eran unos niños y Dean ya era un adolescente.

También he estado pensando en que quizás, las vacaciones de ambos la hubiesen tomado hasta final de año o que se las negaran, pero eso es casi ilegal de hacerlo.

Hasta he llegado a pensar en que el ataque de Bastian hubiese sido en esos días, para que ellos se quedaran conmigo. He pensado en todo, hasta en mi propia muerte en vez de la de ellos.

Todo me lleva a lo mismo.

Por más que intente, hay muchas posibilidades, muchos impedimentos pero que no tuve ingenio de impedir a toda costa que ellos se fueran.

Pude haberlo impedido, pero no lo hice, porque mis padres no criaron a una persona egoísta, educaron a una fuerte y generosa chica con corazón de oro según mi padre.

Mientras estoy acostada en mi habitación, he hecho una gran lista de los pro y contra. Si ellos no iban

de viaje por mi culpa, me estaría culpando, era su aniversario después de todo.

Así que los dejamos ir y volvemos a lo mismo.

Ellos han muerto.

CAPÍTULO 39

Fase 4: Dolor.

—*Nena*, tienes que comer—Logan está intentando de nuevo darme de comer.

Mi cabeza sigue bajo la almohada y no hablo. He decidido no volver a hablar de nuevo.

Mi novio todos los días me lleva a la ducha, cepilla mis dientes y peina mi cabello para que solamente me vuelva a meter en la cama y llorar. Tampoco quiero comer o siquiera dormir.

No sé cuántos días han pasado. El dolor sigue allí.
—Quisiera poder hacer algo.

Su calor en mi espalda ahora me quema, lo he

lastimado sin darme cuenta, le he gritado, lo he golpeado y rechazado hasta sus besos cuando en estos momentos los deseo demasiado, pero no tengo las fuerzas para pedirselo.

—Por favor, dime algo, *nena*.

Cada músculo del cuerpo me duele, pero me las arreglo para estar boca arriba y contemplar su fotografía. Él se acuesta a mi lado y la ve conmigo. Siempre me ve haciendo lo mismo cuando entra a mi habitación y agradezco no poder alcanzarlas cuando tuve mi fase de ira.

Alguien toca a la puerta y es Dean.

—¿Cómo está? —Le pregunta a Logan.

—Igual.

Mi visión está muy mal, he llorado demasiado que tengo los ojos hinchados y me arden, es por eso que duermo, para no seguir llorando. Y la cabeza, ni hablar del dolor punzante que siento todo el tiempo por no comer, más sí llorar.

Ahora Dean se acuesta a mi lado. Los únicos

hombres de mi vida ahora están conmigo y siento que no los merezco.

—¿Recuerdas cuando tuve el accidente? —
Pregunta Dean y ve el techo de mi habitación—
Ellos supieron todo ese tiempo que tú siempre me acompañabas.

Eso no ayuda en nada y lloro más.

—También me dijeron que no te separaste de mí día y noche mientras estuve en coma.

Lo recuerdo.

Mis padres colapsaron, pero yo no. Yo me mantenía fuerte para ellos y para cuando Dean despertara.

—Ellos me dijeron que tú fuiste más valiente que ellos—Ahora me ve y llora conmigo—Y que estaban orgullosos de ti.

—¿Lo hicieron? —Hasta hablar me duele, pero lo he conseguido. Eso hace que Dean sonría y Logan bese mi cabello.

—Ellos me dijeron que no pudieron hacerlo sin ti

—Continúa sollozando—Tu fuerza les ayudó a tener esperanza.

Toma mis manos y la besa—Los perdí.

Me veo apretando la mano de Logan con mi mano libre y la otra continúa aferrada también en mi hermano.

—Por favor, no quiero perderte a ti también—
Llora más fuerte en mi mano—Te necesito, Ellie.

Veo la fotografía de mis padres por encima de mí. Me están sonriendo y ahora cierro mis ojos y les sonrío.

Esta vez no sueño con ellos.

CAPÍTULO 40

Fase 5: Aceptación.

Sé que no todo lo puedo reparar. Las personas no somos objetos que se reparan o arreglan, pero sí podemos sanar y superar, más no olvidar.

Que hoy me levantara de la cama no quiere decir que haya olvidado a mis padres, al contrario, es por ellos que decidí ser la primera en despertar hoy, ducharme y peinar yo misma mi cabello y ver la luz del día.

Logan se sorprendió cuando entró a mi habitación y estaba viéndome al espejo.

—Buenos días—Le digo e intento sonreírle.

Para él es la gloria, porque camina hacia mí y me

abraza fuerte hasta que ya mis pies no tocan el suelo. Esta vez yo busco sus labios y lo beso. Le sorprende tanto que no mueve sus manos ni cierra sus ojos.

—Te amo—lo abrazo fuerte—Siento que me fui por mucho tiempo.

—Oh, *nena*—Ahora él me toma y me besa con hambre hasta que caemos a la cama, continúa besándome, hasta que la puerta se abre.

—Oh, mierda—Se queja Dean—Si no estuviera feliz en estos momentos juro por Dios que te golpearía, Logan.

—Ellie se siente mejor—Me sonrío.

—Eso veo.

Me levanto de la cama y busco ahora los brazos de mi hermano, hace tres días atrás que colapsó en mi cama llorando. Ver ese dolor en él me hizo despertar y aceptar en que no todo lo podemos arreglar y no todo está en nuestras manos.

Mis padres fueron desafortunados en ese momento

cuando la naturaleza o la ciencia y hasta quizás el destino hicieran que el motor del avión fallara. Es así como es y aceptarlo no quiere decir que no me duela, ahora me duele más, pero al mismo tiempo siento un peso menos porque estoy feliz de que se fueron sonriéndonos y amándose mutuamente.

—Te amo, Dean—Lo abrazo y Dean me abraza casi llorando—Perdóname.

—Calla—Acaricia mi cabello—Ya estás de nuevo con nosotros.

Siempre dije *a mí no me pasará*. Mis padres siempre estarán conmigo y ahora me veo aquí. Frente a ellos.

—Ni siquiera están sus cuerpos.

Logan y Dean están conmigo. Parece que cuando decidimos enterrar a nuestros padres, yo estaba demasiado en trance para darme cuenta de ello y ahora todo es nuevo para mí, pero no puedo llorar, ya no hay llanto, solamente resignación.

—¿Qué vamos a hacer ahora, Dean?

Dean toma mi mano y ambos vemos donde descansa la memoria de nuestros padres.

—Seguir adelante como ellos lo hubiesen querido.

—Todo es tan irreal, siento que en cualquier momento ellos llegarán y empezaremos la rutina de siempre, desayuno en las mañanas, ver a mamá en la universidad, regresar a casa y reírnos de lo que nos sucedió en el día.

—Podemos seguir haciéndolo—Dice Dean casi sonriéndome—Todavía somos una familia.

Necesitaba este pequeño cierre, necesitaba despedirme de ellos, pero no de esta forma. Más sin embargo, algo dentro de mí me dio la fuerza para regresar con los dos hombres de mi vida y seguir adelante. No iba a ser nada fácil, pero sabía que no estaba sola.

—Hubiese querido hablar con ellos—Susurra Logan en el silencio, hemos permanecido así en el techo de mi habitación, acostados viendo las

estrellas.

—Lo puedes hacer—Animo tomando su mano y apretándola muy fuerte—Ellos siempre te escucharán, estoy segura que están allá arriba.

Logan me sonrío, hay algo en esa sonrisa que dice mucho, también la ha pasado mal y eso me lleva a hacer una pregunta que quizás sea de mucho riesgo ahora.

—¿Dónde están tus padres?

Lo que temí, Logan borra la sonrisa de su rostro y vuelve a ver el cielo estrellado.

—Supongo que en Londres.

—¿Supones? —Eso es tan frío y extraño—¿No son unidos?

—Nunca les gustó lo que hacía—Se ríe irónico—Hasta que empecé a salir en la televisión y les enviaba un gran cheque cada mes.

Hago un breve silencio porque quiero que continúe, no voy a presionarlo, para mí tampoco será fácil hablar de mis padres ahora que ya no

están, los padres de Logan están vivos pero es como si no lo estuvieran y creo que eso es peor.

—También querían que dejara a Azura cuando enfermó—Aprieta su mandíbula como si esos recuerdos regresaran y veo que todavía lo lastiman —Desde ese momento supe que estaba solo.

—No—Discrepo y tomo su rostro para verlo—No estás solo.

Me inclino hacia él y lo beso. Ahora siento que mis besos lo lastiman porque ha vuelto a recordarla. Cierro mis ojos y me obligo a insinuar lo que pensé que no haría, quizás para él no es demasiado tarde todavía.

Pero qué digo, lo amo, quiero que esté conmigo, no con ella. Pero tiene todo el derecho de saber si está bien, si se recuperó o si ella lo necesita.

No es mi decisión, es la de él.

—¿Vas a llamarla?

Logan abre los ojos y siento que ya no respira por lo que acabo de decirle.

—¿Cómo puedes sugerir eso, Ellie?

—Porque puedo ver que tus ojos piden a gritos saber de ella.

Logan se sienta y baja su cabeza hacia el techo. A lo mejor es algo idiota de mi parte o demasiado valiente, pero es lo correcto.

—Sé que ella dijo que llamaría, pero... ¿Cuánto tiempo ha pasado?

Logan no responde, cuando quiero volver a hacer otra pregunta. Su respuesta lo sorprende más a él que a mí y por primera vez, veo un poco de paz dentro de él.

—Creo que está sana y simplemente siguió adelante con su vida como yo con la mía.

—¿Tú crees?

Asiente y vuelve a ver el cielo—Estoy seguro.

Confió en su fe y en su palabra. Sé que si lo llama me lo dirá. Puedo entender el sacrificio que hizo ella al alejarlo, pero también puedo entender el dolor que sintió Logan al aceptarlo.

No es justo si ella regresara, yo he recogido los pedazos que ella dejó y aunque Logan crea que yo lo he salvado, es él quien está salvándome a mí.

Vuele a acercarse y me sonrío de nuevo.

—¿Dónde está la princesa de hielo que conocí?

Desde que me nombró así sigue haciéndome gracia aunque me mostrara igual de fría, solamente era una capa, como él lo ha dicho.

—Desapareció cuando volvió a encontrar su corazón—Le doy un breve beso y me ve confuso.

—¿Encontrar?

Claro, él no lo sabe.

—Logan Loewen—Pronuncio tímida—Mi corazón saltó desde que te conocí.

—Tenías diez—Repasa taciturno—Y yo un idiota... después fui un hijo de puta cuando tenías trece.

Me encojo de hombros.—Sucedió como tenía que suceder.

—Pero te lastimé.

—Pero ahora estás aquí—Veo el arrepentimiento.

—¿Cómo ibas a saberlo? ¿Cómo iba yo a saber que algún día tú realmente serías para mí?

—Debo confesarte que siempre me gustaste.

Eso me sorprende. Jamás pensé que se fijaría en mí. Era demasiado joven, ahora comprendo aquellas cinco palabras. Lo de ser una niña, era verdad.

—Pero eras la pequeña hermana de mi mejor amigo y yo era un idiota. Quise verte como una hermana también, pero tú me sonreías y esa sonrisa tuya hizo que te deseara aun cuando no debía.

—¿Aun cuando tenías novia?

Dice que sí con la cabeza y muy apenado—Es difícil de explicar, pero pasó.

Es la primera vez que amo a alguien, y ahora él se encuentra amando por segunda vez o quizás todavía sienta algo por ella.

—¿Crees que...—Me detengo.

—¿Qué?

—Nada... olvídalos.

Cuando intento levantarme para regresar a mi habitación, Logan me lo impide.

—Dímelo.

—Ni siquiera sé cómo hacer la pregunta sin que te enojés o te lastime.

—Solamente hazla.

Suspiro fuerte y quiero ver en sus ojos también la respuesta—¿Crees que... algún día me ames como la amaste a ella?

Ahora es él que se pone de pie. Lo sabía, es imposible responder a algo como eso. Logan ve la decepción en mi rostro y me tiende su mano.

—Ven.

La tomo y ambos estamos de pie, me lleva hasta el interior de mi habitación, las luces están apagadas y solamente lo veo a través de la luz de la luna.

—Para explicar lo que uno siente están las palabras—Levanta mis brazos y me despoja de mi blusa por encima de mi cabeza—Para explicar cómo lo sentimos están las manos.

—¿Y qué sientes? —Susurro cuando ya va por mis vaqueros y los desliza por mis caderas, toca mis tobillos para levantar mis pies y los termina de sacar.

Como si supiera lo que quiero, ahora él levanta sus brazos y me incita a que lo desnude.

Y eso hago.

Ahora estamos enredados en nuestros cuerpos. Él besándome con hambre y yo dándole lo que le gusta. Nada es apresurado, nada es triste, solamente siento amor.

Cuando empieza a mover sus caderas de adelante hacia atrás es cuando entiendo lo que quiere decir. Me está amando de esta manera, es diferente. Siempre me hace el amor, pero ahora es como si estuviera haciendo el amor por primera vez y

amando al mismo tiempo.

—¡Logan!

—Te amo—Jadea y quita el cabello de mi rostro para besarme—Te amo como pensé que nunca llegaría a amar.

—Y yo te amo cada día más, Logan.

—Nunca...Nunca me dejes de amar, Ellie... prométemelo.

—¡Oh, Dios!

Cierro mis ojos y me pierdo en él.

—Necesito... que me lo prometas, *nena*.

—¡Oh, Logan!

De todas las veces que hemos hecho el amor—que son muchas—jamás había llegado tan dentro de mí de la forma en que lo está haciendo, y no solamente lo digo de la forma carnal, está tocando un punto en mi corazón que pensé que estaba muerto a pesar del tiempo y de tenerlo ahora conmigo.

—Te lo prometo—Lo abrazo y me muevo junto con él—Nunca te dejaré de amar... nunca lo he hecho.

Y como si no le quedara claro, ahora soy yo la que lo toma del rostro y lo besa, tomo su cabello entre mis dedos y tiro de él, sé que le estoy haciendo daño, pero tampoco se queja, estoy fuera de sí y él también.

Ambos nos estamos dejando algo claro aquí.

Vuelve entrar una última vez y ambos tocamos el cielo. Respiro grandes bocanadas de aire en su cuello y puedo sentir que él también hace lo mismo. Me ve y me sonrío. Dios, si supiera lo que hace esa sonrisa. Lo cura todo, incluso lo que pensé que no podía sanar.

—Y con este amor te doy las gracias por enseñarme que no sólo una vez se ama en la vida.

CAPÍTULO 41

Los días pasaban tan rápidos como lentos, pero cuando despertaba, unos ojos grises me sonreían. Mis días los hacía menos difícil. Mi madre era recordaba todo los días en la universidad y en la facultad de psicología, ya estaba orgullosa de ella y esperaba que algún día yo fuera como ella.

Ahora Dean tenía que encargarse por completo de *Roth Architects*, ya hacía un gran trabajo junto con mi padre, pero ahora ya no tendría que viajar tanto como lo hacía él. Y esa razón era yo. No quería dejarme sola en ningún momento y lo podía entender, yo tampoco quería eso.

Pero ahora debo admitir algo, ha pasado dos meses desde que mis padres murieron, hace más de cinco meses que Logan está en nuestra casa, pero cada día que pasa veo que está inquieto.

Sé que extraña correr y también sé que espera esa llamada.

Además he visto cambios en mi cuerpo que están empezando a alarmarme, he mantenido relaciones sexuales con Logan sin cuidarme y aunque mi periodo ha estado regular, no siempre puedo confiarme y siento que ahora que lo considero, es un poco tarde.

—¿Dónde está Logan? —Pregunto a Dean que está tomando café en el jardín.

—Salió un poco temprano hoy.

Siempre me dice lo que hará un día antes, se ha vuelto como una rutina y además la semana pasada visitamos el centro de niños especiales, y volvió a llevar más juguetes, además de que no me dejó pagar nada en absoluto.

Veo a Dean y a juzgar por su cara, está demasiado nervioso esta mañana.

—¿Qué sucede contigo? —Me burlo—Parece que estuvieras esperando una gran noticia.

No se ríe, se ha puesto colorado y solamente hay una persona por la cual él debería de estar así.

—Bridget está embarazada.

Me he atragantado con mi café y además Dean ahora está más pálido que nunca.

—¿Qué?! —Pregunto histérica—Como que está embarazada... pero... pero.

Bueno, no es que sean unos niños, pero la verdadera realidad de mi reacción es que yo temo lo mismo de mí misma. Tanto como Bridget y Logan han estado mucho tiempo por aquí, si saben a lo que me refiero.

—¿Qué van a hacer?

Ahora me sonrío y quiero echarme a llorar.

—Voy a pedirle que se case conmigo esta misma noche.

Me levanto de mi silla y lo abrazo fuerte. Ahora Dean también llora, es de felicidad pero también de tristeza. Nuestros padres no están aquí.

—¿Crees que es muy pronto?

—Por supuesto que no—Limpio sus lágrimas—Es

perfecto, además no tienen otra opción, papá y mamá hubiesen querido que hicieras lo correcto.

—Estaba tan nervioso de tu reacción.

Oh, Dean. Sé lo que estás pensando.

—No quiero dejarte sola, Ellie.

—Estoy con Logan—Contradigo enseguida, no quiero que mi hermano deje sus sueños a un lado por cuidar de mí, yo puedo cuidar de mí ahora y también hay alguien que lo hace. —Y siempre te tendré a ti.

—Te amo—Me abraza y también le digo que lo amo.

Me cuenta sobre cómo será su propuesta y mi hermano no podría ser más romántico. Estoy orgullosa de él. Será padre a sus veintiocho años, creo que ya era tiempo de que sucediera y qué mejor que con la chica de sus sueños.

Era fin de semana, por lo que no tenía nada que hacer, llamé a Logan y respondió que estaba camino a casa, no quise preguntarle dónde estaba,

ya se lo preguntaría cuando viniera.

La cena estaba lista, pero esta noche sólo cenaríamos él y yo, por lo que decidí preparar algo en el jardín y además necesitaba tener una conversación no tan ajena a la que tuve con mi hermano hoy en la mañana.

Termino de poner la mesa cuando siento que alguien me abraza por detrás.

—Te extrañé cuando desperté—Dejo caer la cabeza hacia atrás y él besa mi cuello.

—Lo siento—Se disculpa—Tengo una sorpresa para ti.

Me giro para verlo y me sonrío un poco tímido.

—¿Qué sorpresa?

—Primero vamos a comer—Mira todo a su alrededor y mi cuerpo—*Dos veces.*

Me sonrojo.

Y así como sugirió, comimos en el jardín, había preparado pollo y verduras, en todo este tiempo

me daba cuenta que le encantaba mi comida y además mi nutritivo pollo con verduras, por lo que para mí era un honor ver esa sonrisa mientras llevaba la comida a su boca.

Después de nuestra velada romántica, si él tenía una sorpresa para mí, era el mejor momento para hablar de lo que tanto me tenía inquieta.

Mientras estamos en su cama, después de haber *alimentado* ahora nuestro deseo. Tengo miedo de empezar la conversación por lo que él se adelanta con su sorpresa.

Se levanta de la cama y me entrega un folleto, más que sorpresa es una gran noticia.

NASCAR SPRINT CUP CHAMPIONSHIP.

Intento sonreír porque él se ve muy entusiasmado, pero fallo cuando Logan frunce el cejo y se da cuenta de lo asombrada que estoy.

—*Nena*—Toma mi rostro decaído—No es lo que estás pensando.

—¿Ah, no?

—No—Me besa—No voy a irme, la carrera es aquí en Toronto.

Ahora el aire ha regresado a mis pulmones y me lanzo en sus brazos.

—Pensé que te irías—Confieso—Estoy tan feliz por ti.

—¿En serio? —Pregunta como si es la primera vez que alguien le dijera eso cuando se enlista en una carrera.

—Sí, Logan—Acaricio su bello y ya no tan duro rostro—Eres el mejor.

Para él mis palabras es lo que necesitaba escuchar y ahora es él quien se lanza en mi brazos.

—Voy a ganar por ti.

Me rio.

—Ya eres un campeón.

—Pero ahora sabré que la mujer que amo estará orgulloso de mí.

Eso me pone triste ¿Acaso Azura no lo estaba? Y

como si Logan leyera mi mente:

—Sí, Ellie—Asiente—Solamente tú.

Volvimos a hacer el amor. Después me explicó en qué constaba la carrera. Su representante le había dicho sobre la carrera, era una muy importante y necesitaba volver al ruedo. Cuando le pregunté quién era su representante, dijo que era un viejo amigo. No quise indagar más, lo importante era no borrar esa sonrisa de su rostro.

—Hay algo de lo que quería hablarte—Rompo el silencio.

—Te escucho.

Oh, diablos. No sé por dónde empezar.

—¿Sabes lo de Dean? —Pregunto primero para que sepa hasta donde quiero llegar.

—Sí—Se ríe—Estoy muy feliz por ellos.

Eso es bueno.

—¿Alguna vez... tú has pensando en el futuro?

Como lo presentí, ha dejado de respirar.

—Explícate.

—Tú y yo... una... familia.

Cuando pienso que va a salir corriendo, me sorprende que se apoye en un codo y repase mi rostro y el resto de mi cuerpo desnudo.

—Sé que no nos hemos... cuidado—Veo que aclara su garganta—¿Estás...

—No lo sé—Interrumpo enseguida—Mi periodo está retrasado y...

—¡Cielos, Ellie! —Me asusto cuando se pone de pie—¿Y me lo dices hasta ahora? ¿Cuánto tiempo tienes de retraso?

—Una...o dos semanas—Tartamudeo nerviosa. Yo también estoy asustada, tengo veintidós años, pero vamos, es lógico que sucediera si no nos hemos cuidado.

—Pensé que te estabas cuidando—Señala y veo al idiota de antes aparecer.

—¿Estás culpándome? —Ahora soy yo la que se levanta de la cama y lo señala—Te recuerdo que

esto también es difícil para mí.

—No te estoy culpando, *nena*—Enseguida regresa a mí y siento su abrazo—Es sólo que, ni siquiera has terminado tu carrera y además yo...

—¿Tú qué?

—Nada—Cuando se aleja lo detengo del brazo—
¿Tú qué, Logan?

—Yo no estoy preparado para ser padre ahora.

Eso me cae como balde de agua fría. Por supuesto que no está preparado y más si está en lo mejor de su carrera. De todas maneras tengo que saber si estará conmigo en esto y la única forma de saberlo es:

—¿Y qué pasa si estoy embarazada? —Ataco con preguntas—¿Te vas a quedar conmigo o vas a huir?

—Jamás huiría, Ellie.

La rapidez con la que responde es algo bueno, al menos no saldrá corriendo, pero tampoco quiero que sea un infeliz que se quede conmigo por

compromiso, quiero que lo desee tanto como yo. Porque aunque no esté preparada es con él que quiero pasar el resto de mi vida.

—Mañana iré al médico.

—¿Quieres que te acompañe? —Se ofrece enseguida.

—No sé si estás preparado—Contraataco y cierra sus ojos con dolor.

Levanto mi ropa del suelo y entro al baño. No estoy enfadada, estoy dolida por su seca reacción ante una situación así. Puede estar feliz de que le pase a otras personas, pero no puede estar feliz de que algo así le pase a él.

Cuando salgo, él también ya se ha puesto su ropa interior, por la luz de la luna que entra por la ventana veo que tiene tensado cada uno de sus músculos.

Levanta la mirada y me ve. Yo no digo nada, y tampoco pienso quedarme, no me siento bien en estos momentos.

Pensé que queríamos las mismas cosas. Sólo espero que mañana todo salga bien.

CAPÍTULO 42

Bajo las escaleras y lo veo que está de pie en el último escalón con sus manos dentro de sus bolsillos.

—Buenos días—Me sonrío pero no es suficiente para que llegue a sus ojos.

—Buenos días.

Me ofrece su mano y la tomo, me lleva hasta el jardín y me sorprendo por ver que hay todo tipo de desayuno sobre la mesa, lo veo sorprendida y ahora sí me sonrío, pero esta vez un poco nervioso.

—Espero que tengas hambre.

Tenga o *tengamos*. Algo me dice que no solamente

lo hace por nosotros dos.

—Come—Me ofrece una silla y enseguida me siento—La Dra. Levine nos espera dentro de una hora.

—¿La Dra. Levine? —Estoy por echarme a llorar.

—Sí—Responde sentándose él y empieza a servirme un poco de jugo de naranja—Hice una cita para los dos esta mañana, en la clínica me dijeron que es la mejor en su especialidad.

Tiro mi silla hacia atrás y llego rápido a su regazo para llenarle de besos la cara. ¿Él ha hecho todo eso por mí? ¿Por nosotros?

—Lo siento por lo de anoche—limpia una lágrima de felicidad que se desliza por mi mejilla derecha—Estaba un poco asustado.

—Te amo, Logan Loewen.

Ahora sí, mi sonrisa favorita invade toda su cara

—También te amo, Danielle Roth.

Estamos en el consultorio de la Dra. Levine. Logan no deja de mover sus pies y yo no dejo de comerme las uñas. Viendo todas las fotografías a mi alrededor, es demasiado real todo.

Logan toma mi mano cuando la puerta se abre y es la Dra. Levine que regresa con los resultados.

—Bien—Se sienta y nos sonrío a los dos—Vamos a ver.

Es una eternidad la que le toma abrir el bendito sobre. Veo a Logan y está demasiado serio para mi gusto, luego veo a la Dra. Levine y ella frunce el cejo leyendo detalladamente los resultados. Cuando los deja sobre la mesa nos ve e intenta sonreír.

Ahora mi pulso se acelera y una felicidad se apodera de todo mi cuerpo.

Estoy embarazada y Logan está conmigo en esto. Soy la mujer más feliz del mundo. Al fin formaré la familia que tanto había deseado llegar a formar con la persona que amo.

—No estás embarazada, Danielle—Lamenta como si se diera cuenta de mi ya no, felicidad—Tu retraso se debe al estrés y la pérdida que tuviste meses atrás, tu cuerpo ha acumulado demasiado estos últimos días por lo que provocó el retraso, pero efectivamente no se trata de un embarazo. Esperemos que en unos cuantos días tu periodo llegue con regularidad.

Me doy cuenta que he dejado de apretar la mano de Logan. Por acto reflejo lo miro y parece que a él no le ha caído mal la noticia, hasta parece que quiere saltar sobre el escritorio.

—Lo lamento—Nos ve a ambos—Los dejaré solos por un momento.

Escucho cuando la puerta vuelve a cerrarse y solamente veo mis manos sobre mis piernas. No estoy embarazada. Debería de estar feliz porque terminaré mi carrera y Logan disfrutará de la suya, pero no. Me siento triste, no lo puedo evitar.

—¿Nena?

La voz de Logan ahora es demasiado incómoda para mí. Seré egoísta, no me importa.

—Quiero irme.

Me pongo de pie y no lo espero. Salgo del consultorio y camino hasta la salida. Logan viene corriendo hacia mí y me alcanza. Escucho que busca sus llaves y quita el seguro del auto para que entre. Me dejo caer en el asiento e intento respirar.

En verdad lo quería, pero debo aceptar en que estoy muy lejos de tenerlo.

Logan conduce y no dice nada, hemos dado muchas vueltas y agradezco la intención, yo tampoco quiero ir a casa.

Estaciona el auto en un pequeño parque y se baja, abre mi puerta y ni siquiera me molesto en salir, así que él se sienta sobre la puerta y me ve.

—Háblame, *nena*.

Pero no lo hago. No tengo nada qué decir, seguramente soy una ridícula para él. Se da por vencido y para matar más mi dolor, varias familias

han empezado a hacer picnic sobre el pasto verde. Otros niños han empezado a jugar con sus padres y veo a lo lejos una pareja de *embarazados*.

Mátenme ahora.

—Lo lamento—Busca mi mano—Sé que lo querías.

—Ese es el problema, Logan—Sorbo por la nariz
—Que solamente yo lo quería, por lo tanto sólo yo sé lo que siento ahora. Sé que para ti es una estupidez que me sienta así, soy muy joven para ser madre y tú ni siquiera lo querías de todas maneras.

—Te equivocas—Levanta mi rostro cuando me toma del mentón—Yo también lo quería.

—Mientes.

Veo ahora el techo del auto y escucho que abre el compartimiento cerca de mí, pone algo pesado en mis piernas y me obligo a bajar la mirada.

— ¿Qué es esto? —Pregunto enseguida cuando veo algo cuadrado y envuelto en un papel amarillo

y tiene una cinta blanca, se ve hermoso y ni siquiera sé lo qué es.

—Ábrelo—Me ordena y regresa su mirada a las personas que nos rodea.

Tomo el paquete y empiezo a abrirlo, suelto la cinta y cuando es momento de quitar el papel amarillo, me llevo las manos a la boca y lo veo.

—Lo compré esta mañana cuando hice la cita en la clínica—Me explica un poco conmovido—No estaba preparado... pero quería estarlo.

Regreso la mirada y veo el título “CÓMO SER EL MEJOR PADRE” y paso mis dedos sobre las letras resaltadas del gran libro que Logan ha comprado.

—Supongo que algún día me ayudará—Me sonrío y lo toma—Quiero ser el mejor padre, Ellie. Porque sé que tú serás la mejor madre.

Sollozo y salgo del auto. Tomo sus manos y lo hago que se ponga de pie.

—Serás el mejor padre, Logan. —Hundo mi cara

en su fuerte pecho—Lo siento, no quise ser exagerada.

—Lo puedo entender, *nena*.

Y sin más, regresamos a casa. Ahora empezaría a cuidarme, no había prisa sobre empezar a tener hijos, teníamos que pensar con claridad. Logan jamás dejaría que abandonara mi carrera, sabía que la amaba demasiado y además quería que él también se sintiera orgulloso de mí.

CAPÍTULO 43

NASCAR

La clasificación está reñida y ahora me parece un sueño estar aquí a su lado. Me ha presentado a un sinfín de personas y ahora me temo que saldré en los noticieros como la novia de Logan *Magic*

Loewen. Rio para mis adentros, hace algunos meses lo veía desde el sofá de mi casa y ahora, estoy ayudándole a ponerse el casco. No sin antes darle un gran beso.

Cada uno de los 16 pilotos calificados arranca con 2,000 puntos, más tres puntos por cada victoria lograda en las 26 carreras de la temporada regular.

Según Logan será pan comido, pero aun así estoy demasiado nerviosa por él, solamente espero que todo salga bien en las cuatro etapas.

Me despido de él y Dean en compañía de su prometida, Bridget. Están esperando por mí. Me siento con ellos y mantengo los dedos cruzados.

—Lo lograré—Anima Dean—Ya verás.

—Esto es genial, Ellie—Lo sigue Bridget—Estoy segura que lo hará bien.

Les sonrío a ambos. Es lo que yo también espero. Que todo salga bien y que mi chico de ojos grises, siga siendo el mismo campeón que conocí en las carreras clandestinas.

Challenger Round:

Una victoria en cualquiera de esas tres carreras es el pase automático a la siguiente ronda. El resto de los 12 pilotos buscará los puntos necesarios para intentar avanzar. Después de esta ronda, los puntos se reajustan a 3,000 para cada uno de los pilotos participantes.

Logan lo está haciendo bien. Veo su *Chevrolet* y es el primero en la primera vuelta. La primera ronda durará 25 minutos y avanzarán en la segunda los pilotos más rápidos.

Cuando la primera ronda terminó tenía un descanso de cinco minutos, por lo que salté de mi asiento y corrí hasta él, como si ya fuese un campeón lo abracé y lo besé.

—¿Estás bien? —Pregunta—¿No estás asustada ya?

—No—Digo emocionada—¡Esto es genial!

Logan regresó a la pista y como era de esperar, ganó y clasificó a la siguiente ronda.

Contender Round:

Ahora eran 12 pilotos y solamente 8 intentarán avanzar a la siguiente ronda. Una victoria en cualquiera de estas tres carreras es el pase automático para avanzar a la siguiente ronda.

El manager de Logan siempre mantenía distancia, claramente pude ver que era por órdenes de Logan, a lo lejos saludó a Dean y cuando intenté preguntarle por qué no se unía con nosotros, simplemente dijo que su lugar era detrás de todo el espectáculo.

Como siempre, no discutí y seguí viendo la carrera, no me importaba haber dormido poco, me aseguraba que mi amor estuviera mejor que yo, lo necesitaba.

Eliminator Round:

Como en las rondas anteriores, el o los pilotos que ganen una de estas carreras clasificarán

automáticamente a la siguiente y última ronda. Ahora solamente serán 4 los que competirán por el campeonato.

Habían dos corredores que eran igual de buenos, en una vuelta uno de ellos pudo alcanzarlo, pero luego Logan pudo dejarlos atrás.

—Ya estoy empezando a ponerme nerviosa—Le confieso a Dean—Y en casa jamás me sentí así.

—Es porque es tu novio el que está ahora allá.

Me mofo—En eso tienes toda la razón.

Cuando llegó el momento de descanso, pude ver que Logan no se sentía muy bien.

—¿Te duele la cabeza? —Pregunto tocando su frente.

—No, solamente hace un poco de calor.

—De cualquier manera te daré algo—Busco en mi cartera las mismas pastillas que le han estado ayudado con sus dolores de cabeza y él me ve y me sonrío.

—¿Qué sucede? —Le entrego la pastilla y enseguida la toma.

—Es increíble que estés aquí y que te preocupes tanto por mí.

—Bueno, genio—Tomo de nuevo el agua una vez tomó su pastilla—Eso es porque te amo y quiero que todo salga bien.

Regresó a la pista, ya no me sentía tan nerviosa, pero sí me ponía nerviosa la mirada de algunos pilotos y además la mirada de su manager, cuyo nombre desconocía.

La esperada carrera del año:

Logan va en segundo de los cuatro pilotos. Estoy nerviosa, aterrada y eufórica. Los gritos, las cámaras, todo es demasiado para mí en estos momentos. Tendré que acostumbrarme algún día, pero definitivamente ese día no es hoy.

Logan ahora va en primero y grito junto con Bridget.

No quise decirle nada a Logan, pero anoche tuvo una pesadilla. De nuevo volvió a decir el nombre de Azura mientras dormía. Quise pensar que se debía al estrés y cansancio. Pero cuando despertó en medio de la noche y me hizo el amor de manera desesperada y se quedó dormido sobre mi pecho. Supe que algo no andaba bien.

Ya falta poco para que la carrera termine. Veo la meta y es la última vuelta. Logan sigue en segundo de nuevo. Muerdo mi labio inferior y fuerte eco se apodera de todo mi cuerpo cuando veo que el auto de Logan acelera todavía aún más y de nuevo.

Logan *Magic* Loewen es el número uno, campeón de la *NASCAR Sprint Cup*.

Grito, lloro, salto y abrazo a Dean y a Bridget, la gente se vuelve loca. Papeles de colores, silbatos, trompetas, tambores. Todo al mismo tiempo y estoy que me vuelvo loca porque ya quiero que regrese.

Cuando el auto se acerca soy la primera en salir corriendo, no me importa que lo estén grabando

todo. Logan se quita su casco, extiende sus brazos y yo me lanzo hacia él, rodeándolo con mis piernas y besando toda su cara.

—Te amo, te amo, te amo—Lo beso y lloro abrazada a él—Eres campeón.

—Ahora me siento uno—Me ve a la cara y limpia mis lágrimas.

Después de mi espectáculo, aplausos y gritos, la ceremonia comenzó. De nuevo Logan estaba sosteniendo una gran copa de oro. Quise ponerme celosa cuando un par de modelos se tomaron una foto con él, pero de nuevo regresó a mí y dejó claro que yo era su mayor trofeo.

—Ojalá yo me llevara a casa más que un trofeo—Farfulla alguien detrás de mí.

Logan está dando un tipo de entrevista, Dean y Bridget están tan emocionados que no logran escuchar.

—Creo que pensándolo bien, es mejor ese culo que un trofeo.

Esta vez Dean escucha pero lo ignora. Por acto reflejo veo detrás de mí, y es el piloto que quedó en segundo lugar, tiene una cerveza en su mano y está rodeado de muchos modelos, que a juzgar por su cara, no quieren estar con él.

—Ven aquí, *puta*—Sisea—Te pagaré el doble que te paga él.

Dean lo fulmina con la mirada y Bridget lo detiene cuando tiene intención de acercarse a él.

—Ignóralo, está borracho—Lo detengo yo también.

Veo a Logan y camina hacia nosotros. Gracias a Dios.

—¿Nos vamos? —Me pregunta.

—¡Oye! —Grita el sujeto— ¿Qué tengo que hacer para tener una *puta* igual?

Oh, demonios.

Logan suelta mi mano y se acerca a él.

—¿Qué fue lo que dijiste? —Intento detenerlo

pero a tres grandes pasos ya está frente a él.

La multitud se hace a un lado y ahora todos se han dado cuenta de lo que pasa.

—Logan—tomo su mano—Está borracho, por favor vámonos.

Logan lo extermina con la mirada, el tipo se ríe en su cara y da un sorbo a su cerveza. Cuando Logan y yo nos damos la vuelta, siento que además de tocar, alguien azota mi trasero.

Y ni tiempo me da de girarme cuando Logan lo toma del cuello y lo estrella en su propio auto. La gente se vuelve loca y los de seguridad llegan pronto antes de que Logan acabe con él.

—¡Logan! —Le grito—¡Detente!

Dean lo ayuda y los de seguridad detienen el sujeto que se está riéndose como loco.

—Ojalá te hubieras muerto en la última carrera—
Le espeta y veo a Logan que palidece—¿Qué fue lo que te pasó? —Continúa provocándolo—¿Te quedaste dormido al volante?

Logan toma mi mano y salimos lejos de la multitud, los periodistas a nuestro alrededor empiezan a hacer preguntas. Preguntas que no entiendo pero por cómo reacciona Logan, puedo ver en sus ojos que él sabe de lo que le soltó ese tipo.

Ni siquiera se cambió o se despidió de su manager, masculló un par de cosas a lo lejos como «Te llamaré» y subimos al auto de Dean. En todo el camino nadie dijo nada y yo tampoco quería hacerlo en estos momentos.

Llegamos a casa y una camioneta muy lujosa esperaba fuera.

—Oh, mierda—Dice Dean y ve a Logan.

Veo por ventana y una pareja se baja de la camioneta enseguida y nos ve. Logan parece que no respirara por lo que ve.

—¿Los conoces? —Le pregunto.

Él solamente asiente primero. Toma mi mano y se aferra a ella cuando dice:

—Son mis padres.

CAPÍTULO 44

Logan es el primero en bajar del auto. Sigue aferrado a mi mano y Dean es el primero en saludar.

—Sr. Y Sra. Loewen—Le tiende la mano a cada uno—Tanto tiempo sin verlos.

—Lo mismo digo Dean—Dice la madre Logan.

Enseguida ve nuestras manos enlazadas y sonrío. No es una sonrisa fingida, pero después de lo que dijo Logan sobre ellos. No me fío.

—Fue una gran carrera—Le dice su padre con orgullo—Felicidades.

—¿Felicidades? —Se burla Logan—Eso es nuevo.

—Te extrañamos—Ahora su madre parece que quisiera llorar y yo me siento muy incómoda. Dean y Bridget creo que se sienten igual porque son los primeros en retirarse.

—Por favor, pasen adelante—Les invita Dean.

Yo sigo tomada de la mano con Logan cuando entramos a la casa, pero cuando pienso que se va a detener, hace todo lo contrario, me lleva con él hasta la puerta trasera y vamos a la casa del jardín.

Se despoja de su ropa, yo me quedo de pie viéndolo. Puedo entender que reaccione así. Aunque no sé desde cuándo no los ve y por qué aquel sujeto dijo eso sobre un accidente. Él ni siquiera me había dicho sobre ello.

Ahora entiendo a qué se deben sus dolores de cabeza.

—Logan...

Toma mi mano y me acerca a él, empieza a quitarme la ropa de forma desesperada y hace que entre con él a la bañera. Abre el grifo y el agua

cae sobre nuestros cuerpos. Logan sigue reaccionando extraño y ahora me abraza, así permanece y yo lo dejo porque no sé qué otra cosa hacer.

—Estás asustándome—Hace que me aferre más a él—Por favor di algo.

—No sé qué hacen aquí—Espeta con asco—No los necesito.

Es extraño que mencione eso y no sobre el accidente, no sé qué es peor.

—Todo estará bien—Tomo su rostro para que me vea—Sólo quieren verte.

Como si quisiera que no hablara me calla con un beso. Me toma de las piernas y las rodea en su cintura. Me lleva hasta la pared fría y empieza a devorarme los pechos, el cuello, labios y hombros. Me muerde tan fuerte que ahogo el dolor en sus labios.

Eso es algo nuevo, puedo entender su furia pero nunca me había lastimado.

—Lo siento—Se da cuenta de lo que hace y se detiene—Es sólo que...

Ahora lo callo yo y regreso sus labios a los míos.

—Por favor, continúa.

Hace lo que le pido y me penetra tan fuerte que me hace gritar del placer, tocando una parte sensible.

Ahora esto sí me gusta.

Salimos de la casa del jardín y nos reunimos de nuevo con sus padres en la sala principal de mi casa.

—Soy Ellie—Me presento—Mucho gusto, Sr. Y Sra. Loewen.

Ambos me tienden la mano, su madre sigue sonriéndome y su padre parece que le doliera y hasta se sorprende de mi amabilidad.

—El placer es de nosotros, Ellie.

—Se llama Danielle—Interrumpe Logan—Y es mi novia.

Ambos se ríen apenas y yo les sonrío como puedo. Su hijo a veces es imposible.

—Los dejaré solos—Los veo a los tres—Con permiso.

Subo a mi habitación enseguida y llevo el corazón en la mano. Quisiera quedarme con él y darle mi apoyo pero necesita arreglar las cosas con ellos. Debe perdonar, no los conozco y si Logan no los quiere en su vida lo puedo respetar, pero al menos debe tratarlos con respeto, son sus padres después de todo.

Me quedo dormida en mi habitación. Quiero esperar que regrese Logan, pero el sueño se apodera de mí, entonces cierro los ojos.

Algo no está bien.

Ésta no es mi casa, es un hospital. Me acerco un poco y solamente hay una habitación abierta donde de ella, sale una gran luz blanca. Me acerco un poco y veo salir de ahí a Logan.

— ¿Logan? —Pregunto corriendo hacia él, pero

de nuevo en mis sueños no puedo correr como yo quiero.

Él llora.

—No quiero perderla.

¿A quién no quiere perder?

— ¿De qué estás hablando?

Cuando hago la pregunta él desaparece. Ahora me encuentro enfrente de la habitación y tengo miedo de entrar.

¿Azura está allí adentro?

¿Es a ella a la que no quiere perder?

Camino más hacia el interior y solamente hay una cama, no hay enfermera ni médicos, solamente escucho una máquina.

Caigo al suelo cuando veo de quien se trata. Ahora escucho llantos por todos lados, y mis padres están llorando por una ventana.

Mis padres están muertos.

Veo de nuevo el cuerpo que está luchando por su

vida en la cama y lloro.

—No quiero perderte—Solloza Logan detrás de mí.

Regreso la mirada a la chica que está en la cama y lloro también. Logan no puede verme, porque yo estoy en esa cama... luchando por mi vida.

—¡Ellie! —Grita alguien—¡Despierta, por favor!

Abro los ojos y Logan está sacudiendo mi cuerpo. Ya es de mañana y él está casi desnudo. No sé a qué hora regresó a la cama, pero lo he despertado.

—Era una pesadilla, nena—Me abraza—Era solamente una pesadilla.

¿Por qué soñé que estaba en un hospital?

Logan me pregunta sobre mi sueño y yo le miento y le digo que era sobre mis padres, ellos estaban en el sueño, por lo que no es del todo una mentira.

—¿Y tus padres?

—Se han ido—Evade todo tipo de preguntas

cuando se mete a mi baño.

No lo sigo, todavía estoy recuperándome del sueño que tuve. Era demasiado real y eso asusta. Yo no quiero morir. No quiero que nadie muera.

Ni siquiera su ex prometida.

CAPÍTULO 45

Según me dijo Logan, sus padres seguían en la ciudad o algo así, solamente pasaron a saludar. Algo me decía que era mentira. Él estaba evadiendo verlos. Le pregunté a Dean si escuchó algo anoche y me dijo que él los había corrido cuando ellos intentaron decirle algo.

Le creí a mi hermano, pero algo dentro de mí estaba golpeándome muy feo. Logan no quería responder a mis preguntas. No quiso decirme nada sobre su accidente. Dijo que era una vil mentira del idiota borracho.

Y como siempre, no indagué más. Ya me estaba cansando de ser tan indulgente con él cuando se ponía así de nuevo con sus secretos.

Alguien toca a la puerta de mi casa. Enseguida me apresuro a abrirla, Logan está en la cocina y Dean en el médico con Bridget.

—Hola.

Y antes de que pueda decirle algo, Logan se apresura y casi me empuja cuando enfrenta a Brenda y la toma del brazo alejándola de mí.

—¡No! —Le grita Brenda.

Sin pensarlo dos veces me apresuro y llego ante ellos.

—¿Qué está pasando? —Les pregunto a ambos.

—Pasa que aquí tu... novio no quiere que escuches lo que vengo a decirte—Escupe Brenda.

Veo a Logan pidiendo una explicación y de nuevo él intenta callarla.

—¡Estoy embarazada! —Grita Brenda y mi cuerpo se adormece y Logan me sostiene de inmediato.

Recupero mi equilibrio y ya con lágrimas en los ojos me suelto de Logan.

—¿Qué?

—Es verdad, Ellie—Gruñe Brenda—Pregúntale qué hicimos cuando te dejó al darte cuenta de que te seguías viendo con Bastian.

Hago memoria y eso pasó hace meses, incluso antes de que mis padres fallecieran. No puedo creer que Logan me haya engañado con Brenda.

—Estaba tan abatido que ni siquiera se sorprendió al verme tocar a su habitación en el hotel.

Yo escucho a Brenda, pero no la miro, al que miro es a Logan.

¿Embarazada?

¿Me engañó?

—¿La buscaste? —Sollozo sintiendo la rabia por hacerlo.

—Oh, no—Continúa Brenda—Por primera vez te ayudaré un poco, Ellie. Yo lo seguí.

—*Nena*, por favor...

Salgo corriendo hasta el interior de mi casa.

Solamente pude escuchar que Logan maldecía en voz alta y Brenda reía como hiena. Era su objetivo desde un inicio. Pues lo había conseguido.

Algo que yo quería darle.

Lloro, tiro todo a mi alrededor, maldigo también y por último, me dejo caer en mi cama. Es demasiado para mí.

—Por favor, *nena*—Solloza Logan, tocando mi mano—Por favor, perdóname.

—Vete—Casi ni reconozco mi voz—Vete y olvídate de mí.

—Te amo.

Como si esas palabras me quemaran me pongo de pie. La palma de mi mano va a dar directamente a su mejilla y él aprieta más su mandíbula sintiendo el ardor.

—No debí dejarte entrar en lo que me quedaba de corazón—Susurro llorando y él también llora—Debí abrir las puertas para que salieras de una

jodida vez.

—No me dejes—Suplica.

—Tú te encargaste de eso—Rechazo su tacto—Te encargaste de mandar todo a la mierda. Pensé que habías venido aquí porque estabas huyendo de algo, luego me di cuenta que solamente te estabas escondiendo, pero me equivoqué... tú huyes, es lo que haces siempre, pero no puedes huir de esto, Logan. Simplemente no puedes.

—Te juro que no recuerdo nada, Ellie.

—El daño está hecho y espero que el libro que compraste te ayude de ahora en adelante.

Ese fue un golpe bajo. Pero es la verdad. Será padre, lo va a necesitar.

—Te necesito—Llega hasta mí, su tacto, sus besos ahora duelen, no tengo la fuerza para apartarlo, pero es más mi rechazo lo que le duele—Por favor, ámame.

—Nunca te he dejado de amar, Logan—Cierro mis ojos y me alejo de él—Eres tú quien dejó de

amarme primero cuando las cosas se pusieron difíciles.

Sin decir más. Se va. Dudo mucho que vaya con ella, parece que la odia, pero no puedo perdonar lo que hizo, no puedo perdonar el engaño de la persona que amo y mucho menos puedo odiarlo u odiar a ese bebé que viene en camino.

Vuelvo a la cama y sin llorar, solamente cierro mis ojos. Todavía es temprano y no me importa. Seguramente cuando venga Dean querrá golpearlo esta vez de verdad, al menos esta vez se lo merece... pero yo también, por haberme enamorado de un idiota de ojos grises que resultó ser el mismo chico que conocí años atrás.

Abro los ojos por el sol que entra por mi ventana. Miro el reloj y he dormido todo el día y parte de la tarde. Sin ver mi apariencia, no me importa bajar con la misma ropa de ayer, necesito hacer algo y lo necesito ahora.

Recuerdo que papá guardaba alcohol en su despacho y camino sin mirar atrás. Dean ya debe

saberlo todo aunque me parece extraño que no esté en casa. De todas maneras es mejor así. Abro la puerta del despacho y siento un gran dolor al sentir todavía el aroma a tabaco de mi padre, sé que es imposible, pero mi recuerdo de él todavía lo puede sentir.

Voy al gabinete y saco una botella. La abro aquí mismo y la llevo a mi boca, va a matarme, más si no he comido nada, no me importa y me la sigo empujando. Siento que todo lo voy perdiendo y eso me aterra. No quiero perder a nadie más, ya perdí a mis padres y ahora al hombre que amaba.

Salgo del despacho y todavía con la botella en las manos salgo al techo de mi habitación y me termino la botella sintiendo el sol en mi cabeza.

—Ellie—La voz de Logan ya no me asusta, de hecho creo que estoy soñando—*Nena*, ven aquí por favor.

Me río de que siga llamándome así, ya no soy su *nena*, a veces pienso que nunca lo he sido.

—Vete, *celebridad*.

No me había dado cuenta, pero me está hablando desde el jardín. Claramente escuché su voz en mi oído pero no. Era un maldito sueño o quizás síntoma de locura por el alcohol.

Me paro y apenas puedo mantenerme de pie cuando veo que desaparece. Ahora escucho un grito y es Dean que seguramente está peleando con él.

—Ellie, por el amor de Dios ven aquí—Me implora mi hermano—Estás ebria, y además aquí es peligroso.

—No me importa, Dean—Camino en círculos—Nunca me he caído.

Vuelvo a sentarme mientras escucho que Dean y Logan siguen discutiendo. En el fondo escucho que tocan el timbre. Música para mis oídos es mejor así, necesito estar sola.

—Ellie, ven aquí—Ese es Dean—Los padres de Logan están aquí.

—Que les dé la noticia que serán abuelos ¡Ah! —
Me retracto riendo—Pero no gracias a mí.

—Voy a traerte agua.

Apenas veo su silueta que desaparece. En pocos segundos, cuando creo que ha regresado, escucho una risa burlona detrás de mí.

—Qué patética eres—Brenda se ríe desde la ventana—Huérfana y ebria.

Sus palabras no me duelen, no va a conseguir que me sienta peor de lo que ya me siento.

El sonido de sus zapatos me indica que también está en el techo. No voy a soportarla así que me pongo de pie de inmediato y la enfrento.

—Déjame en paz, Brenda. Ya tienes lo que querías, ahora vete.

—Todavía no.

Camino un poco lejos porque escucho que alguien está discutiendo en el jardín, deben ser los padres de Logan junto con él. Mientras que yo estoy enfrentando sola a la madre de su bebé.

—Es increíble que primero te haya quitado a Bastian y ahora a Logan.

La veo como lo que es, una basura y me burlo de ella.

—¿Crees que eres mejor que yo solamente por eso? —Ella se acerca a mí y está en verdad enfadada, a pesar de eso no le tengo miedo— Solamente eres la puta vecina que no puede conseguir un chico por sí sola, necesita subir por los tejados y asechar lo que no es suyo.

—Ni siquiera te puedes mantener de pie—Me ve de pies a cabeza con repudio—¿Qué te hace pensar que puedes tener a un hombre para ti? Primero Bastian y ahora Logan, debo decir que ha sido muy fácil.

—Lo de Bastian no me sorprendió, en realidad eres como él.

Jamás me había sentido tan valiente, no es necesario caerle a golpes para ganar esta batalla.

—Pero Logan—Me rio y ahora soy yo la que la ve

de pies a cabeza—Jamás será tuyo.

—¿Por qué estás tan segura? —Ya empezó a temblarle la voz de la rabia.

—Porque al contrario de Bastian, Logan me ama—
Me acerco a ella y le susurro—Y ni siquiera recuerda cómo te embarazó.

Brenda levanta su mano e intenta golpearme en la cara. Yo detengo su puño, entonces me toma de los hombros, ve a mi alrededor y puedo ver en su rostro una mirada que jamás había visto en toda mi vida.

Ira.

Con todas sus fuerzas me empuja por la orilla del techo y por un segundo veo el sol, todo sucede en cámara lenta y mientras mi cuerpo va cayendo, escucho los gritos de Dean, Bridget y Logan.

Es tarde, ya no pueden hacer nada.

CAPÍTULO 46

Me duele todo el cuerpo, no puedo moverme. Escucho el sonido de una máquina y me recuerdan cuando Dean estuvo en coma.

Yo no estoy en coma, ¿O sí?

—¿Ellie? —La voz de Bridget hace que abra los ojos.

Ella ve desilusión en mis ojos porque sabe que esperé a ver también a otra persona.

—Tranquila—Me toca el brazo—El golpe no fue tan grave, estarás bien.

—¿Dónde están los demás?

—Ellie, hay algo que tengo que decirte—Bridget

toma mi mano y se acerca más a mí—Hace dos días escuché a Brenda hablar por teléfono, al principio no entendí, pero hablaba sobre un embarazo, ella se quejaba y con la persona que hablaba le decía que se iba a vengar.

—Lo sé todo, Bridget.

Bridget me ve sorprendida—¿Lo sabes?

—Sé que Brenda está embarazada de Logan.

Ahora Bridget me ve raro.

—Ellie—Se acerca todavía más—Brenda hablaba con Bastian, a él le decía que era el padre de su bebé y por lo que logré entender él no quería hacerse cargo.

Como si me hubiesen dado la mejor noticia de todas después de tantas malas, sonrío y lloro a la vez.

—¿Lo juras?

—Sí, es por eso que quería decírtelo.

—¿Logan ya lo sabe?

—Sí, él y Dean han estado hablando mucho, no he querido preguntarle nada, pero parece que hay algo más y...

En ese momento la puerta se abre y veo al hombre que amo. Enseguida le sonrío a pesar de estar adolorida y ahora él no me sonrío de la misma forma. Se ve que ha estado llorando y eso me pone mal.

No quería asustarlo de esta manera.

Dean entra y él sí me sonrío, aunque a medias, algo definitivamente está pasando.

—Qué bueno que despertaste—Me besa en la frente—Los dejaré solos.

Dean y Bridget salen por la puerta y Logan apenas y me toca o me ve.

—¿Cómo te sientes? —Pregunta aclarando su garganta.

—Ahora que te veo mejor—Intento hacer algo por aquí, pero él no me ayuda.

Se sienta en la orilla de mi cama y toma mi mano. Cuando empieza a llorar me alarmo. Jamás lo había visto llorar así, se ve igual que en mi sueño, y yo estoy en una cama igual, pero respiro y estoy bien, la caída no fue tan dura.

—He venido...He venido a despedirme.

Él se está encargando de que mi corazón se termine de destruir en menos de veinticuatro horas. ¿Cómo que ha venido a despedirse?

¿Adónde tiene que ir? Si ya mi corazón dolía ahora no siento nada cuando recuerdo la cruda realidad.

Azura.

—¿Ha llamado? —Le pregunto con temor, porque sólo hay dos noticias. Sea cual sea ambas la llevan a ella.

—Sí—Responde y no me ve—Me necesita.

—Vete—Suelto sus manos enseguida—Vete, no tienes nada aquí, el hijo que espera Brenda no es tuyo, puedes irte tranquilo.

—Ellie, yo...

—No lo hagas más duro—Sollozo dándole la espalda—Vete, por favor.

—Ellie.

—¡Largo! —Le grito y la maquina empieza a hacer ruidos extraños—Lo sabía... yo sabía que te irías... ahora sólo vete y déjame sanar.

Limpia las lágrimas de su rostro y yo cierro mis ojos, los abro cuando siento que besa mi frente. Es el último beso.

Se acerca a mí oído y susurra: —Nunca me dejes de amar, Danielle Roth.

Aprieto los ojos con fuerza hasta que escucho que la puerta se cierra.

Regresé a casa cuando sabía que no vería a Logan. Parece que se fue aquella misma noche, ella lo necesitaba, antes lo podía entender ahora no. Creí en su promesa y ahora me doy cuenta que nunca me amó.

Solamente estaba esperándola.

Y yo ya no sonrío.

No duermo.

No como.

Hago todo en piloto automático, pero no hago lo que todo ser humano hace, respirar. Él se llevó lo que quedaba.

—Me duele verte así—Dean todas las noches sube a mi habitación y aunque no diga nada, se acuesta a mi lado y ve las fotografías del techo conmigo.

Todos los días mis padres nos sonríen. Y lo más extraño es que ahora solamente veo la fotografía de ellos y no la de él.

—Tú también sabías que iba a suceder tarde o temprano.

—No es justo—Se queja, sentándose sobre la cama y me ve.

—Lo que no es justo es que puedas amar a dos personas. No puedes, él siempre la amó a ella.

—Te equivocas—Ahora se pone de pie y es extraño que reaccione de esa manera.

Ahora me levanto de la cama y lo observo, sigue dando vueltas, suspira derrotado y lleva sus manos a su cabello.

Mi hermano no quiere aceptar que su mejor amigo de nuevo rechazó mi amor por él. Yo tampoco quería aceptarlo pero ahora lo hago. No puedes luchar contra lo que tu corazón te dicta. El corazón de Logan le decía que la buscara, y eso es lo que hizo.

—Él irá a buscarla, Dean.

Me acerco a mi hermano y lo abrazo. Dean me aparta de él y quiere decir algo. No estoy segura el qué, pero sé que eso cambiará todo, aunque ya es tarde, él se ha ido y sé que nunca volverá.

Alguien más lo necesita.

—Ellie—Dean toma mi mano—Azura murió hace un año.

CAPÍTULO 47

Logan

Un año atrás.

Hice lo que me pidió. Ella se fue lejos, no quiso decirme dónde y tampoco sus padres. Moví cielo y tierra para darme cuenta que estaba en Australia, estaba recibiendo su tratamiento allá y tenía que esperar.

Solamente que esta vez esperar dolía.

No podía refugiarme en la misma mierda de siempre, en cambio estaba en la nueva temporada de la NASCAR. Es mi última ronda y las he ganado todas. Ahora tengo que concentrarme en esta última mientras todo termina y cuando ella regrese conmigo, tendré una copa en su nombre.

Siempre llevo mi móvil conmigo, incluso en las

carreras. Duermo con él, como con él y hasta voy al baño con él. Pero no hay ninguna llamada de ella.

Algo me dice que pronto lo hará y será ella quien me llame para decirme que de una vez por todas vamos a casarnos.

Cuando la bocina suena acelero, cada vez se me hace más fácil competir, además la rabia que siento de esperar solamente me hace acelerar más y no detenerme.

Voy por la primera curva cuando mi teléfono suena. Es un mensaje de texto.

Como puedo lo tomo y deslizo el desbloqueo para leer el mensaje, me sorprendo al ver el nombre de mi padre. No he hablado con ellos desde hace mucho tiempo y quizás es la dirección donde está Azura y quiere verme.

Pero cuando leo el mensaje lo único que escucho y siento es el estruendo en mi auto y un fuerte golpe en mi cabeza.

Lo siento mucho.

Nueve meses después.

No me dejaron ir a su funeral. Los maldito hijos de puta enviaron una orden para que no me acercara, según ellos fue el último deseo de Azura.

¿¡Qué mierda!?

Después de mi accidente una semana después desperté y mi mejor amigo estaba conmigo. También el hermano de Azura que casualmente también era mi maldito manager. Lo único que pude hacer fue llorar, llorar como un marica, me perdí su funeral, pero de todas maneras no iba a poder estar allí.

No sé cómo Dean se dio cuenta de mi accidente, seguramente lo vio por televisión, nadie se dio cuenta del porqué. Pero definitivamente el *Magic Loewen* no ganaría la carrera este año.

—Quiero que vengas a casa conmigo—Me pide Dean.

Se ha quedado conmigo para asegurarse de que no cometa una locura, y la verdad es que no lo haré. Algo dentro de mí me dice que debo vivir aunque no tenga ninguna razón para hacerla. No he querido hablar con mis padres, ellos también hicieron que no estuviera con ella cuando más me necesitaba, entonces yo no los necesito ahora.

—De acuerdo—Le digo.

CONTINUARÁ

NUNCA ME DEJES IR.



www.krisbuendiaautor.com

Sitio Oficial

© Kris Buendia



Kris Buendia, nació el 26 de Junio de 1991, Hondureña.
Escritora dando un paso a la vez. Escribo porque no me fío
de mi memoria, voy desempolvando sueños para crear mis
propias historias y hacer soñar a otros .

[1] Revista sobre arquitectura.

[2] National Association for Stock Car Auto Racing “Asociación Nacional de Carreras de Automóviles de Serie”

[3] La calle del dragón en español.

[4] Jessie Ware - Wildest Moments.

[5] Daughter – Medicine.

[6] Daughter – Medicine.

[7] Canción: The civil wars – Dust to dust.

[8] Canción: Shura – Touch.

[9] Canción: James Morrison - I Won't let you go.